



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**FACULTAD DE ECONOMÍA**

**SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE  
POSGRADO**

**“LOS CAMBIOS TERRITORIALES EN HUEJOTZINGO A  
PARTIR DE LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN-  
INDUSTRIALIZACIÓN. UNA VISIÓN DESDE LOS  
ACTORES”**

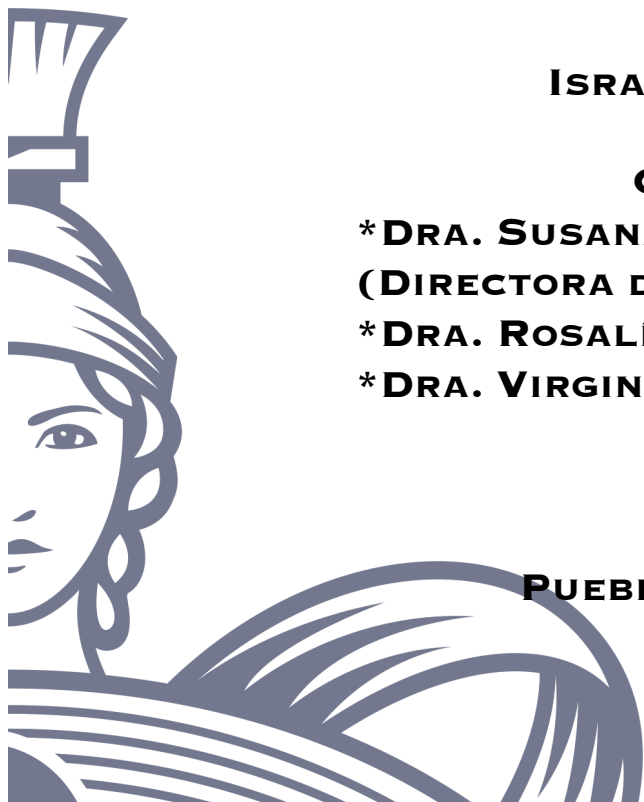
**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTOR EN ECONOMÍA POLÍTICA DEL  
DESARROLLO.**

**PRESENTA:  
ISRAEL DEOLARTE GEORGE**

**COMITÉ TUTORIAL:  
\*DRA. SUSANA EDITH RAPPO MIGUEZ  
(DIRECTORA DE TESIS)  
\*DRA. ROSALÍA VÁZQUEZ TORIZ  
\*DRA. VIRGINA CABRERA BECERRA**

**PUEBLA, PUE. MAYO DE 2021**



**BUAP**

Facultad de  
Economía

## **Dedicatoria**

A mi papá y mamá: después de este largo camino que comenzamos hace casi 40 años, hemos llegado al doctorado; gracias.

A mis hermanas Tita y Mony, así como a sus respectivas familias: gracias por recibirnos siempre con los brazos abiertos en estos últimos 7 años. Y también por haberme acompañado en esta etapa de mi vida.

Dulce: Gracias por ser mi compañera de vida, y por darme a conocer el amor en otras latitudes.

A mis hijas Aída y Amaranta: las palabras no alcanzan para expresar todo lo que siento por ustedes, nunca dejen de soñar y compartir con nosotros sus anhelos.

## **Agradecimientos**

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACY) por haberme brindado la beca que me permitió llevar a cabo mi estancia en el Doctorado en Economía Política del Desarrollo perteneciente al Centro de Estudios para el Desarrollo Económico y Social (CEDES).

Al CEDES por haberme brindado un espacio donde pude conocer otras formas de hacer Economía. De igual manera extendo un agradecimiento al todo el personal académico y administrativo por todas las facilidades que me dieron para resolver los problemas que se me iban presentando en el desarrollo de mi investigación.

A la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado por haberme otorgado el apoyo VIEP/2590/2017 que me facilitó presentar mi trabajo de investigación en el congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales, llevado a cabo en Nayarit en junio del 2017.

A la facultad de Economía que ha sido como un segundo hogar desde hace poco más de 20 años

A los ejidatarios que me facilitaron una entrevista, el acercamiento que tuve con ellos y su entorno me llevó a descubrir la complejidad de los fenómenos sociales; a don Ventura y don Fermín que han partido de este mundo pero que dejaron un gran legado en Huejotzingo.

A mi asesora la Dra. Susana Edith Rapo Miguez por su infinita paciencia y por enseñarme el camino de la investigación cualitativa, las charlas y asesorías le dieron forma y fortaleza a mi investigación.

A mis lectoras la Dra. Rosalía Vázquez Toríz y la Dra. Virgina Cabrera García, que con sus observaciones enriquecieron la forma y el fondo de esta investigación. A la Dra Alejandra Meza Valverde por transmitirme su pasión por la investigación de campo, y por acercarme a las fuentes de información que me permitieron conocer más sobre Huejotzingo.

A mis lectores Dr. Adolfo Federico Herrera García y Dr. Antonio Báez Morales, quienes no sólo me ayudaron con sus comentarios en este proyecto; sino que su amistad me ha ayudado a alcanzar nuevos horizontes.

## Resumen

El objetivo de esta tesis, que lleva por nombre “Los cambios territoriales en Huejotzingo a partir de los procesos de urbanización-industrialización: una visión desde los actores”, es mostrar cómo las transformaciones recientes en Huejotzingo han traído efectos contrapuestos a los prometidos mediante el discurso del desarrollo. Este fenómeno ha ido avanzando por varias etapas, iniciando desde finales de la década de 1970 con la puesta en marcha del Plan Nacional de Desarrollo Urbano, pasando por la construcción del Aeropuerto Internacional Hermanos Serdán a mediados de la década de 1980, prosiguiendo con la instalación de parques industriales en la última década del siglo XX y principios del XXI; y rematando con la edificación de conjuntos habitacionales en lo que va del presente siglo.

Todo este proceso necesitó como preámbulo el desplazamiento de la tierra a los ejidatarios, lo que originó una serie de cambios en la vida cotidiana de Huejotzingo que hasta hoy sigue sin concluir. La sustitución en la actividad económica de los campesinos fue el comienzo para dar paso a otras transformaciones de índole política, cultural y de convivencia con el medio ambiente; dando como resultado una nueva territorialidad en Huejotzingo.

El aporte del presente trabajo estriba en que se elaboró desde la perspectiva del “Territorio como una construcción social”, esto significa que en la investigación tiene mayor importancia el método cualitativo; y que además se aborda desde una visión de los actores, que en este caso son los ejidatarios.

Partiendo de la idea de que los territorios son entes que se encuentran en constante cambio, es como quisimos captar y analizar el actual devenir del territorio huejotzinga, por eso es que también se realizó una investigación histórica para entender cómo es que las dimensiones de este territorio han ido mutando y estableciendo nuevas formas en que los actores tienen que interactuar entre ellos para acoplarse al territorio.

## Abstract

## Resume

The objective of this thesis, which is called "The territorial changes in Huejotzingo from the urbanization-industrialization processes: a view from the actors", is to show how the recent transformations in Huejotzingo have brought opposite effects to those promised through the development discourse. This phenomenon has progressed through various stages, beginning in the late 1970s with the implementation of the National Urban Development Plan, passing through the construction of the Hermanos Serdán International Airport in the mid-1980s, continuing with the installation of industrial parks in the last decade of the 20th century and the beginning of the 21st; and ending with the construction of housing complexes so far this century.

This whole process required as a preamble the displacement of the land to the ejidatarios, which originated a series of changes in Huejotzingo's daily life that to this day remains unfinished. The substitution in the economic activity of the peasants was the beginning to give way to other transformations of a political, cultural nature and of coexistence with the environment; resulting in a new territoriality in Huejotzingo.

The contribution of the present work is that it was elaborated from the perspective of the "Territory as a social construction", this means that in the investigation the qualitative method is more important; and that it is also approached from the perspective of the actors, which in this case are the ejidatarios.

Starting from the idea that territories are entities that are in constant change, this is how we wanted to capture and analyze the current evolution of the Huejotzinga territory, that is why a historical investigation was also carried out to understand how the dimensions of this territory They have been mutating and establishing new ways in which the actors have to interact with each other to fit in with the territory.

# Índice

<b>INTRODUCCIÓN GENERAL.....</b>	<b>1</b>
<b>1. EL TERRITORIO, UNA CONSTRUCCIÓN SOCIAL.....</b>	<b>13</b>
1.1    Vertientes sobre el territorio .....	13
1.2    El territorio, la territorialidad y territorialidades. ....	17
1.2.1    Dimensión natural.....	21
1.2.2    Dimensión económica.....	25
1.2.3    Dimensión política .....	27
1.2.4    Dimensión cultural.....	30
1.3    El territorio como sistema abierto. ....	34
1.4    La acumulación de capital y la reconfiguración de los territorios.....	36
1.4.1    El binomio urbano-industrial en la nueva configuración de los territorios .....	39
1.5    Los actores sociales de Huejotzingo, su caracterización y localización en el proceso de territorialidad.....	44
1.5.1    Descripción de los actores sociales.....	47
1.6    Breve historia del territorio Huejotzingo, desde la época prehispánica hasta inicios del siglo XX.....	48
1.6.1    De su fundación a la llegada de Hernán Cortés. ....	48
1.6.2    Otorgamiento del título de ciudad y el decaimiento de la autoridad indígena. 53	
1.6.3    Los límites jurisdiccionales de Huejotzingo hasta inicios del siglo XX.....	57
<b>2. EL CAMBIO EN EL TERRITORIO.....</b>	<b>61</b>
2.1    Introducción.....	61
2.2    La tenencia de la tierra (la reforma agraria).....	62
2.3    El ejido en Huejotzingo y sus alrededores, la disputa continua por la tierra.....	67
2.4    Descentralización de la población, la urbanización como punta de lanza.....	74
2.5    Ubicación los Parques Industriales y el cambio en la PEA de los municipios donde se instalaron. ....	78
2.5.1    Las empresas ¿por qué instalarse en Huejotzingo? .....	85
2.6    Análisis cuantitativo del cambio territorial en Huejotzingo.....	89
<b>3. EL TERRITORIO HOY, LA VIDA DE HUEJOTZINGO CONTADA A TRAVÉS DEL EJIDO.....</b>	<b>97</b>
3.1    De cómo surgió el ejido: “no se preocupen, la tierra se va a repartir”. ....	98

3.2	Nuevas formas de apropiación del territorio. ....	106
3.3	La vida cotidiana en el campo, el territorio como un proceso holístico. ....	112
3.4	El comercio, conexión entre territorios. ....	117
3.5	El inicio de la ruptura, de vuelta al comienzo (la legalización del despojo). ....	120
3.6	La nueva forma de las dimensiones territoriales, el campo persiste.....	124
<b>CONCLUSIONES</b> .....		129
Anexo.....		137
<b>Bibliografía</b> .....		140

### Índice de mapas

MAPA 1-1 HUEJOTZINGO, COLINDANCIAS Y VÍAS DE COMUNICACIÓN.....	22
MAPA 1-2 CLIMAS EN HUEJOTZINGO .....	24
MAPA 1-3 UBICACIÓN DE "CASAS ARA" Y "PASEO DE LOS SAUCES" .....	43
MAPA 1-4 HUEJOTZINGO, ACTUAL DELIMITACIÓN JURÍDICA Y SU CERCANÍA CON LA CIUDAD DE MÉXICO Y PUEBLA.....	59
MAPA 2-1 PRINCIPALES ZONAS URBANAS Y EJIDOS DE HUEJOTZINGO, AÑOS 2012 .....	74
MAPA 2-2 DISTRIBUCIÓN DE LOS PARQUES INDUSTRIALES EN LA REPÚBLICA MEXICANA PARA EL AÑO 2015.....	79
MAPA 2-3 DISTRIBUCIÓN DE LOS PARQUES INDUSTRIALES EN EL ESTADO DE PUEBLA PARA EL AÑO 2015. ....	80
MAPA 2-4 LOCALIZACIÓN DE LOS POZOS DE AGUA EN EL MUNICIPIO DE HUEJOTZINGO. .	95

### Índice de imágenes

IMAGEN 1-1 PARTICIPACIÓN DE HUEXOTZINCO EN LA PEREGRINACIÓN DESDE AZTLÁN. ....	51
IMAGEN 1-2 FUNDACIÓN DE HUEXOTZINCO Y SEPARACIÓN DEL RESTO DEL GRUPO PEREGRINO. ....	52
IMAGEN 3-1 UBICACIÓN DE LAS HACIENDAS EN HUEJOTZINGO HASTA 1910 .....	99
IMAGEN 3-2 DON ODILÓN, NIETO DE UNO DE LOS LÍDERES FUNDADORES DEL EJIDO EN HUEJOTZINGO .....	100
IMAGEN 3-3 DON FRANCISCO DE LA ROSA, LÍDER DE LOS PEONES QUE FORMARON EL EJIDO DE HUEJOTZINGO. ....	101
IMAGEN 3-4 SEÑOR VENTURA, ACTUAL LÍDER DEL COMISARIADO EJIDAL. ....	102
IMAGEN 3-5 CAPILLA DE SANTIAGO EN LA HACIENDA DE MEXTLA .....	103
IMAGEN 3-6 HACIENDA DE MUNIVE, UNA DE LAS EXPROPIADAS DURANTE EL REPARTO AGRARIO. ....	105
IMAGEN 3-7 SANTIAGO APÓSTOL, SANTO PATRÓN DE LOS EJIDATARIOS DE HUEJOTZINGO Y ANTIGUO MORADOR DE LA HACIENDA DE MEXTLA.....	106
IMAGEN 3-8 SEÑOR FERMÍN SARMIENTO, EL EJIDATARIO MÁS LONGEVO.....	108
IMAGEN 3-9 DON GONZALO, AÚN CONSERVA SU GALLINERO CON CARIÑO, ASÍ LE ENSEÑÓ SU PAPÁ.....	109
IMAGEN 3-10 DOÑA LUPITA, RECUERDA CON TRISTEZA EL DÍA QUE LOS TRASCABOS EMPEZARON LA CONSTRUCCIÓN DEL PARQUE INDUSTRIAL.....	113
IMAGEN 3-11 RAFAEL V., MEDIANTE LA PRODUCCIÓN ARTESANAL DE HARINAS, CONSERVA SUS TRADICIONES ANCESTRALES COMO LA SIEMBRA DEL MAÍZ Y LA MOLIENDA CON PIEDRA. ....	127

## Índice de tablas.

TABLA 2-1 CRONOLOGÍA DE LAS POLÍTICAS AGRARIAS EN MÉXICO .....	65
TABLA 2-2 DOTACIÓN-EXPROPIACIÓN EN EL MUNICIPIO DE XOXTLA .....	69
TABLA 2-3 DOTACIÓN-EXPROPIACIÓN EN EL MUNICIPIO DE CUAUTLANCINGO .....	71
TABLA 2-4 DOTACIÓN-EXPROPIACIÓN EN EL MUNICIPIO DE TEHUACÁN.....	72
TABLA 2-5 DOTACIÓN-EXPROPIACIÓN EN EL MUNICIPIO DE TEXMELUCAN.....	73
TABLA 2-6 PARQUES INDUSTRIALES EN LOS MUNICIPIOS DE LA REGIÓN ANGELÓPOLIS HASTA EL AÑO 2015.....	81
TABLA 2-7 CLASIFICACIÓN DE LAS EMPRESAS POR SUBSECTOR Y RAMA, PARA EL AÑO 2015.....	86
TABLA 2-8 TIEMPO QUE TIENE LA EMPRESA ESTABLECIDA EN EL MUNICIPIO HASTA EL AÑO 2015.....	86
TABLA 2-9 PAÍS DONDE SE LOCALIZA LA EMPRESA MATRIZ.....	87
TABLA 2-10 MOTIVOS PARA CONSIDERAR QUE LA DECISIÓN DE INSTALARSE EN EL MUNICIPIO FUE LA ACERTADA. ....	88
TABLA 2-11 DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN HUEJOTZINGO SEGÚN EL TAMAÑO DE LA LOCALIDAD DE 1970 AL 2010 .....	90
TABLA 2-12 POBLACIÓN DE 12 AÑOS Y MÁS EN HUEJOTZINGO, SEGÚN ESTADO CIVIL DE 1970 AL 2010. ....	93

## Índice de Gráficos

GRÁFICO 2-1 PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA QUE SE DEDICA ALGUNA ACTIVIDAD DEL SECTOR I .....	82
GRÁFICO 2-2 PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA QUE SE DEDICA A ALGUNA ACTIVIDAD DEL SECTOR II. ....	83
GRÁFICO 2-3 PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA QUE SE DEDICA A ALGUNA ACTIVIDAD DEL SECTOR III.....	84
GRÁFICO 2-4 POBLACIÓN TOTAL EN EL MUNICIPIO DE HUEJOTZINGO DE 1900 AL 2010 .....	89

## Siglas utilizadas

- CDMX: Ciudad de México
- CORETT: Comisión par la Regularización de la Tenencia de la Tierra
- CSG: Carlos Salinas de Gortari
- DOF: Diario Oficial de la Federación
- EUA: Estados Unidos de Norteamérica
- GATT: Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (por sus siglas en inglés)
- INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía
- ISI: Industrialización por Sustitución de Importaciones
- MORENA: Movimiento de Regeneración Nacional

- PEA: Población Económicamente Activa
- PEDTAI: Programa de Estímulos para la Desconcentración Territorial de las Actividades Industriales.
- PNDU: Plan Nacional de Desarrollo Urbano
- PROCEDE: Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación
- TLCAN: Tratado de Libre Comercio con América del Norte
- UNAM: Universidad Autónoma de México
- VW: Volkswagen

## INTRODUCCIÓN GENERAL.

Los discursos del crecimiento y el desarrollo fueron tratados de la misma manera desde la época de la segunda posguerra hasta bien entrado el siglo XX. Cuando los teóricos de la Economía hablaban de crecimiento económico inmediatamente hacían referencia al desarrollo, y se pensaba entonces que todo aquello que condujera al aumento de la producción y del consumo conllevaba *per se* a mejorar las condiciones de vida de la población.

Desde la publicación de la obra de Rostow (1972) “Las etapas del crecimiento económico”, se empezó a argumentar que las condiciones de pobreza y atraso eran normales en las economías puesto que al final, y si se sigue cierta receta, se llegaría al consumo en masa que es, desde entonces, lo que se le considera como crecimiento y desarrollo.

A decir de Esteva (2001) el 20 de enero de 1949, en pleno discurso de Truman, se lanza el concepto de desarrollo para diferenciar dos tipos de países, en primer lugar los que ya disfrutaban de los niveles de consumo que señala Rostow (1972), y los que están en vías de alcanzar dicha meta, o sea los subdesarrollados como se empeñan en nombrarlos. Desde entonces hay un proyecto político que trata de arrastrar a los países que no se encuentran aún en el “desarrollo” para que puedan acceder a este nivel, el cual es apoyado por los Estados Unidos de América (EUA) para favorecer a sus empresas desde las economías cerradas.

En América Latina (AL) este análisis se tomó como una verdad absoluta, por lo que teóricos como Prebisch (1952) trataron de argumentar cómo poder hacer realidad el “desarrollo” para países como el nuestro. A partir de entonces se elaboraron una serie de políticas económicas encaminadas a aumentar el consumo mediante la industrialización, poniendo especial énfasis en sustituir importaciones.

Para Prebisch (1952) son las Relaciones de intercambio desigual las que no permiten que buena parte de América Latina experimente el crecimiento; para corregir esto el Estado funge como hacedor, protector e impulsor de estas ideas. En México esta noción tomó forma en la llamada Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), y como lo más importante era desarrollar el mercado interno para que fungiera como promotor del crecimiento también se le conoce como el modelo de crecimiento endógeno; la industria entonces se convierte en palanca para el desarrollo.

Varios eran los obstáculos a salvar, entre ellos la falta de capital para invertir en la industria y la escasez de conocimiento que se debe tener tanto para utilizar y reparar la maquinaria. Por ende según Prebisch (1952, pág. 8) “(...) hace falta estimular estas inversiones, no sólo por el capital que aportan, sino también por la ayuda técnica que traen consigo, por la propagación del saber hacer, de que tanto se necesita en estos países”. Cuando se menciona a “estas inversiones” se refiere a las inversiones extranjeras, esto parecería contrariar su postulado de la sustitución de importaciones; pero más bien para Prebisch la inversión extranjera ya no sería el objetivo sino el medio para alcanzar el desarrollo.

Desde su esquema de Centro-Periferia, el también fundador de la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) trata de desenmarañar el problema del poco desarrollo de los países latinoamericanos; y concluye que no es posible aislarse de dicha dinámica sino más bien debe utilizarse la sinergia propia del sistema para poder sobreponerse al mismo. En otras palabras, con la inversión extranjera, las divisas y las importaciones de capital se plantea superar la situación de periferia; sólo que ahora todos esos elementos estarían en función de la industrialización de los países que lo necesitaran.

El punto de inflexión es lo que Prebisch llama “los términos de intercambio”, en el mercado internacional las materias primas se venden a un precio menor con respecto a los bienes manufacturados; por ende los países que se dedican a producir las primeras siempre estarán en desventaja con respecto lo que se producen las segundas. La conjetura a la que se las economías deben virar hacia la industrialización para que el mercado ya no castigue más el precio de sus productos.

Y esta fue la senda que se caminó por parte de varios países de América Latina (AL), incluido México por supuesto, desde la segunda posguerra hasta inicios de la década de 1980. Dentro de los elementos contradictorios que trae el planteamiento de Centro-Periferia es el pensar que dicha dinámica puede romperse con las propias fuerzas del sistema; se deja de lado el hecho de que es un proceso histórico lo que llevó a cada país a situarse tanto en la parte privilegiada como en la marginada. Al negar este punto, y centrarse en ciertos problemas evidentes, hizo que en la realidad esta política se topara con pared; ya que los países centrales nunca iban a permitir ser suplantados de su posición.

A lo anterior habría que agregar que fue en la década de 1980 que el sistema capitalista entra en una época de crisis con altos niveles de inflación, lo que llevó a ajustar las tasas de

interés a la alza; que conllevó a que aumentara y volviera impagable la deuda externa para México. Los niveles de crecimiento económico de décadas pasadas ya no se volverían a lograr, ni si quiera a la fecha de estar escribiendo este texto, y el abandono al modelo ISI era una cuestión de tiempo.

Una vez agotado el patrón de crecimiento endógeno se viró hacia otra corriente teórica que privilegiaba el crecimiento mediante las exportaciones y la llegada del capital extranjero: el crecimiento exógeno. Con esta última visión la apuesta se haría por el lado de las “bondades” del mercado, en América Latina estas voces también hicieron eco y economistas como Arthur Lewis armaron todo un andamiaje teórico para explicar la situación en la que se encontraban los países de esta región y cómo podrían llegar a ser desarrollados.

En su texto “Teorías del desarrollo económico” Lewis (1976) hace la diferencia entre crecimiento y bienestar, mencionando que su investigación se centrará en la primera dejando de lado la segunda; pero de igual forma confunde crecimiento con desarrollo cuando menciona que ambas palabras se pueden usar de manera indistinta. Para este autor, es la disponibilidad de capital por persona lo que marca la diferencia entre los países pobres y los ricos; mientras mayor sea dicho acervo mayor será el crecimiento y por ende aumentará la producción de bienes y servicios en un país.

De igual forma como sucedió con la teoría de Prebisch, Lewis se topa con pared cuando trata de resolver lo que a su consideración es el problema crucial para AL: la escases de ahorro. A tal grado deja inconclusa esta tema que lo delega a la Sociología y no a la Economía aduciendo que es un elemento de carácter subjetivo (1976, pág. 460)

El problema más difícil en cuanto a la compatibilidad estriba en explicar por que las personas tienen las creencias que manifiestan. El crecimiento económico depende de las actitudes hacia el trabajo, la riqueza, el ahorro, la procreación, la invención, hacia los extranjeros, la aventura, etc., y todas estas actitudes provienen de fuentes profundas de la mente humana.

Lo que tienen en común ambas corrientes es que no se cuestionan si realmente el crecimiento conduce en automático al desarrollo, sino que lo dan por sentado, y tal vez el único viso que se da con respecto al desarrollo es el crecimiento del ingreso per cápita; hasta ahí llega su visión al respecto y no hay más cuestionamientos. Es el anhelo del aumento en la productividad lo que motiva a las autoridades en turno para llevar a cabo todas estas ideas y transformarlas en política económica. Otra idea en la que coinciden es que el apego a las

actividades agrícolas genera atraso ya que, a decir de la corriente estructuralista, los bienes agrícolas son los más castigados en el mercado internacional y, por otro lado, para Lewis las actividades campesinas son las menos productivas.

Bustelo (1998) observa con más detenimiento esta situación y encuentra 4 puntos débiles de estas corrientes económicas, los cuales son: generalización abusiva, simplismo excesivo, falta de realismo y visión occidental o euro centrista. Reducir los problemas a la falta de industria conduce a un equivocado análisis que conlleva a la implementación de políticas económicas desfasadas de la realidad. Los problemas particulares de México no necesariamente tienen que ser los mismo que los de Europa Occidental, y tratar de implementar las mismas recetas con calzador sólo postergará la solución de las dificultades.

La industria puede llevar al crecimiento económico, pero no necesariamente al desarrollo; la solución a los problemas cuantitativos no es garantía para superar los cualitativos. Por más de 6 décadas en América Latina se han implementado este tipo de premisas, en las que el hilo conductor es la industria y la salida es el crecimiento. El primer intento en el siglo XX fue la CEPAL que, utilizando los postulados de Prebisch, fomentaron el crecimiento industrial pero sin llegar al desarrollo.

De igual manera para las políticas neoliberales el centro del problema es la industrialización, ellos aducen que la productividad conduce al crecimiento y al desarrollo. En este sentido la diferencia entre los cepalinos y los neoliberales es el medio por el cual se fomenta tal industrialización. Podemos entender entonces los cuatro puntos que planteaba Bustelo con respecto a las teorías del desarrollo, generalizan los problemas de cada región y los reducen a un solo proceso: “la industrialización”. No se cuestionan si realmente las sociedades necesitan este tipo de crecimiento, sino que dan por hecho que, de igual como en el mundo occidental, el desarrollo surge al aumentar el ingreso real.

Por otro lado encontramos a la Teoría de la Dependencia, quien apunta que las condiciones mundiales hacen que los países de AL se encaminen hacia el subdesarrollo ¿la razón? tanto los países de AL como los desarrollados se rigen por la “Ley del valor”. Y son los países menos capitalizados, en este caso AL, los que generan más valor pero que en la competencia internacional trasladan ese excedente a los países más tecnificados.

La Teoría de la Dependencia encuentra en la dinámica económica global la respuesta a la que los teóricos del Desarrollo no pudieron llegar, no es el deterioro de los términos de

intercambio ni la baja productividad; es la Ley del Valor expresada en los grados de explotación internacional y en la División Internacional del Trabajo lo que no permite a los países periféricos salir de tal situación.

La Ley del Valor se plasma en el patrón de acumulación, que no es otra cosa que las condiciones generales en las que se llevan a cabo tanto la producción como la realización de las mercancías. La necesidad de generar nuevo valor y poder materializarlo es lo que va marcando la pauta para cambiar de patrón de acumulación, y en este reacomodo de circunstancias tanto el sector agrícola como el industrial van cambiando de posición. Si es necesario que la industria crezca lo puede hacer apoyado de la agricultura, y entonces las regiones se acomodan a este escenario; por el contrario, si la industria tiene que crecer por sobre la agricultura entonces la última va cediendo lugar y las regiones también se adecúan transformando sus actividades.

Una de las inquietudes por las que surgió la presente investigación fue por indagar qué es lo que está ocurriendo en el territorio de Huejotzingo a raíz de la llegada de la industria en el parque industrial Ciudad Textil, el aeropuerto “Hermanos Serdán” y los conjuntos habitacionales, fenómeno que es producto de las políticas de crecimiento antes descritas Y, por otro lado, también el de investigar cómo los actores sociales se están adecuando a estos cambios.

Con respecto a la primera cuestión podemos decir que Huejotzingo está cambiando a ritmos inusitados debido a los factores urbanos mencionados en el párrafo anterior. De tal suerte que, al llegar a este municipio por la carretera que conecta a la autopista México-Puebla, uno puede observar los contrastes que existen entre los estilos de vida de los nuevos habitantes y los que son originarios de la localidad; contrastes que conviven a pocos metros de distancia.

En lo que se refiere a la segunda inquietud hemos de comentar que la investigación no buscó evaluar las políticas económicas conforme a lo que arrojan solamente los datos, esta investigación se centró en los actores sociales que han sido y siguen siendo testigos de cómo está cambiando su cotidianidad en aras del “progreso”.

Huejotzingo es un municipio del estado de Puebla que se encuentra a tan sólo 25 kilómetros de la capital poblana y a 109 de la Ciudad de México (CDMX), con un total de 73,771 habitantes es el municipio número 16 en cuanto a este rubro se refiere, concentrando el 1.20% de la población total del estado<sup>1</sup>. Con una extensión total de 250.42 km<sup>2</sup> ocupa el 78º lugar de entre los 217 municipios del estado. Como se muestra en el mapa 1-4 su cercanía con

---

<sup>1</sup> Fuente: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/Pue/Poblacion/default.aspx?tema=ME>

dichas ciudades hace que su población considere migrar hacia estos centros urbanos, ya sea para cambiar definitivamente de residencia o sólo para desarrollar actividades tanto económicas como políticas y culturales por períodos cortos.

En Huejotzingo se cuenta con una infraestructura carretera importante que hace posible el traslado tanto de personas como de productos, la carretera federal México-Puebla con una extensión de 46 kilómetros en el tramo Texmelucan-Puebla es la vía por la que los habitantes de Huejotzingo pueden acceder a ciudades como Texmelucan, Cholula, Cuautlancingo (donde se encuentra la planta armadora Volkswagen) y Puebla. Por otro lado, se encuentra la autopista México-Veracruz, que en su tramo de Texmelucan a Puebla consta de 42 kilómetros, y desde ahí se pueden acceder de manera más rápida a las ciudades de Puebla, Cuautlancingo y Xoxtla (véase mapa 2-1). También se encuentra la recién inaugurada carretera Texmelucan-Huejotzingo que acorta el tiempo de viaje entre estas dos ciudades a sólo 10 minutos, esta vía pretende acercar a Huejotzingo y sus alrededores con la zona del bajío del país.

Su ubicación en las faldas de la Sierra Nevada hace que sus temperaturas oscilen entre los 2°C y 29°C (véase el mapa 2-2), eso y sus niveles de humedad lo hacen proclive a la producción de pera, manzana, maíz, trigo, ciruela, chabacano, durazno, entre otros productos. Como este municipio es bañado por un afluente del río Atoyac es común encontrar aguas superficiales, sobre todo en la junta auxiliar de Santa Ana Xalmimilulco.

La abundancia de agua, así como la cercanía de diversas ciudades y la construcción de toda una infraestructura carretera y aeroportuaria ha hecho de Huejotzingo un punto de enclave para las inversiones extranjeras que buscan las condiciones necesarias para poder llevar a cabo sus actividades: producir y distribuir. Por lo que en últimas fechas se han decidido instalar una gran cantidad de empresas que encuentran en Huejotzingo ciertas ventajas que desean aprovechar.

Toda esta dinámica obedece a un patrón de acumulación que empezó a gestarse desde la llegada de la planta Volkswagen (VW) en 1965 en la ciudad de Cuautlancingo, a las afueras de la ciudad de Puebla, desde entonces es constante la dinámica de expropiar, despojar, construir y urbanizar. Con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), varias empresas vieron una oportunidad para llegar a esta región e instalarse en los alrededores de la VW para surtirla de piezas para sus automóviles.

Por lo anterior los habitantes de Huejotzingo hemos sido testigos de cómo se han instalado todo tipo de infraestructura en los terrenos otrora de cultivo. Para el ojo poco observador parecería que estos cambios no tienen repercusión más que en el paisaje de la ciudad; ahora en lugar de milpas y carretas encontramos fábricas y automóviles, en lugar de ver a los campesinos encaminarse a sus zonas de cultivo ahora vemos a los obreros llegando en el transporte público para empezar su jornada laboral. Pero para los que somos nativos de la ciudad esto ha significado un cambio en nuestros estilos de vida, un cambio en el uso de los recursos naturales, en las formas en cómo socializamos y en el qué y cómo festejamos.

Es por ello que se emprendió este estudio, para poder analizar las causas y causas de estos cambios y entender los procesos que se están suscitando. Es un trabajo que aborda el estudio de Huejotzingo como un proceso histórico de larga data, pero enfocado en su situación actual. Desde aspectos tan cotidianos como los son el preparar alimentos hasta cuestiones de índole más estructural como lo es el tipo de tenencia de la tierra y el uso que se le da a la misma.

Conforme iba avanzando la investigación se fueron formulando y reformulando las preguntas de la misma, se empezó planteando un estudio centrado más en el problema de la urbanización y la percepción en la calidad de vida de los habitantes a otro que respondía más a la necesidad de explicar a Huejotzingo como un proceso histórico en constante cambio y centrado en los actores sociales. Por lo anterior la investigación no sólo incluyó el tema de la reciente industrialización-urbanización, sino también el de una indagación histórica que le diera sustento al proceso actual en que se encuentra Huejotzingo. La problematización, entonces, se trasladó a la recuperación histórica de los procesos que permitieron generar la infraestructura que sirvió de base para el arribo de nuevas empresas a la región.

Situamos la década de 1970 como punto de partida de estos cambios, ya que a partir de entonces se puso en marcha una serie de políticas públicas, principalmente de corte federal, que ubicaban a Huejotzingo como posible ciudad receptora de inversiones con el fin mermar los problemas de sobre población que ya vivía la CDMX. Durante la década de 1980 se crearon otra serie de políticas públicas emanadas del Plan Nacional de Desarrollo que se centraban en la creación tanto de parques industriales (Garza, 2010) como de la infraestructura necesaria para que se llevaran a cabo; así fue como empezaron una serie de expropiaciones a terrenos de cultivo de las cuales Huejotzingo fue objeto.

Durante la década de 1990, y ya con la construcción del aeropuerto como una realidad, el gobierno federal dio apertura a la inversión privada, y sobre todo transnacional, para que aprovechara las condiciones del país y que pudieran instalarse en los parques industriales que estaba construyendo. Es por ello que a partir de este período empiezan a llegar con más ahínco las inversiones industriales, y con ello la urbanización acelera su curso.

Este breve recorrido nos llevó a especificar el objeto de estudio a la región que fue donde se asentaron las empresas, el aeropuerto y los conjuntos habitacionales (ver el mapa 2-3). Esa misma ubicación nos arrojó otro elemento que terminaría siendo el hilo conductor de la investigación: LAS EXPROPIACIONES Y EL CAMBIO DE PROPIEDAD DE LA TIERRA. En efecto, algo que no se había tomado en cuenta al momento de empezar a plantearnos el problema de estudio fue el origen de los cambios desde dentro de Huejotzingo, o sea quiénes habían sido los actores sociales que empezaron a resentir este cambio y cómo fue que lo afrontaron. Y esto se obtuvo mediante la investigación de archivo, de aquí los ejidatarios emergieron con más fuerza como núcleos afectados directamente por los cambios territoriales, hasta que se cayó a la cuenta que es desde ahí donde se tenía que empezar a rastrear la transformación.

El siguiente problema de la investigación fue construir una demarcación teórico-conceptual que me permitiera el abordaje de Huejotzingo como un territorio en disputa por diversas territorialidades en función de sus actores; esto quiere decir que al nombrar a Huejotzingo no se estaba especificando cómo se percibía a este, si como municipio, ciudad, localización, paisaje, región, etcétera. Por lo que también se emprendió una revisión bibliográfica para conocer cuáles eran las corrientes teóricas que podrían ayudarnos a resolver este problema, al final nos decantamos por analizar los diferentes enfoques territoriales y el concepto de Territorio para poder elaborar los constructos que nos ayudarían a abordar el objeto de estudio.

Cuando se plantearon las preguntas secundarias iban saliendo precisamente los temas que también estarían marcando el proceso de investigación tales como ¿por qué en Huejotzingo se han establecido los parques industriales? Y ¿qué impacto ha tenido esto en la cotidianidad huejotzinga?, otras en cambio no fueron contestadas en esta investigación pero fijaron un

precedente para futuros trabajos tales como saber hasta qué punto se han integrado los habitantes originarios de Huejotzingo con los nuevos.

Para abordar este problema se recurrió a la metodología propia de un trabajo de carácter cualitativo. Lo primero que hicimos fue rastrear los fenómenos que nos interesaban a partir de un exhaustivo trabajo de archivo en el Registro Agrario Nacional y el Archivo del Estado de Puebla. Mediante esta indagación fue que se ubicaron los ejidos que existen en Huejotzingo, los cuales son: Huejotzingo, San Juan Pancoac, San Luis Coyotzingo, San Mateo Calpultitlán, San Miguel Tianguizolgo, Santa Ana Xalmimilulco, Santa María Atexcac, Santa María Nepopualco, Santa María Tianguistenco y Santo Domingo.

En ese momento de la investigación nos dimos cuenta que tanto el ejido de Santa Ana Xalmimilulco como el de Huejotzingo estaban siendo objeto del mismo fenómeno urbano-industrial, pero nos inclinamos por investigar el de Huejotzingo por dos razones: en primer lugar porque fue ese ejido el que empezó a ser objeto de las políticas de expropiación para la construcción del aeropuerto, y en segundo lugar porque al ser yo originario de ese municipio, y además tener como vecinos a los ejidatarios de dicho núcleo, nos permitiría acercarnos de una manera más sencilla a los actores sociales.

Simultáneamente también se construyó el andamiaje teórico desde el cual se hizo la crítica al binomio crecimiento-desarrollo, y fue precisamente la perspectiva del TERRITORIO como una construcción SOCIAL la que atendía nuestras necesidades teóricas por diversas razones: en primera porque este axioma contempla a los actores sociales como los hacedores del territorio y no cómo la simple suma de elementos, en segundo lugar porque nos proporciona los componentes cualitativos que se utilizaron al momento de realizar el trabajo de campo, y por último esta teoría está estrechamente relacionada con la Crítica a la Economía Política que es desde donde partimos para estudiar la realidad.

Para tal fin se elaboró en el capítulo 1 la estructura teórica, conceptos y constructos, que sirvieron de guía para analizar al territorio de Huejotzingo. En este apartado se hizo un seguimiento al debate existente sobre el territorio desde su perspectiva positivista hasta llegar a la geografía crítica, de aquí se elaboró el herramental necesario partiendo del territorio como una construcción social; cabe destacar que la apropiación de las categorías no fueron producto de ninguna imposición, sino que, por el contrario, fueron el resultado de varios debates que se

tuvieron en las distintas sesiones presenciales durante el doctorado. Para ir dando cuerpo a cada una de las categorías usadas se fue desarrollando la descripción territorial de Huejotzingo, y así se fue hilando la realidad con los conceptos que se iban construyendo.

El capítulo 2 describe el proceso histórico mediante el cual tuvo lugar el cambio territorial de Huejotzingo, se parte con el problema de la tenencia de la tierra y continúa con el estudio de los fenómenos de descentralización de la población mediante políticas públicas federales. También se aborda la instalación de los parques industriales como un fenómeno tanto de índole de acumulación capitalista mundial, como de una reubicación más de corte regional. El capítulo cierra con un recuento estadístico de cómo ha cambiado Huejotzingo después de todo este proceso de reconfiguración territorial.

Este capítulo también sirvió para encontrar el hilo conductor de la investigación de campo, en un principio se había planteado la elaboración de encuestas para recoger el sentir de la población con respecto a los fenómenos ocurridos en la zona industrial, pero al realizar la investigación de archivo surgía de manera constante el caso del ejido; al principio se tomó con cierta fortuna el hecho de que esa información facilitara la reconstrucción histórica pero después nos percatamos de que más bien ese era el punto de partida, ya que fueron precisamente los ejidatarios el pivote para el cambio que se venía planeando en Huejotzingo.

El último capítulo se centra en las experiencias de los ejidatarios y de cómo era su vida antes y después de la expropiación de la que fueron objeto. El objetivo de este capítulo es evidenciar de viva voz, cuáles es el proceso por el cual pasaron estos campesinos para que pudieran instalarse las empresas, el aeropuerto y los conjuntos habitacionales. En este mismo apartado se hizo uso de las categorías desarrolladas al principio del trabajo, y se pone de manifiesto cómo es que la industrialización-urbanización ha cambiado la territorialidad de Huejotzingo.

Los resultados del presente trabajo han sido tan gratos como importantes para mi labor de investigación y mi condición de huejotzinga, por un lado el conocer un aspecto del territorio de Huejotzingo como lo es el ejido que ha estado olvidado en la memoria colectiva y, por otro, el incursionar en la investigación cualitativa al realizar trabajo de campo como lo fue el recabar la tradición oral de los ejidatarios me ha dejado un crecimiento profesional gratificante.

Es en el trabajo de campo donde se pudo palpar al territorio multidimensional, ya que cuando los ejidatarios fueron objeto de las expropiaciones (dimensión política) tuvieron que

cambiar de actividades productivas (dimensión económica) lo cual los hizo modificar, silenciosamente, algunos de sus festejos (dimensión cultural). También aquí resalta la postura desde donde se elaboró el análisis, no se trató de un trabajo visto desde la urbanidad que va creciendo sino de la ruralidad que se ve suplantada; aunque ambos elementos son parte del mismo fenómeno no se llega a la misma conclusión tomando como punto de partida al primero que al segundo.

Las razones por las que nos decantamos por la visión de lo rural son tanto de índole personal como académicas, en primer lugar, crecí al lado de mi abuelo que era campesino, y él en varias ocasiones me llevaba a trabajar al campo; de ahí mi inquietud por saber qué ha pasado con los actores sociales que ejecutaban esta actividad.

La otra razón, la académica, es que pretendemos realizar una crítica a las visiones tradicionales que encuentran en la industrialización la forma en cómo llegar al desarrollo, si partiéramos desde una visión más urbanizada calificaríamos a Huejotzingo como un intento donde la sociedad se está transformando para desarrollarse; en cambio al partir desde la visión rural nos da un amplio margen para preguntarnos si realmente vale la pena tal intento. Es decir, desde la perspectiva urbana cuando una empresa llega a instalarse comúnmente se dice “es en los terrenos donde no había nada más que milpas”, invisibilizan el espectro rural por lo que no comprenden los conflictos que existen ahí. Mientras que, desde la perspectiva rural, la misma situación significa la pérdida de una parte importante de su identidad, el que se sustituyan lugares de cultivo por una nave industrial significa que se está suplantando actividades y territorio; y es precisamente esto último lo que tratamos de captar en el trabajo de investigación.

Sin duda este trabajo me sirvió para responderme las interrogantes que se plantearon como eje rector, pero me ha llevado a trazar nuevas líneas de investigación que tendré que saldar en mi vida académica.

# CAPÍTULO I

# 1. EL TERRITORIO, UNA CONSTRUCCIÓN SOCIAL

## 1.1 Vertientes sobre el territorio

En buena medida lo más sencillo de recopilar y problematizar un concepto es perderse por rumbos o rutas que no conduzcan hacia nuestro camino, encontrar el hilo negro de la discusión es parte tan fundamental que, de no hacerlo, se corre el riesgo de no llevar a buen puerto nuestro cometido. Por tal motivo este apartado es trazado siguiendo una ruta en particular que va desde el inicio del propio término de territorio, hasta llegar al llamado giro social.

Hablar de territorio significa recuperar todo un recorrido teórico-conceptual que inicia desde los griegos y culmina prácticamente hasta nuestros días. Etimológicamente hablando la palabra territorio deriva de las raíces terra, que significa tierra, y orio, que significa pertenencia o lugar. Así el significado de territorio queda de la siguiente manera: “extensión de tierra dividida políticamente”. Para Haesbaert (2013) este concepto tan limitado guarda relación con el objetivo tanto de los griegos como de los romanos que era el control de la tierra como un recurso fundamental; un mero objeto material en disputa.

Visto de esta manera, el territorio es tan sólo un soporte que tiene ciertos límites políticos; sólo es la base en donde se desarrollan las relaciones sociales. Bennedetti (2011, pág. 14), al dismantelar esta postura, señala que pareciera que el territorio sólo es “el soporte natural para la vida del hombre, como un contenedor de objetos y sujetos, una materia inerte que es modificada por la sociedad a la vez que la modifica”.

Podemos ver en los albores del siglo XIX dos vertientes europeas que, al discutir sobre lo que es la geografía y su objeto de estudio, ponen en tensión lo que es el territorio. La primera es el *determinismo*, encabezado por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel, esta corriente argumenta que el medio ambiente prefija el comportamiento y acciones de los grupos humanos; por lo que los seguidores de esta escuela, y sobre todo el propio Ratzel, elaboraron una serie de viajes y estudios para ver cómo es que el medio ambiente había moldeado a las diferentes civilizaciones.

Para la segunda corriente el medio ambiente es susceptible de ser cambiado y es el hombre quien lo modifica y moldea según sus necesidades. A esta escuela se le conoce como *posibilista*, y es representada por el geógrafo francés Paul Vidal Blache, quien realizó una serie de viajes para comprobar su postura. Pero tanto la primera como la segunda vertiente tienen en común que ven al territorio como un elemento ajeno al hombre. Aunque uno le otorga un papel pasivo y el otro activo, los dos cojean del mismo pie al concebir al territorio únicamente como la naturaleza en que se desarrollan las dinámicas sociales.

En los inicios del siglo XX hubo otros intentos de re conceptualizar la geografía y sus elementos de estudio, es el caso del argentino Raúl Rey Balmaceda (Benedetti, 2011) que, bajo la necesidad de delimitar fronteras, reformuló la geografía integrando elementos históricos y políticos. Su afán era poner en el mismo relieve de los mapas algunos elementos sociales, tales como el nivel de educación de la población y la distribución del ingreso; que él consideraba necesarios para poder entender el territorio argentino.

También encontramos otras posturas más cercanas a lo social, que incluso podríamos incrustar en la llamada geografía política, que fueron desarrolladas en Estados Unidos de Norteamérica (EUA). Uno de esos intentos fue desarrollado por Isaiah Bowman (Benedetti, 2011) quien considera que los conflictos políticos son importantes para el estudio de la geografía; es necesario apuntar que este autor desarrolló su teoría en el período de entre guerras y por ello le interesaban los conflictos de índole política.

Después encontramos a Jean Gootman (Benedetti, 2011), geógrafo francés de origen ucraniano, quien acuña el término megalópolis y se embarca en un proyecto denominado geografía humana que parte de los estudios de Ratzel, de quien ya se habló líneas más arriba.

En la segunda mitad del siglo XX irrumpe en el escenario David Harvey, geógrafo británico de corriente marxista, quien plantea una forma distinta de hacer geografía. Este autor traza a esta disciplina con los ejes de espacio, lugar y ambiente; por lo que sentencia (Harvey, 1994, pág. 1):

Mi argumentación central es que la geografía como disciplina debe entenderse a sí misma, trabajando con los tres conceptos de manera simultánea, y con cada uno de ellos relacionados entre sí; cualquier intento de empujar la disciplina a uno u otro rincón acaba limitando sus alcances, o la lleva completamente al fracaso.

Vista desde aquí, la geografía sólo se había formulado como el estudio del espacio y más concretamente como lo que Crespo (2006) ha llamado el espacio euclidiano. En este sentido es que el territorio se trabaja desde la perspectiva bidimensional del plano cartesiano, donde sólo importa la localización de algún lugar. Y el pináculo de la disciplina geográfica se logra el momento de elaborar mapas de lo más exactos. Continuando con idea de espacio, Harvey (1994, págs. 2-4) menciona:

La forma particular en que el espacio y el tiempo se determinan entre sí está íntimamente vinculada a las estructuras de poder y a las relaciones sociales, a los particulares modos de producción y consumo que existen en una sociedad dada. Por lo tanto, la determinación de aquello que es el espacio y el tiempo no es políticamente neutral, sino que está políticamente incrustada en ciertas estructuras de relaciones de poder. Considerar una versión del espacio y tiempo como “natural” significa aceptar el orden social que los corporifica como “naturales”, por lo tanto, incapaces de cambiar.

Se echa al piso la idea de que el estudio del espacio y el tiempo están divorciados, y no sólo eso sino que incorpora la idea de que estos son parte de una discusión política que lleva consigo una carga ideológica. Con esta aseveración Harvey abre un brecha de discusión y de hacer geografía, al traer el elemento social a aquello que se consideraba dado únicamente por la naturaleza como lo es el espacio; dicho de otra manera el espacio se construye socialmente.

Cada territorio forma su propia concepción del tiempo, y esta guarda un vínculo muy fuerte con el entorno físico, el avance en las fuerzas productivas y el tipo de cultura que se tenga. De tal suerte que sólo los territorios que han llegado a conceptualizar el nanosegundo podrán medir así su tiempo, mientras que aquellos que lo midan mediante el día y la noche concebirán así el tiempo. Un ejemplo podría ser la fecha en que

No fue sino hasta muy entrado el siglo XX que empezó a dársele importancia al territorio como una construcción social, de la mano de Yves Lacoste y David Harvey el territorio deja de ser solamente el medio físico y se convierte en un conjunto de elementos que al interactuar dan como consecuencia el territorio. Lacoste fundó la revista *Hérodote* en 1976 donde le da un giro más político a la geografía, sobre todo porque estaba interesado por la situación de los países subdesarrollados; y trató de entender los conflictos a nivel mundial (Benedetti, 2011, pág. 29) “ya no desde la mirada de los altos mandos”.

Por su parte Harvey pone en el centro de la discusión al espacio y al tiempo, y menciona que (Harvey, 1994, págs. 2-4):

La forma particular en que el espacio y el tiempo se determinan entre sí está íntimamente vinculada a las estructuras de poder y a las relaciones sociales, a los particulares modos de producción y consumo que existen en una sociedad dada. Por lo tanto, la determinación de aquello que es el espacio y el tiempo no es políticamente neutral, sino que está políticamente incrustada en ciertas estructuras de relaciones de poder. Considerar una versión del espacio y tiempo como “natural” significa aceptar el orden social que los corporifica como “naturales”, por lo tanto, incapaces de cambiar.

El tiempo y el espacio son elementos importantes para definir el territorio, la concepción sobre estos dos va marcando el actuar en la vida cotidiana de los actores. En los territorios donde se conceptualiza al tiempo con medidas cada vez más exactas tales como la hora, el minuto, el segundo y actualmente el nano segundo, las actividades se llevan a cabo con esa misma rigurosidad. Al contraer una deuda los prestatarios están atentos con las fechas en que se vence el plazo para saldarla, ya que de no hacerlo se harían acreedoras a una penalización; con la invención del nano segundo, y más aún con el desarrollo de las tecnologías que hay detrás de ello, en el instante en que se cumple ese tiempo tan exacto se le cobra la multa.

En cambio en aquellas sociedades donde la medición del tiempo no es tan exacta, las fechas de pago no se llevan con tal precisión; se podía especificar el día, pero no el momento preciso. Lo mismo sucede con la concepción del espacio, los nombres que se les da y su consecuente uso no son los mismos en territorio urbanos que los rurales, de esto vamos a hablar posteriormente cuando se aborde la dimensión natural; por ahora es suficiente mencionar que, por ejemplo, dependiendo de cómo se emplea un lugar es la importancia y concepción que se tenga de él.

Cuando decimos “ciudad”, cada persona tiene una concepción de lo que es una “ciudad”, cuando decimos “barrio”, “colonia”, etcétera; sucede lo mismo. Incluso para cierto tipo de actores sociales la palabra “barrio” significa hermandad, porque este va más allá de un espacio, el barrio es una forma de vida, es la manera en cómo coexiste con el resto de las personas.

Regresando al punto de Harvey, cuando él discute los conceptos de espacio y tiempo, y que estos son productos de la concepción del hombre; en ese momento abre la posibilidad de

concebir el territorio como una construcción social. Y esto es lo que nosotros rescatamos en esta tesis, LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL TERRITORIO.

Un poco más atrevidos son los planteamientos de Milton Santos desde su postura abiertamente marxista, él parte de la discusión de la Geografía y su objeto de estudio. Para él “los geógrafos, junto a otros científicos sociales, se deben preparar para sentar las bases de un espacio verdaderamente humano, un espacio que una a los hombres por y para su trabajo”. Luego entonces la ciencia geográfica se ha ocupado por estudiar de lejos al espacio, y no examina cómo se construye y, más aún, cómo se va transformando este mismo. Lamenta que la Geografía sea concebida como una relatoría, como una descripción de algún espacio; y sentencia que debe ser estudiada desde la transformación social.

El territorio (Santos, 1990) es la tierra más la población; es decir que cuando el hombre trabaja transforma el territorio, este planteamiento también se puede encontrar en las ideas de Engels (2008) en su obra “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre” cuando habla de cómo el trabajo transforma al hombre; Santos retoma esta idea y dice “el trabajo transforma el entorno” y eso es lo que nos debe interesar al estudiar el territorio. El trabajo está transformando todo alrededor, y si sólo nos limitamos a su descripción, entonces dejamos de lado todo ese proceso.

El territorio es identidad, es un hecho, es un sentimiento, es un pertenecer; el territorio es el trabajo, es la residencia, son los intercambios materiales y espirituales. Entonces cuando se habla de territorio se debe entender que se está hablando de una acción, y en particular las acciones de la sociedad; por ende cuando se habla de territorio se habla de actores sociales.

El territorio entonces es la interacción entre todos los actores, no es solamente la delimitación geográfica; hablar de territorio es hablar del clima, ubicación, alimentación, actividades económicas, organización política, etcétera. Territorio es un cambio constante, es una relación entre (Santos, 1990) fijos y flujos donde los fijos, en la mayoría de los casos, son los lugares y los flujos son los actores sociales.

## 1.2 El territorio, la territorialidad y territorialidades.

Para Montañez (1998) el territorio es una construcción de la sociedad, y para poder entenderlo es necesario saber cómo se fue produciendo la misma. Crespo (2006) abona más a

esta idea sosteniendo que la apropiación que se tiene sobre los recursos, espacios geográficos y de todo que en ellos se contiene, es la forma en cómo se concibe y construye el territorio. Estas prácticas sociales generan las significaciones que envuelven y le van dando forma.

Al modificar su entorno los actores sociales moldean el territorio y se ven moldeados a sí mismos; se apropian, trazan y delimitan el medio físico para asegurar su propia existencia. Esto es algo que Segato (2006) identifica como la construcción de límites y fronteras. Las demarcaciones políticas son parte del mismo proceso; y son necesarias para el desarrollo del resto de las acciones humanas.

Por otro lado, para Edward Soja (Segato, 2006, pág. 75) el proceso de construcción del territorio contiene alusiones a “nociones particularizadas, como soberanía, propiedad, disciplina, vigilancia y jurisdicción” por lo que territorio es un espacio subjetivado; ya que no sólo se trata de la apropiación material sino del cómo se auto concibe esa apropiación.

Al partir de la idea del territorio como construcción social, es natural pensar que el proceso de apropiación está muy vinculado con la edificación del territorio mismo. Si bien es cierto que hemos identificado cuatro dimensiones del territorio, también lo es que todas ellas son parte de la apropiación del territorio; algunas son materiales como la natural y la económica, mientras que otras son simbólicas como la cultural y la política.

Todo este proceso de apropiación del territorio genera, invariablemente, una concepción sobre el mismo. La cotidianidad y las costumbres normalizan este ejercicio, que incluso los actores sociales en raras ocasiones se detienen a reflexionar sobre el origen de las relaciones que tienen en el territorio.

La territorialidad es la acción de los actores al apropiarse del territorio, es la transformación de todas las dimensiones para poder acoplarlas a sus necesidades. Para Crespo (2006) la territorialidad es entendida como:

(...) la experiencia concreta que las sociedades adquieren de la ocupación, modificación y control de un territorio específico, por medio del cual los diversos grupos humanos se apropian de los recursos y de lo que él contiene, es decir, la experiencia de ocupación social del espacio geográfico constituye la apreciación que del mismo se posee y no puede ser ajeno a esta práctica. (pág. 2)

Al modificar el territorio se hace territorialidad, es decir se apropia el territorio. Cuando una parte de los actores imponen normas al comportamiento al resto para poder hacer uso de

algún recurso; se está imponiendo un proyecto o una forma de hacer territorio. Todos y cada uno de los recursos que conforman en territorio siempre están en disputa entre uno o varios actores sociales.

El conflicto es, pues, parte inherente del proceso de hacer territorio; al tomar decisiones es normal que se pisen los intereses que existen entre los actores sociales. Algunas veces se puede llegar al consenso y el proceso de apropiación del territorio se legitima, pero en otras se impone un proyecto por sobre otro y ahí puede emerger la violencia.

Al apropiarse del territorio se garantizan las condiciones para la reproducción de las relaciones sociales, y estas a su vez dan cohesión para que dicha apropiación pueda permanecer casi de manera inalterada. La territorialidad es una forma de ver al territorio y de influir en él. Para Montañez (1998) incluso hay varias territorialidades dentro del mismo territorio, y afirma que:

La superficie de la Tierra está recubierta de territorios que se sobreponen o se complementan, derivando en diversas formas de percepción, valoración y apropiación, es decir, de territorialidades que se manifiestan cambiantes y conflictivas. Las lealtades al territorio nacen del grado de territorialidad, y en un mismo espacio se pueden yuxtaponer varias lealtades a distintos actores territoriales. (p. 124)

Esto quiere decir que aunque exista un proyecto que sea más fuerte que los demás, también subsisten otras formas de hacer territorio que no son las que dirigen la territorialidad; y que de todas formas están ahí de manera latente, algunas veces esperando su oportunidad para ejercer su derecho a moldear el territorio, y otras cambiando el territorio de manea casi silenciosa pero continua.

La territorialidad tiene que ver con un problema de poder, de quien lo ejerce y qué visión se impone sobre el resto de las territorialidades. Ejercer el poder se vuelve un punto medular para definir el tipo de territorialidad que se está construyendo, y quienes ejercen tal poder son un cierto sector de actores sociales. Según Montañez (1998) la desigualdad, la tensión, la fragmentación y conflicto son parte inherente de la creación de la territorialidad.

Los actores sociales que se ven marginados por el proyecto hegemónico, siguen construyendo territorio desde sus espacios; siguen reproduciendo sus formas de hacer territorio. Mutilados y fragmentados, siguen comportándose como su visión se los dicta; construyendo otro territorio dentro del territorio, a esto le llamamos multiterritorialidad

Entonces hablar de territorio es hablar de poder, de poder porque siempre está en pugna el espacio; los actores sociales luchan constantemente por el dominio, por el primacía de ejercer su proyecto de territorio por sobre los demás. Ese poder es producto de la apropiación del territorio; al lograrlo se garantiza que su visión, su forma de hacer territorio, se siga reproduciendo por sobre el resto de las otras visiones.

A su vez, esa pugna lo que genera es identidad. La culminación temporal de las disputas nos arroja un bando vencedor y otro vencido; y para ambos este proceso genera identidad. El lado vencedor empieza a trabajar para reconstruir el territorio, hacer territorialidad, para edificarlo a algo que se parezca a su imagen y semejanza. Por otro lado, en el bando vencido, empieza un camino de resistencia que también genera identidad entre ellos.

Esa identidad es producto del territorio, la territorialidad genera identidad. Esto le va a dar cierta cohesión al territorio para poder resistir los siguientes embates, para la siguiente pugna por el poder. La identidad es intereses en común, y en los territorios los actores juegan a través de sus intereses, son estos lo que los motivan a modificar todas y cada una de las dimensiones del territorio.

Aún a pesar de que el grupo vencido ha perdido la oportunidad de diseñar la dirección del territorio, sigue ejerciendo su forma de hacer territorio dentro de sus espacios; esto es sigue haciendo territorialidad. Como podemos observar, entonces, dentro de un mismo territorio se pueden elaborar diferentes formas de territorio.

Para otros autores no existe tal multiterritorialidad, sino la desterritorialización, el bando perdedor empieza a retirarse y tiende a desaparecer del espacio. A estos actores sociales no les queda otra alternativa más que la extinción. En el mismo sentido, pero con conclusiones distintas, Haesbaert (2013) sostiene tampoco sostiene la multiterritorialidad sino más bien los micro y macro territorios, plantea que existe una relación vertical entre los diferentes territorios que van desde el más pequeño al más grande que es que prevalece por sobre todos los demás.

Por encima de todo esto está quien tiene que preservar el territorio, quien garantiza la cohesión del mismo, y puede ejercer todo el tiempo la violencia para lograrlo; nos estamos refiriendo al Estado. Se trata de un instrumento de presión de cierto sector de los actores sociales por sobre otros, pero como instrumento tiene que garantizar que la unidad no se pierda, porque

entonces se estaría en un escenario de caos y conflicto que pondría en peligro la existencia del territorio mismo.

El propio Estado puede transformar el territorio dice Rodríguez (2010) para volverlo más atractivo a los capitales extranjeros, modifica leyes, construye carreteras, edifica parques industriales, etcétera.

En los siguientes apartados nos dedicaremos a explicar qué características tienen cada una de las dimensiones del territorio y cómo es que interactúan entre ellas, también iremos vinculando los conceptos con la realidad al referirnos de Huejotzingo desde sus distintas dimensiones. Sabemos que en la realidad dicha partición no existe, no es que cada dimensión se aglutine en su esquina del cuadrilátero esperando su turno para poder participar; todos los elementos participan de manera simultánea, aunque no nos percatemos de ello, pero para fines de exposición elaboraremos un análisis de los mismos e iremos reconstruyendo la síntesis.

Regresando a la definición de territorio, Sosa Velásquez nos ofrece una definición de más específica, utilizando los aportes tanto de Harvey como de Milton Santos, menciona que el territorio es el cuerpo que se obtiene de la interacción de cuatro dimensiones, las cuales son: cultura, economía, política y medio natural. Y son estas las que vamos a estar analizando en los siguientes apartados.

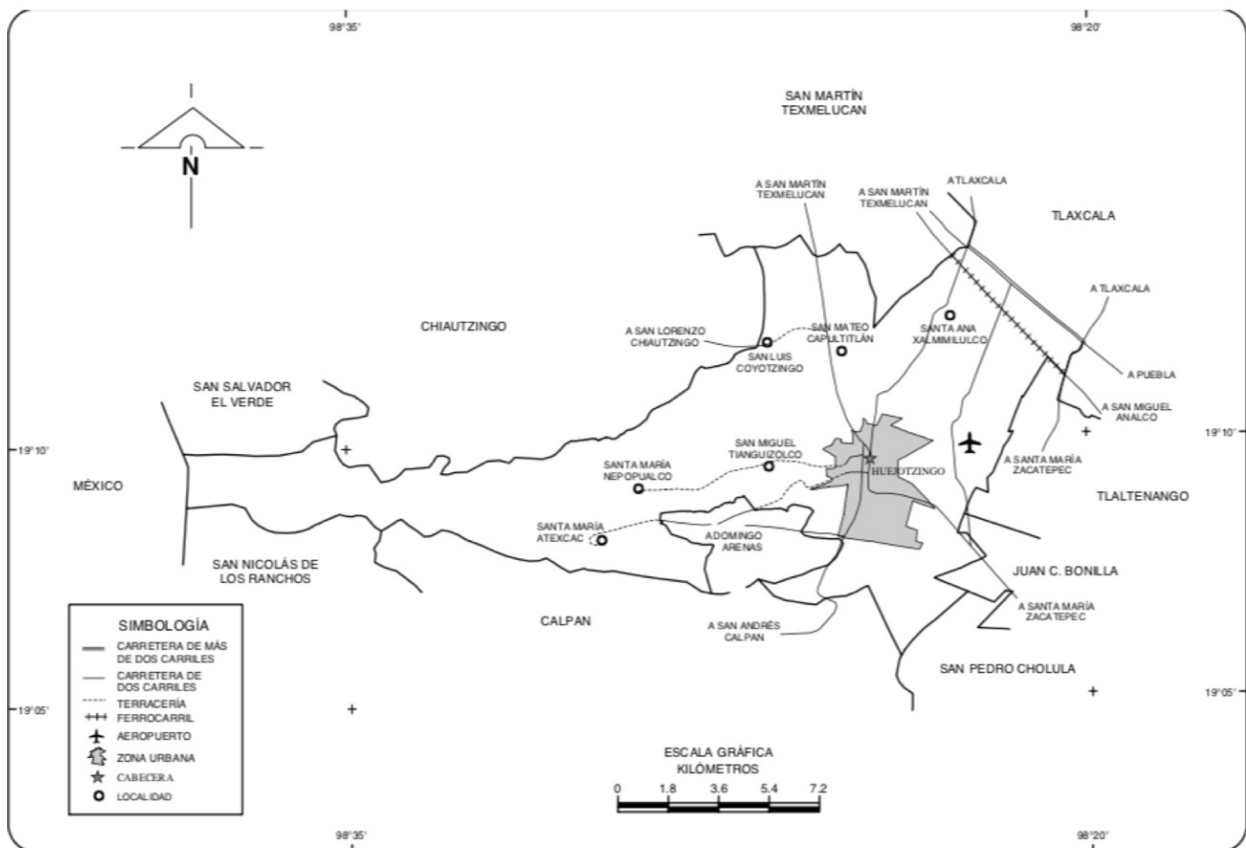
### 1.2.1 Dimensión natural

La dimensión natural se conforma por los aspectos geográficos y medio ambientales del territorio. Son todas aquellas características que le fueron otorgadas al territorio por obra de la naturaleza y que, hasta cierto punto, no dependen del hombre.

El aspecto geográfico es lo referente a la ubicación del territorio, se toma en cuenta la altitud y latitud. Como tal sólo toma en cuenta el sitio, pero, como veremos más adelante, esto influye mucho en el resto de los componentes del territorio. El segundo aspecto es el medio ambiente y tiene que ver con el clima, la flora y la fauna propia de un lugar, también con el tipo de tierra que se cuenta y con la presencia o ausencia de lluvia, entre otros factores.

Huejotzingo, por ejemplo, tiene las siguientes coordenadas geográficas (Sistema Nacional de Información Municipal, 2003): los paralelos 19° 13' 32" y 19° 06'36" de latitud norte y los meridianos 98° 20'18" y 98° 39'00" de longitud occidental, y una altitud promedio sobre el nivel del mar de 2274 metros. Como lo muestra el Mapa 1-1, Huejotzingo colinda al norte con San Salvador el Verde, San Lorenzo Chiautzingo y Texmelucan, al este con Tlaxcala, San Pedro Taltenango y San Pedro Cholula, al sur con San Andrés Calpan y San Nicolás de los Ranchos; y al oeste con el Estado de México. Esta situación geográfica hace de Huejotzingo un lugar estratégico para el desarrollo de la inversión; ya que se encuentra ubicado entre la ciudad de Puebla y la Ciudad de México (CDMX), por lo que desde tiempos muy remotos Huejotzingo era una ciudad de paso, aunque no tanto como lo fue y siguen siendo Texmelucan.

**Mapa 1-1 Huejotzingo, colindancias y vías de comunicación.**



FUENTE: SCT. Atlas Carretero del Estado de Puebla, 1998.

INEGI. Conjunto de Datos Geográficos de la Carta Topográfica, 1:250 000.

La dimensión natural influye en la económica ya que, por ejemplo, el hecho de que un territorio se ubique cerca o encima de un yacimiento de algún recurso natural que sea explotable lo va a ser sujeto a la llegada de capitales, o a que los propios miembros de este lugar lo exploten. Pero no solo eso, la ubicación también juega un papel importante en la forma en cómo un territorio se relaciona con otros; Huejotzingo se vinculaba más con San Pedro Tlaltenango con quien compartía un camino por dónde fluían personas y mercancías, pero ese camino desapareció ya que se construyó el aeropuerto y con eso se separaron estos territorios.

Continuando con el desglose de esta dimensión podemos decir que, dada la ubicación con la que cuenta este municipio, se encuentran tres tipos de climas:

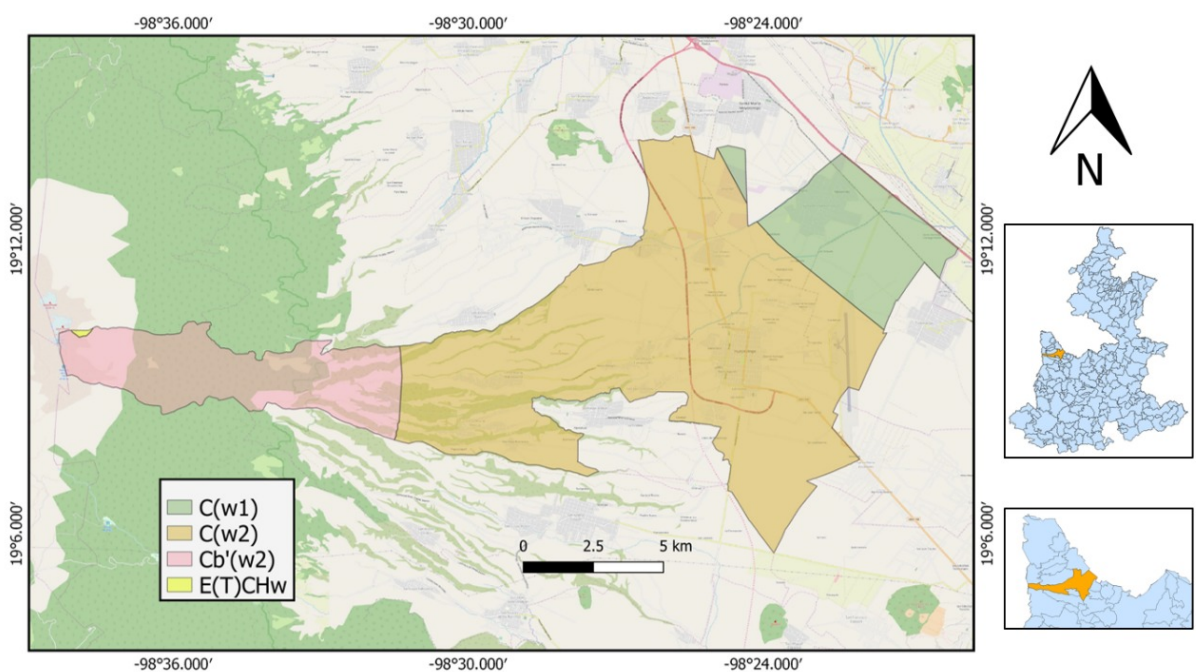
(...) **clima templado** subhúmedo con lluvias en verano. Es el clima predominante sobre todo en la zona correspondiente al Valle. **Clima semifrío** subhúmedo con lluvias en verano. Se presenta en las faldas inferiores de la sierra, al poniente. **Clima frío** se identifica en las partes más altas del Volcán Iztaccíhuatl (Sistema Nacional de Información Municipal, 2003).

En el Mapa 1-2 podemos apreciar los climas de los que se acaba de hacer mención, de esto podemos apuntar algunas cosas; en primer lugar es en clima templado (Cw1) donde se encuentra la mayor parte de la población y también es donde se concentran la mayor parte de las actividades agropecuarias, también es necesario señalar que es en esta zona donde no sólo el clima es más generoso sino que también es donde encuentran la mayor parte de los yacimientos de agua provenientes de los escurrimientos tanto del volcán Iztaccíhuatl como de los afluentes del río Atoyac.

La existencia de agua en la zona del altiplano de Huejotzingo, también lo hace proclive a que otras actividades económicas se desarrollen en la zona; como lo es el caso de los PARQUES INDUSTRIALES que llegaron buscando tanto una ubicación geoestratégica como abundancia en ciertos recursos naturales y fuerza de trabajo, véase el mapa 2-1 que muestra donde están ubicados los pozos de agua (puntos azules) y es evidente que su ubicación “coincide” con la ubicación tanto del parque industrial “Ciudad Textil” y el “Quetzalcóatl”.

También es interesante apuntar que otras de las actividades que caracterizaba al territorio huejotzinga era la siembra de manzana<sup>2</sup>; como para el cultivo de dicha fruta se necesita cierta cantidad de frío proveniente de las zonas más cercanas al Iztaccíhuatl (zona cb'w2), los españoles encontraron en esta zona un lugar propicio para desarrollar dicha actividad, sólo que a últimas fechas el frío ha ido disminuyendo (a decir de algunos campesinos de la zona) y esto ha hecho que el cultivo de la manzana no sea factible.

**Mapa 1-2 Climas en Huejotzingo**



FUENTE: Elaboración propia a partir de datos satelitales de Google, INEGI (2019) e Image Landsat Copernicus, Data SIO, NOAA, U.S. Navy, NGA, GEBCO, de Google Earth (2019).

La producción de manzana dio origen a otra de las actividades características de este territorio como la producción de sidra. Alrededor de esta actividad crecieron una cantidad considerable de fábricas que, a su vez, han generado una dinámica económica un poco distintita al resto. En primer lugar, el hecho de que el empleo se realizara en una factoría bajo ciertas

<sup>2</sup> Según Aparicio (2014) este cultivo se introdujo en la región durante la conquista española, y en particular la llamada manzana panochera.

condiciones laborales que en su momento fueron deseables para aquellas personas que no querían dedicarse al campo: tales como un lugar sin el contacto directo con el sol, un salario estable y las prestaciones que esto conlleva. Y por otro lado la producción de esta bebida dotó a la ciudad de cierta característica cultural, siendo uno de los emblemas más importantes de la feria municipal hasta hace un par de lustros. Por lo tanto, los frutos que se pueden obtener, dado el medio ambiente, también van delineando las actividades de los propios miembros e incluso las pautas en que estas son realizadas.

También la flora y fauna de un territorio va influenciando en ciertos aspectos como los culturales tales como la literatura, la pintura, o hasta la existencia de deidades que no son más que el reflejo de lo que los hombres ven a su alrededor. Se genera incluso identidad, ya que suele ser representante de un lugar en particular, por ejemplo, algún tipo de ave como el cóndor para la región de los Andes o una hoja como la de maple en Canadá sirven de símbolos para cada territorio respectivamente. Para el caso que nos atañe, Huejotzingo es representado bajo un escudo prehispánico con un huejote (sauce) sostenido por unas piernas; el primer elemento menciona un tipo de árbol que existía en abundancia en ese territorio. El segundo elemento, las piernas, representan la forma en cómo los huejotzingas representaban el diminutivo de algún nombre; recordemos que para las culturas prehispánicas el uso del diminutivo es sinónimo de aprecio (hijo, hijito, corazón, corazoncito) quedando entonces como “lugar del pequeño sauce”.

Es entonces la dimensión natural la que proporciona tanto los medios materiales primarios para la subsistencia del hombre, como también la que va configurando las actividades culturales y políticas.

### 1.2.2 Dimensión económica

A la acción consciente que los actores ejercen sobre su entorno para modificarlo y obtener los bienes y servicios para satisfacer sus necesidades, la llamamos dimensión económica. Engels (2008) menciona que el hombre modifica su entorno mediante su trabajo, y eso va cambiando tanto al hombre como al territorio mismo, cambia la flora, la fauna, el clima, etcétera. Como la humanidad tiene necesidades, de comer, beber, dormir, entre otras, produce bienes y servicios; y para eso es menester la organización para repartirse el trabajo: recolectar, cazar, criar, sembrar, educar, etcétera.

Ese producir y distribuir es la dimensión económica, dentro del territorio se van desarrollando estas actividades económicas de lo más diversas, y todas ellas encaminadas al mismo objetivo, garantizar la existencia de la humanidad. Cada sociedad se va a organizar de manera distinta, y esa organización es hacer territorio. Por ejemplo en las sociedades agrícolas que estudió Chayanov (1974), se dividen el trabajo tomando en cuenta tanto las cualidades de cada uno de los miembros de la familia y como el número de sus integrantes. A ciertos miembros de esta sociedad se les encomienda arar el campo, cosechar y limpiar; mientras que a otros les corresponde cuidar a los miembros más vulnerables de la familia.

En cambio en sociedades urbanas, que están fuertemente vinculadas con la industrialización, la división del trabajo ya no se hace tomando en cuenta las condiciones de los miembros de la familia; la tecnología hace posible que aun careciendo de fuerza bruta se pueda hacer uso de maquinaria pesada, o que siendo de una edad avanzada todavía se pueda asistir a los centros de trabajo.

Entonces, en palabras de Bourdieu (2002), cada estrategia de cada familia va moldeando sus propios mecanismos para poder sobrevivir; y esos métodos generan un *habitus*. Esto da bases a la sociedad porque son nexos muy fuertes, nadie se puede separar de esta división del trabajo; nadie puede aislarse de la sociedad porque estaría renunciando a su propia sobrevivencia.

Las familias se adecuan para garantizar su subsistencia y su reproducción, y en esa medida es cómo se va haciendo territorio. Cuando vamos a la tienda a comprar algo, en ese momento estamos haciendo territorio; puesto que estamos comprando un bien que pasó por diferentes procesos que cambiaron el territorio. Al cocinar con una receta que nos haya heredado la abuela o nuestra madre, también estamos haciendo territorio.

Otra de las actividades importantes de esta dimensión es el comercio, entendido como el intercambio de bienes y servicios; con el comercio los territorios interactúan entre ellos. Cuando un comerciante traslada su mercancía de un lugar a otro, no sólo está transportando esos bienes materiales, sino que también la cultura y la política. Es común ver que las personas que viajan a comercializar adopten ciertos hábitos de los lugares que visitan: música, comida, formas de vestir y de hablar. Podemos decir que importan territorio, y con ello reconstituyen su propio territorio.

Luego entonces, existen formas de organizar el territorio; y dentro del territorio existen formas distintas de producir y distribuir. Veremos a ver en los siguientes apartados cómo es que los actores sociales, al tener diferentes necesidades e intereses, contraponen unos a otros sus visiones de territorio y se generan conflictos, que dan por resultado diferentes territorialidades.

### 1.2.3 Dimensión política

Dentro del territorio se llevan a cabo procesos sociales, procesos de distinta índole entre las personas; relaciones de producción, familiares (como el matrimonio), entre vecinos (como lo es compartir alguna área en común como los parques), etc. Estas relaciones, entre otras muchas, deben estar reguladas por un órgano que se encargue de garantizar la estabilidad del *status quo*, y las reglas que tiene que implantar para que dicha estabilidad se logre las llamamos leyes. Las leyes son un conjunto de reglas que norman el comportamiento de los integrantes de un territorio, y a quien no se conduzca conforme a lo dicho en el reglamento entonces puede ser castigado.

Por otro lado también existen normas no escritas y que también son observadas por los actores sociales para garantizar el funcionamiento de la sociedad, nos referimos a esas reglas que están en la cultura; no todas las formas del poder tienen que ver necesariamente con el Estado o el gobierno, también existen escenarios como la hegemonía (Haesbaert, 2013, pág. 26) “en el que lo simbólico desempeña un papel muy importante, fundamental, en la construcción del poder”.

El poder entonces se ejerce para que un grupo social pueda imponer, sobre otro, ciertas normas y leyes para poder garantizar la reproducción social; y además estas leyes tienen que ser a imagen y semejanza del grupo en el poder. Con lo anterior queremos decir que en el territorio hay pugnas, pugnas por el control de espacios, de recursos, de momentos, de personas y de todo aquello que conforma el territorio, por lo que la política es la forma en como se resuelven esas pugnas por lo que Crespo Oviedo (2006, pág. 2) plantea que:

(...) sostenemos que en sociedades complejas como la nuestra, el espacio y el territorio se significan como escenarios para el ejercicio del poder, al ser la composición de la sociedad

multiclasista y pluriétnica se crean diversos sistemas de interés y valores, que desde la ideología se formulan una serie de códigos simbólicos que buscan legitimarse a partir de intentar controlar los tiempos y los espacios desde la perspectiva de los grupos y sectores hegemónicos.

El territorio entonces está en constante pugna, puesto que es una construcción social, y esas pugnas pueden ser internas (entre los diferentes actores sociales: clases, etnias, familias, etc.) y entre territorios (como estados y países); y cuando un grupo se impone a otro entonces se establecen leyes jurídicas, normas y reglas que puedan garantizar dicha imposición. Podemos decir junto con Sosa (2012) que “el territorio se apropia, construye y transforma”. Se apropia porque un grupo se adjudica la tenencia de cierta porción de espacios, se construye porque en él se llevan a cabo procesos sociales, y se transforma porque se puede volver a empezar este ciclo de apropiación y de transformación.

Una de esas formas de apropiación es precisamente el tipo de propiedad sobre la tierra, lo que está de fondo no se sólo es quién ostenta algún título legal que sostenga sus propiedades; sino el qué se va a hacer y cómo se aprovecharán ciertos recursos. En Huejotzingo después de las Leyes de Reforma promulgadas por Juárez empezó un acaparamiento de tierras por parte de los hacendados, estos construyeron y reconstruyeron el territorio para garantizar la explotación de las tierras y aumentar sus niveles de beneficios.

Después del movimiento armado de inicios del siglo XX y de promulgada la constitución de 1917 es que se dio paso al tipo de propiedad ejidal, con esto eran ahora los peones quienes tomaban el control de las tierras y con ello decidirían el rumbo del territorio. Y en efecto, dentro de las primeras acciones que realizaron fue el de cambiar el tipo de cultivo y cambiaron el trigo por el maíz, frijol, calabaza y árboles frutales. El sustento político que dan las instituciones da pauta para que cierto sector de la sociedad imponga su proyecto sobre el resto de esta.

Otro ejemplo es el tipo de autoridad con que se cuenta en Huejotzingo. El ayuntamiento es la forma de representación legal con que cuenta el municipio, el presidente municipal es quien elige a los integrantes de dicho ayuntamiento, llamados regidores, y la integración de toda la estructura se llama cabildo; todos y cada uno de los temas que conciernen a la ciudad son resueltos por el cabildo. Lo que llama la atención es cómo desde esta forma de gobernar; en municipios como Huejotzingo están propensos a un fenómeno político llamada “Cacicazgo”, del que hacemos un estudio histórico más adelante, en el que un grupo en el poder, que por lo

regular se conforma por una o varias familias, puede garantizarse cierta estabilidad política controlando los diferentes órganos administrativos. Y todavía más, cada que se presentan elecciones sólo es necesario que el presidente realice labor de “convencimiento” entre su cabildo para garantizarse cierta cantidad de votos; y por otro lado ejercía su poder político al convencer a ciertas cabezas de familia para que grupos familiares votaran por un candidato en particular. En resumen, es un ejercicio de poder en el que se mezclan tanto cuestiones económicas, como culturales dando como resultado cierta hegemonía de parte de un grupo o grupos del territorio.

La dimensión política entonces es lo que da el sustento legal y legítimo a una cierta forma de organización y apropiación del territorio. La forma en cómo se organiza un territorio para ejercer el poder también va determinando al propio territorio. Un hecho curioso, y complejo, es algo acontecido en las pasadas elecciones del 01 de julio del 2018 para la elección de alcalde, si bien es cierto que el hecho de que el partido Movimiento por la Regeneración Nacional (MORENA) haya arrasado a nivel nacional las elecciones para presidente de la República generó un efecto de arrastre para que de igual forma ganaran el resto de los cargos de elección popular; para el caso de Huejotzingo ocurrió un fenómeno digno de apuntar en los anales de la memoria. Resulta que aquellas casillas que se encontraban más alejadas de las zonas urbanas de municipio fue donde ganó el candidato a alcalde por parte de la administración en turno (el cacique) como es el caso de las casillas 671 y 672 (Instituto Electoral del Estado, 2018) que se encuentran en las juntas auxiliares de San Juan Pancoac y Santa María Atexcac. Pero en aquellas casillas ubicadas en las secciones donde se encuentran los nuevos conjuntos habitacionales como los son las número 661, 662, 663, 664 y 665 el partido MORENA se impuso al resto de los partidos.

No es que la ubicación de las casillas haya determinado al ganador de las pasadas elecciones, pero lo que sí podemos tomar por cierto es que, en las comunidades más alejadas del espectro urbano, todavía se pueden encontrar prácticas políticas como el cacicazgo. El poder está a punto de ser ejercido por otro grupo que era poco tomado en cuenta, ya que por medio del triunfo de MORENA los nuevos habitantes decidieron, y tal vez sin proponérselo, que el cacicazgo empezara a sucumbir.

Fue este mismo grupo, y forma de control, quien hizo posible que se pudieran expropiar las tierras de los ejidatarios para que se pudieran establecer tanto el aeropuerto, las empresas y los conjuntos habitacionales; y casi 40 años después el poder les es arrebatado por lo que ellos propiciaron. El territorio, está siempre en constante disputa.

#### 1.2.4 Dimensión cultural

Como ya se había mencionado más arriba, el territorio es movimiento y producto de las dimensiones que lo componen, uno de ellos es la cultural. La cultura es la forma en cómo los miembros del territorio hacen una apropiación simbólica del mismo, es la forma en cómo se interpreta y además se hace suyo el territorio. La cultura se entiende como ese conjunto de saberes, creencias e interpretaciones de la realidad; ayuda a reproducir esas mismas formas de apropiación del territorio tanto económicas como políticas. Dentro de las expresiones culturales encontramos la religión, las artes, las creencias, la gastronomía, el lenguaje, entre otras.

En las expresiones artísticas encontramos a la literatura, la escultura, el cine, el teatro, etcétera. Basta mencionar un par de ejemplos para poder apreciar cómo es la apropiación subjetiva del territorio: las novelas de Charles Dickens nos transportan a la Inglaterra victoriana; y no sólo por la precariedad con que, según describe, vivían la mayor parte de sus personajes y que es parte ya del territorio, sino por el ambiente que se puede percibir en sus obras, calles llenas de neblinas, el puente de Londres, etc. Por otro lado, la pluma de García Márquez nos lleva a recorrer lugares con un clima muy tropical y lleno de vida, donde la naturaleza es tan basta que se convierte en magia, en realismo mágico. Cada territorio entonces influencia la obra de los artistas y estos, en mayor o menor medida, reflejan esa influencia.

Esa forma en cómo las expresiones artísticas captan el entorno y lo reproducen también lo podemos apreciar en los poemas de Tecayehuatzin, quien fuera Tlatoani del Altépetl de Huejotzingo durante inicios del siglo XVI, en su obra hace una clara alusión al canto y las flores como forma de expresar algarabía y, en este pequeño fragmente que reproducimos a continuación, nos ofrece un claro ejemplo de cómo desde la subjetividad se apropia de varios elementos cotidianos como los son las fiestas, la lluvia y la amistad; todos vinculados al entorno natural:

*¡Cantemos ya!*

Yo sólo concibo cantos floridos,  
yo vuestro amigo,  
soy sólo el señor chichimeca,  
Tecayahuatzin.

(...)

Ojalá que allá, en buen tiempo, en Tlaxcala,  
estén mis floridos cantos aletargantes.  
Ojalá estén los cantos que embriagan  
de Xicohtécatl, de Temilotzin,  
del príncipe Cuitlízcatl.  
El Tamoanchan de las águilas,  
la Casa de la noche de los tigres  
están en Huexotzinco.

(...)

Con flores de cacao,  
exclama y viene veloz,  
allá con las flores se alegra  
en el interior de las aguas.  
Viene de prisa con su escudo de oro.

Que con abanicos  
con el cayado de flores rojas,  
con banderas de pluma de quetzal  
vengamos a dar alegría  
en el interior de las casas de la primavera.  
Resuenan los timbales color de jade,  
lluvia de florido rocío  
ha caído sobre la tierra.  
En la casa de plumas amarillas

está lloviendo con fuerza.  
Su hijo ha bajado,  
en la primavera desciende allí,  
es el Dador de la Vida.  
Sus cantos hacen crecer,  
se adorna con flores en el lugar de los atabales,  
se entrelaza.  
De aquí ya salen,  
las flores que embriagan,  
¡alegraos!

Cuando una persona, ajena al autor de la obra, ve y contempla su trabajo no hace más que reproducir en su mente todo el paisaje que en él se puede observar, y le va tomando algún sentido; cuando probamos algún alimento de donde somos oriundos, y que por alguna razón no nos encontramos en nuestra tierra natal, nos transportamos inmediatamente a nuestro propio territorio, en los sabores también se puede encontrar parte del territorio y como tal los sabores son producto del territorio.

La apropiación del territorio no sólo es material, en el entendido de la sustracción de algunos frutos de la tierra para poder saciar nuestras necesidades, sino también es subjetiva, es cultural, sobre los espacios en los que habitamos y de los cuales nos nutrimos no sólo corporalmente, a este respecto Sosa (2012, pág. 99) sostiene que:

Esta dimensión se refiere al proceso de representación, organización y apropiación cultural/simbólica del territorio. En este sentido, entonces, es un ámbito con densidad simbólica, un soporte de la actividad cultural, un elemento del contenido cosmogónico donde el sujeto colectivo se entiende, vive y se reproduce no sólo material sino también subjetiva y trascendentalmente.

Se puede decir entonces, y en referencia a lo planteado en el concepto de territorio, que no existe territorio sin la presencia del hombre por lo que hablar de territorio es hablar de cultura, es hablar de los hechos históricos que le dieron forma y que también dieron como resultado

instituciones, prácticas y formas de ver el mundo. Es por ello que la cultura es parte del territorio, la cultura, como elemento subjetivo, también ayuda crear territorio, es mediante la cultura que el hombre se puede identificar con sus semejantes dentro de una demarcación dada o incluso fuera de ella. Con la cultura se puede compartir, o discernir, sobre la concepción del mundo y de la vida.

Una forma en cómo la cultura se entrelaza con el resto de los elementos lo podemos encontrar con las leyes de comportamiento, políticamente hablando se establecen leyes para que la sociedad se pueda conducir de la manera que mejor se quiera; pero muchas de esas leyes son producto de las actividades cotidianas (o sea de la cultura), por lo que el sistema legal es un reflejo, en parte, de lo que los grupos de poder consideran como bueno o malo. Durante el apogeo de las haciendas en el porfiriato, la iglesia sirvió como sustento moral para legitimar la concentración de tierras en pocas manos y tachando de pecadores a quienes se oponían a esta situación; no fue sino hasta muy entrado el siglo XX, y más en concreto en el sexenio de Lázaro Cárdenas, que poblados como el de Huejotzingo echan abajo esta concepción eclesiástica y empiezan el proceso de repartición de tierras.

La cultura también se entrelaza con el ámbito económico: Max Weber (2011) hace un estudio pormenorizado de la influencia que tiene la religión protestante en la conformación del capitalismo y llega a la conclusión que los países que abandonaron el catolicismo abrazaron no sólo una nueva forma de concebir la existencia de Jesús, sino que con ello cambió incluso su cultura laboral y su concepción de hacer negocios; dejan de creer que los pobres serán los únicos que van a entrar en el reino de Dios. Probablemente Weber le dio mucha importancia a algo tan subjetivo como lo es la religión, pero lo que es cierto es que la cultura laboral protestante es distinta a la católica; y por ende generan otro tipo de territorio; no mejor sólo distinto.

La extensión del territorio que hoy comprende Huejotzingo es apenas una pequeña parte de lo que fue en la época prehispánica, se extendía desde lo que es Río Frío hasta el municipio de Atlixco; prácticamente abarcaba la totalidad de las faldas de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl; pero debido a la llegada de los españoles y a su necesidad por repartirse tierras, poco a poco Huejotzingo fue trozado hasta una pequeña parte. Y no sólo eso, sino que además se les obligó a los lugareños originales a descender de los cerros y barrancas donde vivían, hacia el valle de la zona (que es donde actualmente se encuentra Huejotzingo). Todo este proceso de

reacomodo geográfico trajo consigo un cambio en la dimensión cultural del territorio, de tal suerte que no sólo se despojó de la dimensión natural sino hasta cultural: el escudo de armas de la ciudad, que fue otorgado por la corona española, no tiene vestigios del prehispánico y guarda más similitud con elementos ibéricos que precolombino.

Podemos decir que el elemento cultural de territorio es el más subjetivo de los cuatro, pero que es el que da una cohesión que va más allá de las fronteras del propio territorio. La cultura entonces es la apropiación y la reproducción subjetiva del territorio.

### 1.3 El territorio como sistema abierto.

Ahora bien, los territorios además de ser organismos que, como tal, tienen sus propias dinámicas que los caracterizan, también se ven influenciados por otros territorios. Las dinámicas interterritoriales impulsan cambios entre estos, ya habíamos visto como el comercio fomenta el intercambio no sólo de mercancías sino de ideas; cuando las ideas van de un lugar a otro se producen cambios en el territorio receptor de las mismas. Los actores sociales cuando llevan ideas de un lugar a otros, tal vez sin darse cuenta empiezan a gestar cambios territoriales; una persona que se dedica al comercio al regresar a su lugar de origen puede llevar consigo un nuevo objeto para decorar su hogar o un nuevo ingrediente para preparar un platillo o un disco que contiene música que no escucha en su territorio. Al insertar estos elementos, y al hacerlo de una manera constante y masiva, empieza a cambiar la manera de actuar de sus vecinos y con ello del territorio mismo.

Las guerras e invasiones tienen por objetivo el subyugar un territorio para transformarlo y que el invasor saque provecho de esto. Para cuando Hernán Cortés llegó al continente americano encontró una sociedad muy dividida; por un lado, estaba la Triple Alianza tratando de conquistar territorios para que les pagaran tributo, y por otro estaban un conjunto de sociedades que trataban de protegerse de dicha imposición. Por lo que a Cortés le fue factible encontrar aliados en contra de los Aztecas y lograr la conquista, ya que estas mismas sociedades estaban dispuestas a pactar con cualquiera que les prometiera liberarse del yugo mexica (cosa que efectivamente ocurrió).

Por otro lado, pero hablando casi de la misma época, encontramos la llamada “Guerra de los 80 años” en donde se enfrentan España y los Países Bajos; sólo que esta vez España encontró un territorio ya unido que logró ganar la guerra y obligó la firma de la llamada “Paz de Westfalia” dando como resultado el nacimiento una nueva división política en Europa; no sólo lograron vencer a España, sino que además se logró mermar su fuerza e influencia.

Por otro lado los elementos externos también llegan con sus propias contradicciones y estas son las que van a influir en el territorio intervenido. El elemento externo es aquel que quiere influir de alguna manera en un cuerpo ajeno a él para poder así cambiarlo en algo que se parezca a él mismo, permitiendo con ello que se puedan reproducir sus propias características y todo ello con el afán de que este organismo externo también pueda seguir reproduciéndose. Para poder influir en otro organismo, el elemento externo puede recurrir tanto a formas violentas como consensuales, pero con el claro objetivo de que es necesario que su forma de ver las cosas tiene que expandirse ya que de no lograrlo es más difícil que pueda seguir existiendo.

En toda sociedad está presente esta contradicción entre lo interno y lo externo, cuál de las dos sea la más importante va a depender tanto del momento como del lugar donde se encuentre. En momentos en que una sociedad viva en relativa calma es cuando los elementos internos pueden desarrollarse y cobrar su papel de principal, pero cuando se da una invasión y el invasor ha ganado la contienda entonces vemos que el elemento externo cobra más relevancia. En ninguno de los casos desaparece la otra contradicción, pero toma el lugar de secundaria. A veces esa pugna entre lo interno y lo externo se da de manera frontal y otras es algo que simplemente se encuentra en la cotidianidad que simplemente es muy difícil distinguir una de otra.

En lugares donde se ha difundido la idea del desarrollo como “el consumo en masa”, a los pobladores ya no les es posible distinguir o saber si es una idea propia o si es impuesta por alguna otra sociedad. En cambio en lugares donde existe una pugna muy marcada entre dos o más concepciones de lo que es el desarrollo sí es posible que los pobladores puedan distinguir entre una idea endémica y otra que trata de imponerse (Zemelman y Valencia, 1990, pág. 80):

En este sentido, concebimos la realidad como una síntesis del pasado y posibilidades del futuro en el presente: como lo dado que contiene lo por venir. Por lo tanto, los sujetos deben ser vistos, en su proceso de constitución, como condensadores de historicidad. Historicidad entendida en una

doble acepción: como fruto del pasado y como presente que contiene las posibilidades del futuro.

Estudiar a los sujetos en su proceso de constitución implica romper con las teorías que explican al sujeto –movimiento, actor, fuerza- como punto de llegada de un proceso de organización social, para dar cuenta del proceso de transformaciones múltiples en que un colectivo puede devenir un sujeto social.

La reconstrucción histórica no es meramente contemplativa, no es como una mera recolección de datos y de hechos para después sentarse a ver una radiografía de la sociedad. Se recurre a la historicidad porque tiene una conexión muy fuerte con el presente, porque contiene los elementos de lo que pudo ser y de lo que efectivamente es, pero además es la conexión de lo que pudo ser y de lo que será. Es estudiar un proceso, a la sociedad en movimiento y el cómo es que interactuaron tanto los elementos externos e internos, los individuales como los colectivos para que al final se haya llegado a sobreponer un proyecto sobre otro.

#### 1.4 La acumulación de capital y la reconfiguración de los territorios.

En el modo de producción capitalista, que es la forma en cómo nos regimos actualmente para organizar tanto la producción como la distribución (algo que hemos llamado dimensión económica), se busca la obtención de la ganancia (valorización) y esto es lo que estimula a que las empresas busquen nuevas formas de optimizar la producción y de encontrar mercados para realizar las mercancías que se han producido.

Para lograr la eficiencia en la producción, el capitalista echa mano tanto de nuevos métodos como de nuevos mercados para abastecerse de los insumos necesarios, pero a precios más bajos. En cuanto a los métodos de producción podemos mencionar que durante el siglo XX se emplearon principalmente dos; uno fue el fordismo que consistía, de manera general, en la producción en masa y el acaparamiento de una empresa en todo aquello que concierne al proceso de producción de algún bien.

Durante todo el período en que se empleó el fordismo fuimos testigos de como las grandes empresas se enquistaban dentro de sus territorios de origen, para después exportar sus mercancías en busca de la valorización. En este sentido los demás territorios eran vistos como receptores de mercancías y/o proveedores de insumos. Es así como se organizaba el capital y

cómo interactuaban los territorios: los grandes capitales se peleaban por garantizarse mercados que compraran sus productos y proveyeran de materias primas. En este sentido encontramos, de manera general, la influencia de los países metropolitanos sobre los dependientes (Bujarin, 1984):

Si existen otras condiciones relacionadas con la ubicación de la industria —es decir, con su situación geográfica— que puedan incrementar la tasa de ganancia, el capital trata de desplazarse en esa dirección. Por último, si disponemos de condiciones más ventajosas para realizar la masa de mercancías y con ello también aumenta la tasa de ganancia, el capital se orientará cada vez más a esa dirección.

Los grandes capitales, desde sus países de origen, eran los encargados de desarrollar tecnología y de exportar productos terminados, y el resto de los territorios eran receptores de los productos terminados y también exportadores de materias primas. Habría que abrir un importante paréntesis en este proceso al colocar la llamada Industrialización por Sustitución de Importaciones, donde los países satelitales trataron de industrializarse con el objetivo de disminuir, y eliminar en el largo plazo, el déficit comercial que tenían con los países metropolitanos.

A mediados de la década de 1960 este modelo, y en general el sistema capitalista, empezó a dar visos de estancamiento que, posteriormente, daría paso a la crisis de 1970 y 1980. Esta situación trajo consigo, y como es natural, un replanteamiento de los patrones de acumulación para dar paso a uno donde se eliminen las trabas al desarrollo del capital.

Bajo la premisa anterior es como se va formando una nueva reconfiguración del capital; bajo los principios de la flexibilidad laboral y relocalización de las actividades industriales. Aquí cabe resaltar dos puntos, por un lado, tenemos a las empresas de los países metropolitanos tratando de disminuir sus costos y, por el otro, a un grupo de países donde se iba agotando la ISI; de esta manera es que los países con una industria propia exportaron sus capitales hacia aquellos donde el salario fuera mucho más bajo y redituable para las empresas, y los países receptores de estas inversiones “solucionaban” el problema del desempleo. También asistimos al desmantelamiento de la empresa que acapara todo el proceso productivo para dar paso al sistema de producción denominado TOYOTISMO, donde las operaciones que se llevaban a

cabo dentro de la empresa se fragmentan y se delegan a otra serie de empresas para poder disminuir sus costos

El capitalismo se reconfiguró de nueva forma para responder a los problemas de la crisis de la década de 1970, por una donde se buscaba, no sólo la realización de las mercancías sino, además, apropiarse de las fuerzas productivas en los países periféricos. Estos países tienen la peculiaridad que aún cuentan con un campo fértil para lo que Marx llama acumulación primitiva, ya que buena parte de su población aún se encuentra produciendo de una manera pre-capitalista o preindustrial (Marx, 2001, pág. 634):

Con la parte de la población rural que queda disponible queda también disponible, por tanto, sus antiguos medios de subsistencia, que ahora se convierten en elementos del capital variable. El campesino lanzado al arroyo, si quiere vivir, tiene que comprar el valor de sus medios de vida a su nuevo señor, el capitalista industrial, en forma de salario. Y lo que ocurre con los medios de vida, ocurre también con las primeras materias agrícolas suministradas a la industria de producción local. Éstas se convierten en elemento del capital constante.

El capital al migrar, no sólo llega con tecnología y mercancías; sino además lo hace con su cultura y sus valores, que son los que inserta en los territorios receptores.

Hemos llegado al punto de inflexión de nuestro estudio, como ya hemos apuntado los territorios son sistemas abiertos y por ende influyen y pueden ser influidos; por eso mismo hay que estar atentos al tipo de influencia que viene del exterior. Huejotzingo ha sido objeto de distintas transformaciones provenientes del exterior, la llegada de los parques industriales y los conjuntos habitacionales está cambiando el territorio y lo está forjando de tal manera que se deja de lado las actividades agrícolas por las industriales y los servicios.

Huejotzingo se había insertado en el patrón de acumulación, que va de finales de la década de 1940 hasta la década de 1980, como un surtidor de materias primas y fuerza de trabajo hacia las principales ciudades que estaban cercanas a él. Ahora, y con el cambio de la dinámica capitalista, está cediendo parte de su territorio para que se instalen tanto los parques industriales, como los conjuntos habitacionales; otorgando así facilidades para la explotación de sus recursos naturales por parte de las empresas.

Decimos que los territorios son elementos en disputa porque aún y a pesar de que el proceso de despojo ha menguado, subsisten y resisten ciertos elementos del pasado: rupturas y continuidades. La forma en cómo se viste la gente, la hora a la que se tiene que despertar para iniciar sus labores, lo que come, lo que festeja y cómo lo festeja son parte de esa ruptura y continuidad; es el territorio en constante disputa.

Con el desmembramiento del proceso productivo por parte de ciertas empresas, delegan la producción de varios insumos a otras empresas para poder disminuir costos. La tarea de esas empresas surtidoras de piezas es encontrar un lugar para localizarse que cumpla con ciertos requisitos: buena localización, existencia abundante de recursos naturales como el agua, disposición de mano de obra técnicamente calificada y la disponibilidad de comprar terrenos sin ningún problema legal.

Esas características señaladas constituyen el radar del nuevo tipo de empresas, la búsqueda constante de un espacio físico para llevar a cabo sus actividades debía cumplir con la mayoría de esas necesidades. Por tal motivo es que la región del altiplano poblano, y en particular Huejotzingo, empezó a ser atractivo para el desarrollo de los llamados parques industriales. No vamos a abordar más sobre el asunto ya que esta parte será saldada en el capítulo III, sólo se añadirá que no es casual todo este fenómeno industrial y urbano que está ocurriendo en Huejotzingo, sino que es producto tanto de una dinámica del capital global como de políticas públicas que fomentan estas prácticas.

#### 1.4.1 El binomio urbano-industrial en la nueva configuración de los territorios

Los territorios son producto de las disputas que existen entre los actores sociales, la pugna por imponer un modelo económico-político da como resultado un ordenamiento de las diferentes dimensiones. Dentro de esas pugnas podemos encontrar, de manera un tanto reciente para el caso de Huejotzingo, la implantación de la visión occidental de progreso que implica la industrialización y la urbanización como premisas para el desarrollo.

Como modelo económico entendemos todas aquellas políticas que fomentan ciertas actividades productivas y mercantiles, detrás de estas acciones se encuentran los actores que de alguna u otra manera se benefician o perjudican por cierta configuración territorial. Quien

domina la dimensión económica se encuentra en una posición ventajosa para dominar el resto de las dimensiones; por esa razón es que es importante para los actores sociales imponer un proyecto ya que así le será más sencillo dominar el territorio (Manzano Fernández, 2008, párrafo 17):

Las contradicciones producidas por las relaciones sociales, crean espacios y territorios heterogéneos, generando conflictualidades. Las clases sociales, sus instituciones y el Estado producen trayectorias divergentes y diferentes estrategias de reproducción socioterritorial. La conflictualidad es por lo tanto, un proceso en el que el conflicto es sólo un componente. Este proceso es formado por diversos componentes polarizados como uno-diverso, consenso-crítica; regla-conflicto; normalidad-diversidad; centralización-centralidades; territorio-territorios. El centro del conflicto es la disputa por los modelos de desarrollo.

Esto se ve reflejado en el tipo de insituciones que son generadas como resultado de este proceso: los tipos de uso de suelo, los permisos para comercializar, el reacomodo de la población porque resutla inviable que siga creciendo en algún lado, el fomento a algún tipo de inversión y hasta el resguardo de cierta zona para prohibir su explotación son sólo algunos ejemplos al respecto.

En ocasiones pareciera que no existe conflicto, mientras que en otras se ve tan distante el concenso o el acuerdo que se tiene la sensación de que nunca se acaban las disputas. No es ni la relativa paz ni los momentos álgidos de confrontación sino ambos, los que reconfiguran el territorio. Es por ello que el territorio es un proceso en constante disputa y transformación.

Cuando un proyecto se impone goza de relativa tranquilidad y los territorios parecerían inmutables, es en este punto donde los actores son menos visibles y cobra más importancia la cotidianidad que da más fuerza al territorio. Cuando los consensos se desgastan o cuando los territorios se topan con nuevos proyectos es el momento en que los actores de nueva cuenta toman su posición en el conflicto, tratando de imponer o de resistir a cierto proyecto.

Manzano (2008) apunta que cuando un proyecto se impone sobre otro se reconfigura el territorio de tal suerte que algunas actividades son privilegiadas; con lo que algunos actores y relaciones sociales son eliminados ya que no corresponden al nuevo orden. Este es un proceso de larga data, y que de ninguna manera se encuentra acabado, ya que los actores que hoy son los ganadores mañana pueden desaparecer en la siguiente disputa por el territorio. Es el caso del

fenómeno urbano, donde se enfrentan varias visiones de territorio y donde se excluye a aquellos que son considerados como atrasados.

Para Arias (2005) el fenómeno de la urbanización se aborda desde lo que ella llama la *nueva rusticidad*, y lo caracteriza como aquel cambio en las actividades económicas dentro del espectro rural para dar paso a otras que antes se encontraban exclusivamente en el urbano. Menciona que tradicionalmente el actor rural migraba hacia el urbano en busca de complementar el ingreso familiar, lo cual significaba el alejamiento prolongado del lugar de origen; mientras que actualmente como las actividades industriales y de especialidad están llegando al ámbito rural, entonces el habitante del campo ya no tiene que abandonar su tierra.

Con la relocalización de las actividades industriales y de servicios en los ámbitos rurales, se genera una especie de simbiosis que hace que estas actividades se afiancen de manera fuerte: ahora el habitante del campo ya no tiene que mudarse de ciudad por lo que no debe gastar de más en conseguir una vivienda, puede seguir reforzando sus lazos familiares y costumbres y, como los niveles salariales que se ofrecen son bajos, el habitante rural puede complementar el salario con el resto de las actividades que venía realizando en su labor campesina.

Mientras que para Ramírez (2005) este fenómeno de urbanización del campo corresponde más a algo que él ubica como “Corona Regional”, en el que la expansión de las ciudades se va dando de manera fragmentada y de dentro hacia fuera; lo que explica por cuatro puntos (Ramírez Velásquez, 2005, pág. 70):

1. La especialización está dada por la relocalización industrial, que ahora se origina en zonas rurales, y el incremento del sector terciario (Delgado, 2000: 16-17) más que del agrícola y comercial (Arias, 1992: 8-9).
2. Ahora el crecimiento adopta la escala metropolitana, hechos todos que marcan diferentes formas de adentrarse en el proceso de crecimiento de las ciudades y sus entornos adyacentes, cambiando solo la escala de referencia.
3. Los criterios de tamaño y de densidad persisten.
4. La infraestructura regional, que define en parte el crecimiento, sobre todo el de gran magnitud (Delgado, 2003: 22-24).

p.70

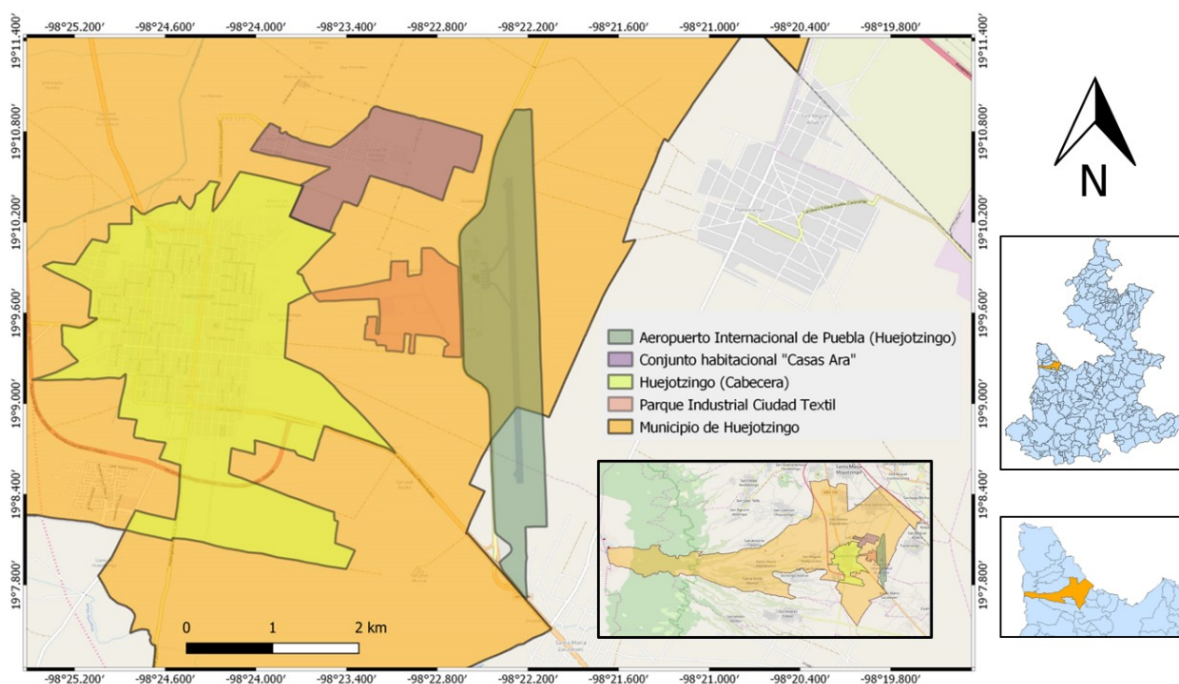
Esa relocalización industrial va marcando pautas para la urbanización, genera un fenómeno centrípeto donde, a decir de Ramírez (2005), el campo ya no va a la ciudad sino a la inversa; con lo que la Corona Regional va creciendo cada vez más dando paso a la creación de metrópolis y megalópolis. Esta dinámica hace que se encuentren vis a vis los actores rurales y urbano, pero en un escenario distinto al tradicional ya que ahora no es el campesino el que llega a las ciudades tratando de adaptarse a su nuevo entorno; ahora el habitante urbano es el que arriba a escenarios rurales.

La idea de Corona Regional pone en el centro del análisis la distribución de las actividades que sirven de polo de atracción, analizando esta propuesta es como estar observando una espiral; en un primer momento gira en el sentido opuesto de las manecillas del reloj: todo se dirige hacia el centro. En un segundo momento esa fuerza empieza a dirigirse en el sentido de las manecillas del reloj y el centro empieza a expulsar su fuerza hacia las orillas. Los centros rurales que se encuentran alrededor de la ciudad son receptores de infraestructura que hace posible el desenvolvimiento de ciertas actividades económicas y esto permite que los habitantes del medio rural no tengan que dirigirse hacia las ciudades por lo que, todavía más, los ciudadanos tienen que trasladarse hacia el campo para realizar las mismas actividades que realizaban en las ciudades.

A este respecto Benedetti (2011, pág. 37), citando a Santos, menciona “los fijos son los lugares donde se localiza –se acumula– el capital, los flujos son el movimiento –la circulación–, aquello que explica el fenómeno de la distribución (Santos, 1978)”. Esto es, los lugares (que en este caso son las regiones rurales) son los elementos fijos que perciben el capital para acumular, lo cual provoca a su vez que lleguen personas (flujos) para llevar a cabo dicha tarea.

En este proceso es donde se desdibujan los límites entre lo rural y lo urbano, se pone en tensión el concepto de la ruralidad vinculada única y exclusivamente al ámbito agrícola y se abren posibilidades de construir territorios y territorialidades. Es así como en Huejotzingo en los anteriores campos de cultivo de tipo ejidal se han construido alrededor de 7 mil casas por parte de la constructora “Ara” (ver el mapa 1-3). En esta zona han empezado a llegar una gran cantidad de personas provenientes de diferentes lugares del estado de Puebla.

### Mapa 1-3 Ubicación de "Casas Ara" y "Paseo de los Sauces"



Fuente: Elaboración propia a partir de datos satelitales de Google, INEGI (2019) e Image Landsat Copernicus, Data SIO, NOAA, U.S. Navy, NGA, GEBCO, de Google Earth (2019).

Este complejo de conjuntos habitacionales se llegó a instalar justo en la zona ejidal que correspondía al núcleo de Huejotzingo, lo que pareciera ser un simple cambio de uso de suelo en realidad conlleva más cambios en el territorio de la región ya que, por una parte, los habitantes de la región han tenido que ir a emplearse a las fábricas de la zona y, por otra, cada vez es más común que la gente oriunda de Huejotzingo se esté mezclando con los nuevos habitantes dando como consecuencia una nueva territorialidad.

Por otro lado, la instalación tanto del parque industrial "Ciudad Textil" y el aeropuerto internacional "Hermanos Serdán" (ver mapa 1-3), han acelerado este proceso de urbanización. De aquí cabe apuntar un par de elementos: en primer lugar, la construcción del aeropuerto fue el pivote para el resto de los cambios en el territorio (recordemos que su construcción inició formalmente en el año de 1985) y lo segundo que el parque industrial se sirve de los medios de comunicación que se han estado desarrollando desde entonces.

Vemos pues cómo es que el medio rural es transformado por el urbano, dando como resultado un nuevo territorio. Son los actores sociales los que dan cuenta de este cambio y para lo cual se realizaron una serie de entrevistas a profundidad para acercarnos más a este fenómeno.

### 1.5 Los actores sociales de Huejotzingo, su caracterización y localización en el proceso de territorialidad.

El territorio como sistema complejo es un producto social, en él interactúan un cúmulo de decisiones que son tomadas por los diferentes actores que lo constituyen. Es una constante que exista una disputa por el proyecto que va a definir el rumbo y la reconfiguración territorial, y en estos conflictos es donde afloran y se hacen evidentes los intereses de cada una de las partes.

Por ende al hablar de configuración y reconfiguración del territorio también se está hablando de los conflictos que existen en el seno de las relaciones sociales, que son el resultado de ceder o ganar ciertas cotas de poder. Necesitamos entonces conocer tanto las necesidades como los intereses de los diferentes actores, para poder comprender cómo moldean el territorio. Para Touraine un actor social es:

(...) un sujeto colectivo estructurado a partir de una conciencia de identidad propia, portador de valores y poseedor de un cierto número de recursos que le permiten actuar en el seno de una sociedad con vistas a defender los intereses de los miembros que lo componen y/o de los individuos que representa, para dar respuesta a las necesidades identificadas como prioritarias.

No se puede entender el proceder de los actores sin tomar en cuenta las necesidades que cada uno tiene, es decir que no es capricho o una mera ocurrencia las acciones que toman para transformar el territorio; antes bien esas acciones son producto de un cúmulo de necesidades, necesidades que los llevan a transformar el entorno para poder satisfacerlas. Sólo que al adecuar el entorno, los actores chocan con otros que tienen la misma intención pero con otro proyecto; como es el caso de Huejotzingo donde a finales de la década de 1970 la industria y la urbanización pujaban por cambiar el territorio.

En el momento en que el gobierno federal emite el PNDU en 1979, empiezan a moverse y emerger los actores que se enfrentarán en la nueva redefinición del territorio. Primero con la expropiación de los terrenos a los ejidatarios para poder construir el aeropuerto, en este acto podemos identificar a dos fuerzas opositoras; por un lado el gobierno federal y estatal que tratan de ejecutar los principios de su plan general y por el otro a los ejidatarios que también se encuentran en una discusión interna por definir el rumbo de sus tierras.

Varias fueron las reuniones que sostuvieron los ejidatarios donde se discutía qué rumbo tenía que seguir el consejo ejidal, por un lado estaban los campesinos que pugnaban porque el ejido siguiera como hasta entonces se encontraba y por otro los que se inclinaban por ceder al decreto presidencial de la expropiación y aceptar el dinero que se les ofrecía como indemnización. Entre ánimos exaltados, y discusiones fuertes, ganó la facción que proponía aceptar los términos de la expropiación; desde entonces a la fecha se ha ido desmantelando el ejido de Huejotzingo.

Después de llevar a cabo el decreto de expropiación el gobierno estatal inicia los preparativos para la construcción del aeropuerto, mismo que es inaugurado en noviembre de 1985 y que estuvo a cargo de la Operadora Estatal de Aeropuertos; por diversas irregularidades esta empresa es disuelta y el aeropuerto queda en manos de Aeropuertos y Servicios Auxiliares, que también es una empresa paraestatal. Los vuelos de carga constituyen una parte importante de este complejo, y principalmente de productos textiles y automotrices. Este aeropuerto no ha generado de manera directa una fuente de empleos abundante para los huejotzingos, sólo una muy pequeña parte de su población labora en este lugar; por lo que su vínculo con la población es meramente simbólico.

Después de la construcción del aeropuerto continuó el desarrollo de la infraestructura carretera que diera entrada al aeródromo, actualmente se cuentan con tres accesos; el primero es el que parte de la carretera federal México-Puebla y el segundo es el que conecta con la autopista México-Puebla. En ambos casos se tuvo que expropiar diferentes terrenos ejidales, llegando incluso al enfrentamiento violento por parte de las autoridades con los ejidatarios. En la actualidad existe una tercera carretera, esta va del centro de la ciudad de Huejotzingo y culmina justo al lado del aeropuerto, en este caso no se tuvo que expropiar terrenos porque se trataba de un camino que de por sí existía y que los pobladores utilizaban para llegar al

municipio de San Pedro Tlaltenango, aunque es interesante destacar que este acceso es utilizado más por lo habitantes para incorporarse a la autopista que para utilizar el propio aeropuerto.

En la década de 1990 de nueva cuenta se produce otra embestida en contra de los ejidatarios, y es que el gobierno estatal junto con la iniciativa privada, se ven interesados en edificar un par de parques industriales que fueran parte del corredor industrial Quetzalcóatl, la diferencia es que ahora con la reforma al artículo 27 constitucional los ejidatarios contaban con un título parcelario que hizo más sencilla la venta de sus terrenos; inclusive se dieron casos en que se intercambiaban tierras entre ejidatarios con tal de poseer las que sí tenía interés por parte de los nuevos compradores. De nueva cuenta el ejido es cercenado y el escenario es ocupada cada vez más por la industria.

Para la primera década del siglo XX empiezan a llegar las constructoras interesadas en edificar conjuntos habitacionales, atraídas por las ventajas de toda la infraestructura carretera que ya existía y por la cercanía con las empresas que prometían ser fuentes importantes de empleos; deciden comprar terrenos a los ejidatarios y edificar allí varios complejos habitacionales. Con la llegada de estos últimos se agudiza el cambio del entorno, ya que a diferencia de las empresas y del aeropuerto que utilizan las tierras de una forma intensiva; los complejos habitacionales lo hacen de una manera extensiva; ocupando grandes porciones de terrenos por lo que es más notorio ahora el cambio del territorio.

La llegada de los conjuntos habitacionales empieza a cambiar el territorio desde otra arista, ya que los nuevos habitantes se instalan buscando un lugar donde vivir lo que implica interactuar con los habitantes de Huejotzingo. Empieza a darse una mescolanza de ideas y de visiones, dando por resultado otra reconfiguración del territorio.

Actualmente existe todavía una diferencia marcada entre estos nuevos habitantes y los que de por sí son originarios de Huejotzingo, pero esta se está diluyendo poco a poco en la medida en que ambas partes interactúan en su vida cotidiana, un ejemplo de eso es la convivencia que se presenta en las instalaciones del Centro Escolar “Profesor Enrique Martínez Márquez” que se encuentra justo al lado de los conjuntos habitacionales y el cuarto barrio de Huejotzingo. Allí niñas y niños originarios de Huejotzingo y los que son nuevos en la ciudad, conviven de manera indistinta, dando como resultado una nueva territorialidad.

### 1.5.1 Descripción de los actores sociales.

Ejidatarios: originalmente estaba constituido por los peones de las haciendas de San José Munive y Santiago Mexxtla que, después de que lograron la expropiación de las tierras de dichas haciendas, adquirieron el carácter jurídico de ejidatarios. Los actores sociales de este grupo se aglutinan alrededor de del comisariado ejidal, que no es otra cosa más que las reuniones y la forma en cómo toman decisiones en todo lo referente al ejido.

A lo largo de los poco más de 80 años de su existencia el comisariado ejidal ha ido cambiando, tanto de miembros como de intereses y necesidades; actualmente es dirigido por los hijos y nietos de los ejidatarios originales y muchos de ellos ya no trabajan la tierra o lo hacen de manera esporádica.

Vecinos del ejido: este conjunto de actores sociales se caracteriza por vivir cerca de los terrenos ejidales y, aunque no tienen injerencia en la toma de decisiones sobre las tierras, se ven influenciados por el rumbo que van tomando los terrenos que antes eran de cultivo. En varias ocasiones son los mismos vecinos los que compran parte de las tierras, y en otras también tienen que vender las propias al verse acorralados por los complejos industriales que se edifican a su alrededor. También son ellos los que más interactúan con los nuevos habitantes en Huejotzingo.

Parques industriales: según Garza (1992, pág. 24) el objetivo principal de estos complejos fue “contribuir a la descentralización industrial y a disminuir las desigualdades regionales. Se inicia en 1953 con la construcción de Ciudad Sahagún (...).” Se trata de un conjunto de empresas que llegan a un sitio en particular, donde el promotor (ya sea privado o público) les provee de toda la infraestructura necesaria para llevar a cabo su actividad fabril.

Las empresas que se instalan en los parques industriales buscan obtener ciertas ventajas competitivas, lo que se traduce en disponer de fuerza de trabajo calificada y barata, recursos naturales en abundancia y de bajo precio, garantías sobre la propiedad de los terrenos donde se van a instalar y una ubicación que le permita acceder rápidamente a sus mercados objetivo.

Actualmente en Huejotzingo están establecidos dos parques industriales “Parque industrial San Miguel” y “Ciudad Textil” (ver la Tabla 2-6) de los cuales el segundo es el que se encuentra en los terrenos del núcleo ejidal Huejotzingo.

Habitantes de los conjuntos habitacionales: estos actores llegan al municipio de Huejotzingo en busca de una vivienda, deciden instalarse en alguno de los conjuntos habitacionales que se han construido en esta demarcación y desde ahí comienzan a desarrollar su vida cotidiana. Proviene de varios puntos del estado de Puebla, y en menor medida de otros estados de la república, sus actividades principales se encuentran en los sectores secundarios y terciarios de la economía.

Autoridades federales, estatales y municipales: El objetivo principal de las autoridades en lo que respecta al caso que estamos analizando, es garantizar que la propiedad de la tierra pase del ejido al sector privado. En el caso de las autoridades estatales y municipales fueron las encargadas de ejecutar los planes federales de reubicación tanto de las empresas como de los habitantes; y por ende fungieron como intermediarias para resolver los conflictos.

## 1.6 Breve historia del territorio Huejotzingo, desde la época prehispánica hasta inicios del siglo XX.

### 1.6.1 De su fundación a la llegada de Hernán Cortés.

Huexotzinco es una de los territorios que se fundó en el período posclásico (Lomeli Venegas, 2011) como resultado de dos principales eventos: la caída de Tula como centro de poder y de la avanzada de grupos chichimecas provenientes del norte de México. Entre las caravanas que llegaron a la zona central de México también se encontraban los tlaxcaltecas, con quienes los huexotzincas sostuvieron una rivalidad muy encarnizada.

Antes de continuar es necesario conceptualizar dos términos que estaremos utilizando en este apartado, y estos son *altépetl* y *calpulli*. Los pobladores de la región central del Valle de México concebían su organización político, militar y económica como “*altépetl*” que proviene de dos vocablos *atl* que significa agua y *tepetl* que significa cerro. Para Brito (2016) el conjunto de estas palabras forman:

(...) una yuxtaposición de dos lexemas del náhuatl cuya suma da por resultado un tercer significado. En este caso agua y cerro, *altépetl*, significan a decir de Alonso de Molina: pueblo (...). La idea genealógica del dios tutelar que residía en las montañas, daba origen y era la cabeza

de los linajes locales: podía entenderse que el cerro es tierra de donde nace el agua, que es la vida. El concepto proporcionaba de esa manera una referencia simbólica que englobaba la tierra y a la fuerza germinal, al territorio y a los recursos, y aún a la historia y a las instituciones políticas formadas a su paso. (págs. 21, 23)

Los territorios que compartían esta forma de organización tenían en común que concebían a los cerros y al agua como origen de vida; de los cerros desciende el agua que es parte fundamental para la existencia. Hidelberto Martínez abona todavía más al análisis del altépetl al mencionar cuáles eran sus principales elementos (Brito Guadarrama, 2016, pág. 25):

- Un territorio
- Un conjunto canónico de partes constitutivas denominadas calpullis, con nombre propio y gobernante dinástico.
- La herencia de migrantes de la fragmentación de Tula.
- Un Dios especial propio.
- Un templo principal.
- Un mercado central.

Se puede observar claramente las dimensiones del territorio a las que hemos hecho alusión en nuestro apartado teórico, las cuales son: político (calpullis), económico (mercado central), cultural (un templo principal) y natural (territorio que es entendido como los límites espaciales).

Otro elemento a considerar es la organización de los altépetl mediante los calpullis, estos eran divisiones administrativas que, entre otras cosas, salvaguardaban la propiedad de la tierra. Se le asignaba una fracción de la misma a cada jefe de familia o a un macehual, que tenía que cultivarla y cuidarla; al final del ciclo agrícola sólo se era dueño del usufructo más no de la tierra. Al parecer, según Chevalier (2013), si algún miembro de la familia o macehual no cumpliera con su deber de trabajar la tierra, y que fuera sancionado en varias ocasiones, era merecedor de ser expulsado del calpulli y no tendría más remedio que alquilarse en otras tierras o venderse como esclavo.

La propiedad de la tierra mediante los calpullis describe no sólo el tipo de organización económica de las culturas prehispánicas, sino también la unión cultural y política. Cada calpulli, que después los españoles se valieron de estas divisiones para armar lo que posteriormente se les nombró como barrios, tenía a su propio representante que por lo regular era el hombre más anciano de la comunidad, también conocido como “pariente mayor” o calpullec, y decidía junto

con otros ancianos de otros calpullis cómo resolver los problemas propios de su comunidad; por lo que también tenían atribuciones religiosas, políticas y militares.

Una de las investigaciones que ahonda en el estudio de estas organizaciones fue hecha por Charles Gibson (Los aztecas bajo el dominio español, 2007), en este trabajo no sólo describe cómo eran las estructuras prehispánicas sino cómo se fueron transformando de manera lenta pero continua; con la salvedad que este autor no respeta la nomenclatura prehispánica como altépetl y calpulli sino que él los llama de una forma occidental como señorío, pueblos y ciudades casi de manera indistinta.

Si nombráramos a estas organizaciones como señorío se le da más importancia a la existencia de un monarca que señorea a un pueblo. No negamos que efectivamente esa era una parte de la organización de los altépetl, pero el sólo hecho de nombrar a esos territorios de otra forma corta de tajo una autoconcepción ancestral de estas culturas prehispánicas; no es lo mismo darle mayor importancia al agua y a la tierra, y que de ahí se derive su nombre, que a la persona que gobierna por sobre toda la población.

Continuando con la historia de la fundación del altépetl de Huexotzinco, podemos encontrar al menos dos versiones; la primera se basa en el Código Borturini que narra el peregrinar de varios grupos provenientes del norte de México, del mítico Aztlán, y que tratan de llegar a la tierra prometida por su Dios Huitzilopochtli. En la imagen 1-1 se muestra la primera lámina del código antes mencionado, el glifo de Huexotzinco se puede observar en la parte inferior (un árbol o arbusto sostenido por unos pies) junto con los otros siete pueblos.

**Imagen 1-1 Participación de Huexotzinco en la peregrinación desde Aztlán.**



Fuente: Tomado de <https://www.ongi.com.mx/calmeccac/Codices/Boturini/boturini.html>

A este respecto cabe hacer mención de Brito (2016) quien afirma que, aún a pesar de que estas tribus salieron del mismo lugar, mexicas y huexotzincas pactaron cada quien con su propio Dios, que para el caso de los segundos fue Camaxtli (Dios de la caza) su guía y protector. En la segunda lámina (Imagen 1-2) de la también llamada Tira de Peregrinación narra la escisión de un grupo, al parecer Huexotzinco; al partirse un árbol y caer, se toma como una señal de separación y continuación del peregrinaje pero un grupo decide quedarse. Brito (2016) apunta que a partir de esta lámina ya no se sabe nada de Huexotzinco, por eso se cree que este fue el grupo que no continuó la búsqueda de la tierra prometida; quedando marcada así su fundación.

## Imagen 1-2 Fundación de Huexotzinco y separación del resto del grupo peregrino.



Fuente: <https://www.ongi.com.mx/calmeccac/Codices/Boturini/boturini.html>

La segunda versión sobre la fundación de Huexotzinco tiene que ver de igual manera con una peregrinación pero con un carácter nada mítico, según narra Brito (2016), basándose en el códice Xólotl, tres grupos llegaron del norte del país a asentarse en el valle central, los cuales eran: tepanecas, xaltocanecas y aculhuas. De los aculhuas proviene el linaje de los fundadores de Huexotzinco y que narra de la siguiente manera:

Del matrimonio de Tzontecómatl con Cihuatetzin hija de Chalchiuhtlatonac señor de Chalco Atenco y sobrina de Xólotl, nació Itzmitl o Tlacotzin, quien casó con Malinalxochitzin, hija de Cozcacuauh y engendraron a un hijo llamado Huetzin. (...). Después de estos sucesos la influencia política de Coatlinchan se incrementó en el valle, por lo que su tlatoani Huetzin obtuvo en matrimonio a una descendiente del linaje tolteca de Culhuacan, hija de Achitometl, llamada Atototzin. De dicho matrimonio nacieron siete hijos, dos de los cuales: Tlatonal y Chicomacatzin fueron fundadores del altépetl de Huexotzingo, mientras que Quauhtlactli y Memexoltzin lo fueron de Tlaxcala. (págs. 51, 53)

El reparto de las tierras y el establecimiento del linaje fueron producto de una serie de conflictos que distinguieron al altépetl de Huexotzinco a lo largo de su vida, este elemento lo diferenciaba de sus vecinos tales como Cholollan y Calpan. Y fue precisamente lo que le permitió consolidarse y expandirse como uno de los altépetl con más poder e influencia en la cuenca de Puebla-Tlaxcala (Prem, 1988) y (Lomeli Venegas, 2011)).

Los huexotzincas se establecieron (Lomeli Venegas, 2011, pág. 30) “a lo largo de la ladera oriental de la Sierra Nevada, en las barrancas del Iztaccíhuatl y del Popocatepetl”. Por su ubicación siempre fueron objeto de disputa entre los altépetl de (Gibson, 2007) Xochimilco, Tenochtitlán, Huauquechollan y, como ya lo habíamos comentado, Tlaxcala.

De la rivalidad con Huauquechollan sobresale que, como producto de continuas rivalidades entre los años 1381 y 1443, Huexotzinco logra ampliar su altépetl hasta los límites de lo que hoy conocemos como la ciudad de Atlixco. Según Brito (2016, pág. 73) “(...) con esta expansión Huexotzinco llega al pináculo de su poder”. Tal vez por ser una de las última zonas que se adhirió al altépetl de Huexotzinco, Atlixco será una de las primeras que se le separará con la llegada de los españoles.

Su rivalidad con Tlaxcala tuvo altibajos, pero es por uno de los conflictos originado alrededor de 1504 que devino en la disminución del poderío de Huexitzinco; quema de sembradíos y constantes enfrentamientos dieron como resultado que el propio huey tlatoni, Tecayehuatzin, huyera hacia Tenochtitlán para buscar refugio; situación que los mexicas no podían dejar de aprovechar matando a varios dirigentes huexotzincas.

La lucha por los territorios es continua y en ocasiones encarnizada, tal vez la situación por la que atravesaba el altépetl de Huexotzinco a la llegada de los españoles fue lo que lo hizo muy proclive a pactar una alianza con Cortés con tal de eliminar a sus enemigos los mexicas y librarse del asedio tlaxcalteca. Para cuando el ejercito español cruzó por Huexotzinco (Lomeli Venegas, 2011) Cortés no recibió más que obsequios muy pobres y una recibida muy modesta lo que lo hizo pensar que se trataba de un pueblo muy mermado y con poco poder.

#### 1.6.2 Otorgamiento del título de ciudad y el decaimiento de la autoridad indígena.

Después de consumada la caída de Tenochtitlán, deviene un fenómeno muy interesante en Huexotzinco, que si bien no fue el único territorio que sufrió este cambio sí lo hizo de una manera rápida. Como se trataba de un altépetl muy bélico, su ubicación geográfica era estratégicamente *ad hoc* ya que la población se encontraba entre las barrancas de la sierra nevada, desde ahí podía divisar bien al enemigo y protegerse cuando era atacado. Esta situación resultaba muy incómoda para los franciscanos quienes pretendían evangelizar a la población. No hay un consenso en la fecha, para Prem (1988) y Brito (2016) es 1552 mientras que para

Escalante (2004) es 1528, lo que es un hecho es que se obligó a la población a trasladarse a la zona de la altiplanicie; que es donde actualmente se encuentra la ciudad de Huejotzingo.

Santos (1990) menciona que los territorios se conforman de flujos y fijos, siendo por lo regular los flujos las personas y los fijos las zonas en las que habitan. Pues bien, en este caso el flujo no sólo son los habitantes del altépetl de Huexotzinco, sino también las tierras que ocupan. Un pueblo que migra de lugar se somete a una serie de cambios que dan por resultado una transformación territorial muy profunda.

Aunque cabe mencionar que no toda la población accedió a dicho traslado, una buena parte de los habitantes del altépetl de Huexotzinco siguieron viviendo en las barrancas, probablemente uno de los argumentos fue la indefensión en la que se podían encontrar; basta con situarse desde cualquier punto de lo que hoy es Huejotzingo, y mirar hacia el norte donde se encontraba el altépetl de Cacaxtla y Tenayecan, para darse cuenta que esta población es muy vulnerable a cualquier ataque bélico. De esa población que continuó viviendo en el altépetl original se formaron las que hoy son juntas auxiliares y los municipios vecinos de Huejotzingo.

Varios fueron los resultados de tal fenómeno, que iremos nombrando uno por uno sin orden de importancia. En primer lugar el cambio en la tenencia de la tierra, como ya se había hecho mención líneas más arriba las culturas prehispánicas se regían por medio de los calpullis donde la tierra no tenía un propietario en particular sino una especie de administrador general; los españoles respetaron en primera instancia esta organización con la salvedad de que ahora los tributos no se iban a destinar a los tlatoanis sino a los propios españoles y para esto implementaron el sistema de encomienda.

Las encomiendas eran convenios dados por la Corona española en la que se les encargaba a los titulares de la misma la evangelización de la población, a cambio de esto el encomendero se podía quedar con una parte del tributo que ahí se recolectaba. Al principio esta forma de organización fue adecuada con las circunstancias de la época, puesto que no alteraba en gran medida el tipo de propiedad indígena sobre la tierra, antes bien la conservaba y se obtenía el beneficio del tributo, que era algo a lo que los habitantes del México prehispánico ya se habían acostumbrado; pero no paso mucho tiempo antes de que esta forma de administración quedara obsoleta.

En segundo lugar nombraremos el cambio en las actividades económicas. Para cuando Huexotzinco pasó a ser encomienda de Hernán Cortés (Prem, 1988), este ordenó que se iniciara

con la crianza de cerdos. Este elemento trae consigo un cambio en el territorio no sólo en el aspecto económico sino en lo político, en lo económico porque esos cerdos no iban a ser entregados como tributo a Hernán Cortés sino que tenían que ser vendidos para poder obtener una ganancia; trayendo consigo todo un cambio en el pensamiento que se tenía sobre el uso y fin de los recursos. Y en lo político porque la naciente actividad ganadera apresuró el cambio de tipo de propiedad de la tierra.

Para el año de 1555 (Chevalier, 2013) el precio de la carne de puerco iba a la alza, por lo que resultaba un negocio atractivo, así que buena parte de los territorios que estaban en manos de los españoles se empezaron a dedicar a esta actividad y a importar ganado de España para su crianza. Esto mismo trajo consigo otro cambio en la administración de la tierra, con la implementación del ganado se generaron otros problemas, ya que las bestias traídas desde Europa necesitan de una ingesta calórica más intensiva y un espacio muy abierto; por lo que fueron numerosos los reclamos de los indígenas por la invasión y destrucción de las tierras de cultivo por parte del ganado.

Las tensiones por definir los límites de las tierras se hicieron cada vez más insostenibles, de tal suerte que los propios indígenas optaban por cercar sus parcelas. Según comenta Motolinía, citado por Chevalier (2013, pág. 188), en Cholula en el año de 1555 se “habían retirado los rebaños de todas las zonas en que podían causar perjuicios “no por falta de grandes campos, más porque los traían sin guardia” y se habían fijado igualmente fechas-límite para el pasto común en los rastrojos (...)”. Esto estaba obligando cada vez más a establecer límites físico-jurídicos a la propiedad de los terrenos, por lo que se implantó el sistema de “estancias” que constituyen el precedente inmediato de las haciendas.

El tercer elemento que sufrió grandes cambios fue el tipo de autoridad y cómo se ejercía. Como una forma para lograr el control de la población indígena, los españoles respetaron también a las jerarquías ya existentes en Huexotzinco; sólo que les cambiaron de nombre al llamarlos caciques y no tlatoanis. Estos caciques eran los encargados de recolectar los tributos y de servir de intermediarios entre los españoles y los indígenas, por lo que su labor era la de dirimir conflictos y servir como intérpretes a los encomenderos.

No pasó mucho tiempo antes de que esta situación cambiara cuando los macehuales, según narra Menegus (2004) para la zona del valle central del país, se rebelaron contra sus propios caciques aduciendo la falta de pureza de sangre. Los caciques al emparentarse con los

españoles, perdían el privilegio de ser autoridades puesto que la ley de indias establecía que sólo los descendientes directos de los antiguos tlatoanis podían ser caciques. Con este hecho se estaba diluyendo tanto la jerarquía prehispánica como la propiedad que tenían sobre la tierra.

Vemos como poco a poco la tenencia de la tierra fue cambiando, hasta ahora hemos mencionado los casos pacíficos pero también hubo violencia y despojo por parte de la población española. Prems (1988) narra como incluso los españoles embriagaban a los indígenas durante un juicio donde se disputaba una porción de tierra.

El código de Huexotzinco es testigo fiel de un hecho de abuso de poder por parte de los españoles. Mientras Cortés se encontraba fuera de la Nueva España, quienes se quedaron al mando de la administración de sus mercedes reales cometieron una cantidad de atropellos contra los indígenas. Al regreso de Cortés los indígenas inician un juicio ante el rey Carlos I de España para reclamar dicho arbitrariedad, y para lograr ganar la querrela se realizó un inventario detallado de todo lo despojado y de quienes habían sido los afectados. Dicho inventario, que no es otra cosa sino el código antes mencionado, representó el primer censo poblacional hecho en la época colonial, y queda como testigo fiel del abuso español.

Regresando al punto de la alianza español-tlatoani, Brito (2016) narra cómo fue cambiando el nombre de los miembros de la alta jerarquía huexotzinca al ir aceptando la religión católica y ser bautizados; con ello no sólo pactaban con los españoles sino que garantizaban la continuación de sus privilegios. Y este es el cuarto elemento que fue cambiando: la idiosincrasia. Con la construcción del convento franciscano en Huexotzingo se empieza a transformar de una manera fuerte la religión de la población. Desde este recinto se empezó a impartir catecismo para que los indígenas abandonaran sus creencias y abrazaran el catolicismo.

Para el año de 1556 la Corona española otorga el título de ciudad a HUEXOTZINGO y también lo dotó de un escudo de armas; el objetivo era, entre otros, darle más fuerza al cabildo y restarle importancia a los caciques. Aunque cabe aclarar que varios indígenas tuvieron participación en este órgano administrativo, pero el poder que ejercían no tuvo el mismo peso que durante la existencia del altépetl.

### 1.6.3 Los límites jurisdiccionales de Huejotzingo hasta inicios del siglo XX.

Dentro de los cambios que más impacto ha tenido en el territorio huexotzinca ha sido la fundación de la ciudad de Puebla, acaecida en el año de 1531. El objetivo de edificar Puebla era que sirviera como lugar de paso entre Veracruz y la Ciudad de México. A partir de ese momento se requirió de gran cantidad de mano de obra tanto para erigir la ciudad como para darle mantenimiento y trabajar los terrenos de cultivo, buena parte de esa fuerza laboral fue extraída de Calpan, Huexotzinco, Tlaxcala y Totimehuacán. Tanta fue la cantidad de huexotzincas que llegaron a Puebla que para el año de 1559 (Loreto López, 2010) fundan el barrio de Huejotzicapan, en lo que hoy es el barrio de Santa Ana y San Miguel.

En el año de 1541 Puebla logra que un ramal del camino de México-Veracruz pase por la ciudad, pero fue en específico en el año de 1570 (Del Valle Pavón, 1992) que este camino pasó por las ciudades de Huexotzingo, Texmelucan, Río Frío y Chalco. La intención era que (Rubial García, 2005) “(...) las ciudades “españolas” se volvieran el centro del poder político, económico y religioso de la Nueva España”. En efecto, para el caso de Huexotzingo, y con el trazo del nuevo camino, sus mercancías tenían que ir a parar primero a Puebla para de ahí partir hacia el puerto de Veracruz. Se empieza a gestar una relación de centro-periferia que subsiste hasta nuestros días.

Otro elemento a apuntar es que con la llegada de españoles no encomenderos a la recién fundada ciudad de Puebla, fue necesario producir los bienes agrícolas que eran parte de su dieta cotidiana, tales como el trigo y la cebada; y encontraron en el fértil valle de Atlixco las condiciones óptimas para llevara a cabo su labor campesina. Uno de los problemas a sortear era que esas tierras ya tenían dueño: los altépetl de Cholula, Calpan y Huexotzinco; pero como dichas jurisdicciones estaban en plena reconfiguración política no fue imposible quitarles las tierras.

La disputa por esos terrenos entre Puebla y Huexotzinco fue prolongada, comenzó en 1532, justo un año después de la fundación de la ciudad de Puebla, y culminó en 1581 cuando los españoles fijan oficialmente los límites entre Atlixco y Huexotzingo.

Una de las consecuencias de la nueva distribución de la tierra es que los antiguos tlatoanis, ahora convertidos en caciques, iban perdiendo poder económico; si bien es cierto que al principio el Virreinato respetó sus propiedad y títulos, hubo un cambio cualitativo que hizo posible su subsecuente debilitamiento. Las tierras eran de propiedad indígena pero respaldadas

por las leyes de la Corona, por lo que de ahí en adelante su destino legal quedaba en manos de los españoles. Si a esto le sumamos la fundación del cabildo, del que ya se habló más arriba, y la necesidad que los macehuales tenían por desprenderse del peso por trabajarle a los caciques, tenemos por resultado la desaparición del poder de las autoridades indígenas.

Con el traslado de la población indígena, el despojo de tierras, el desmembramiento de bastas zonas agrícolas, el debilitamiento del poder de los antiguos tlatoanis y el otorgamiento del título de cabecera municipal concedido al Huexotzingo reubicado; se va moldeando la forma del nuevo territorio. Si a esto le agregamos la cercanía con la ciudad “española” y el trazo del nuevo camino que une a la Ciudad de México con el puerto de Veracruz, y que por su puesto pasa por Huexotzingo; entonces podemos ir comprendiendo el papel de proveedor de materias primas y mano de obra que esta ciudad empieza a jugar en esta reconfiguración territorial.

Entre los siglos XVI y XVII Puebla se afianzó como una de las zonas de más producción agrícola en el centro de la Nueva España (Del Valle Pavón, 1992), y fueron precisamente Huexotzingo y Atlixco los que iban pujando en esta tendencia. Para mediados del siglo XVIII los productores de trigo de Cholula, San Martín Texmelucan y Huexotzingo eran los encargados de alimentar a buena parte del centro del país. Para el siglo XIX son los productos textiles los que cobran mayor importancia en Puebla, y en el caso de Huejotzingo es la parte de Texmelucan donde se desarrolla más esta actividad.

Hasta el siglo XVII Huexotzingo era una sola jurisdicción que contenía 29 pueblos, entre los que se distinguían (de Villaseñor y Sánchez, 1746): San Miguel Tianguizolco, San Antonio Tlatenco, Santiago Xaltepetlan, Huexotzingo, Santa Ana Xalmimilulco, San Miguel Coyotzingo, San Mateo Calpultitlán, San Salvador Texmelucan, Santa María Texmelucan, San Miguel Tianguistengo, San Simón Azitla, San Matías Atzala, San Matías Tlalancaleca, San Lorenzo Tlauzingo (posiblemente es Chiautzingo), San Agustín Atzopan, San Juan Tetla y San Martín Texmelucan.

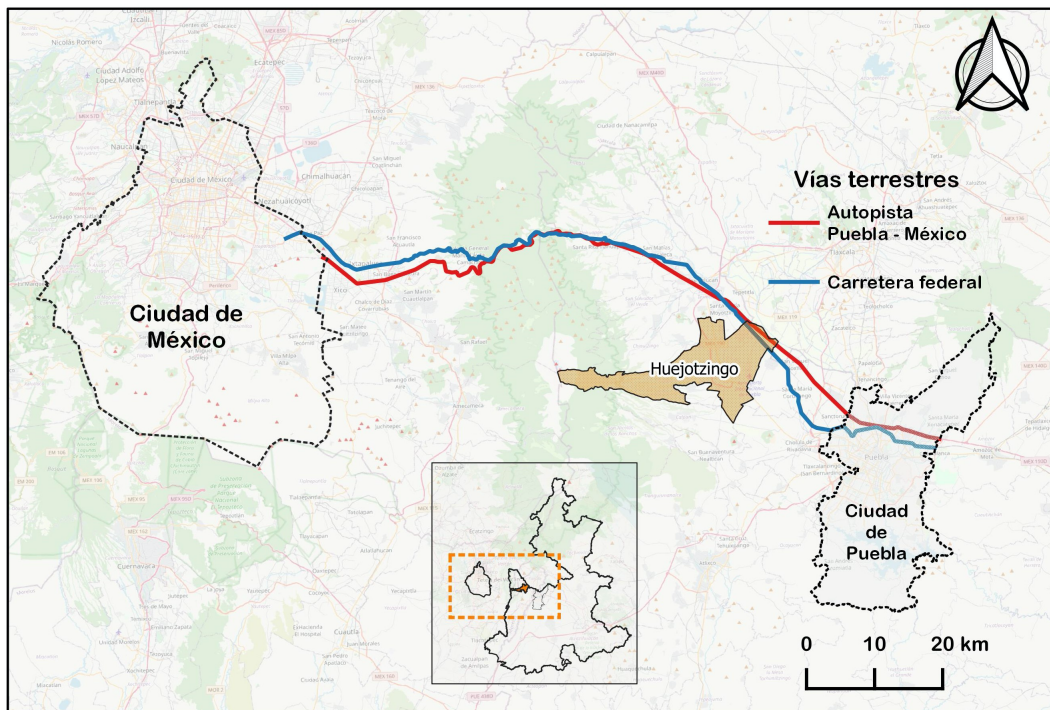
En 1908 San Martín Texmelucan es separado del distrito de Huexotzingo además de que es en ese mismo año de que adopta la escritura de Huejotzingo como actualmente se acostumbra. Después de promulgada la constitución de 1917 (Borisovna Biriukova, 2002):

(...) se diseña en México un sistema de organización política y social basado en tres órdenes de gobierno: federal estatal y municipal. Huejotzingo representa uno de los 222 municipios del estado de Puebla hasta 1960, y de los 217 municipios en las fechas posteriores hasta el momento

actual. San Martín Texmelucan adquiere vida propia como un municipio más del territorio poblano. (págs. 122-123)

Con la última división administrativa, Huejotzingo queda re-configurado como lo muestra el Mapa 1, que es como actualmente se le conoce. Para el capítulo III abordaremos de nueva cuenta esta historia pero enfocándonos en el siglo XX y en particular en el proceso de reparto de tierras a los peones y posterior despojo a los ejidatarios para la construcción del nuevo rostro urbano de este importante territorio.

**Mapa 1-4 Huejotzingo, actual delimitación jurídica y su cercanía con la Ciudad de México y Puebla.**



Fuente: Elaboración propia con base al marco geo estadístico de INEGI (2019).

## CAPÍTULO II.

## 2. EL CAMBIO EN EL TERRITORIO

### 2.1 Introducción

Los territorios son una realidad que se transforma de manera continua, no existen territorios acabados y aislados; todos y cada uno de ellos van cambiando conforme sus dimensiones lo van haciendo y también conforme las dimensiones que le rodean también van mutando. De manera general podemos decir que es complicado, en muchas ocasiones, distinguir qué tipo de cambios son endémicos al territorio y qué otros son producto de una situación externa; ya que en la realidad se diluyen unos con otros a tal grado que llegan a pertenecer a un mismo aspecto.

Una vez que ha iniciado un proceso de transformación se llega a interiorizar los cambios (y hacerlos propios) que eso hace difícil ver de dónde inició todo el proceso. Dimensiones como la cultura son prueba de ello, la forma en cómo se llevan a cabo ciertos ritos familiares tales como un bautizo, una boda o un funeral están llenas de sincretismos que de pronto es difícil asir y separar lo que es endémico de lo que no lo es.

Es por ello que al intentar encontrar el hilo conductor de un proceso nos puede remitir a tiempos inmemoriales y con ello perder, sin quererlo, el objeto y objetivo de estudio. Luego entonces es necesario hacer una especie de corte, respetando la cualidad dialéctica cambiante del fenómeno, para poder estudiar una parte en particular. Como lo que nos interesa resaltar del territorio de Huejotzingo es cómo el proceso industrialización y urbanización ha impactado en él, partimos de cómo fue que aterrizó todo este proceso y para ello vamos a estudiar el cambio en el ejido de Huejotzingo; por lo cual subrayamos de tres hechos importantes:

1. El primero de ellos es la reforma al artículo 27 constitucional que concierne a la tenencia de la tierra como un elemento de la acumulación de capital, para entender este fenómeno se hace un recuento de la situación del campo en Puebla hasta ese momento para entender el abandono del campo en la región. Después se analiza este mismo fenómeno, pero a nivel municipal en Huejotzingo y en el resto de los municipios de la región que sufrieron los mismos embates del capital.

2. Posteriormente se enfoca el problema de la concentración poblacional y cómo este fenómeno fomentó una nueva visión sobre el uso que debía tener la tierra agrícola, abonando más a esta visión de relegación del campo por las actividades industriales y de servicios.

3. Finalmente se analiza la instalación de los parques industriales en Huejotzingo y su repercusión en el tipo de empleo en la región.

El objetivo general de este capítulo es realizar la reconstrucción histórica de los fenómenos que se abordan en el trabajo de campo, mediante este apartado se obtienen los elementos a analizar en las entrevistas a profundidad para darle cuerpo a estos hechos. De alguna manera es ver el fenómeno desde una perspectiva global para después aterrizarlo en el municipio de Huejotzingo.

## 2.2 La tenencia de la tierra (la reforma agraria).

Como ya se había apuntado en el capítulo I, una de las dimensiones que van conformando los territorios son los aspectos legales (dimensión política), ya que mediante ellos se establecen tanto normas de conducta entre los individuos como con el medio que les rodea. En este apartado vamos a analizar un aspecto muy particular al respecto, y es el tipo de propiedad que se tiene sobre la tierra de labor.

La situación del campo poblano es el producto de una serie de situaciones particulares y estructurales donde todas y cada una de ellas se articulan para dibujarnos un panorama interesante. A finales de la década de 1990 un grupo de investigadores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y en concreto de la facultad de Economía, se reunieron en torno a una serie de problemáticas regionales para, precisamente, ir analizando el cuadro de la economía poblana.

Uno de los trabajos que se presentan en el libro lleva por título “Treinta años de agricultura poblana” (Chaffe, Vázquez, & Rappo, 1996), y recrea el escenario que se venía presentando en el campo y con los campesinos; de manera general podemos señalar una serie de puntos que nos sirven de ejes para entender los antecedentes al fenómeno que estamos estudiando:

- El campo cumple diferentes papeles según la dinámica de acumulación del capital.

- El problema del campo es de índole histórica, por lo que la solución a los problemas de este también deben tomar en cuenta este aspecto.
- El abandono del campo responde más a una cuestión estructural que individual.

Con respecto al primer punto observamos que en México se ha pasado de un modelo de acumulación basado en la sustitución de importaciones, y privilegiando al mercado interno, a otro donde el sector externo y la iniciativa privada son quienes van marcando las directrices económicas. Para el primer caso el campo cumplía una triple función: proveedor de las divisas necesarias para poder llevar a cabo la inversión en infraestructura para industrializar el país, surtidor tanto de materias primas como de alimentos a las ciudades en crecimiento y, por último, suministrar de la fuerza de trabajo que se necesita en las factorías.

El modelo de acumulación de la posguerra requería entonces de un sector agrario que girara en torno a las metrópolis para que estas pudieran industrializarse y crecer; pero para que esto fuera posible era necesario reestructurar la forma en cómo se organizaba la producción agrícola. A partir de 1915 se llevaron a cabo grandes esfuerzos por repartir la tierra a los productores, por lo que se expropiaron en las décadas siguientes a los grandes acaparadores: las haciendas. Fue entonces cuando el reparto agrario dio cabida a la creación de un tipo de propiedad más social y dejando de lado al privado: nos estamos refiriendo al ejido.

Según se plasmó en el artículo 27 constitucional la tierra debe ser de quien la trabaja, pero para poder garantizar que los campesinos no perdieran la posesión de esas tierras se antepuso ciertas normas legales que le prohibían enajenarla y gozar sólo de su usufructo; de esta manera se impide que se genere un mercado de tierras y con ello la especulación. A partir de entonces creció el número de campesinos dotados de tierras mediante las cuales podría garantizar cierto nivel de subsistencia para él y su familia.

De esta forma es que queda establecida la dinámica entre campo y ciudad y, todavía más, la forma en cómo la ciudad iba a explotar al campo, a saber, el intercambio comercial y la extracción de la fuerza de trabajo (Chaffe, et. al. 1996, pág. 254):

(...) el modelo de producción mercantil simple basa su producción en el uso de fuerza de trabajo familiar no asalariada y se encuentra sujeto a procesos de explotación capitalista por la vía del

intercambio desigual entre los modos de producción u otras formas de transferencia de valor. De esto surge la interpretación que destina a la composición y extinción a la producción campesina pauperizada y la obliga a re articularse al capital por la vía del trabajo asalariado.

Es entonces que, mediante el intercambio comercial, el campesino ve materializada su explotación; al llevar sus productos con un comerciante que se encarga de llevarlos del campo a la ciudad pagando precios más favorables para este último. Para poder subsanar ese problema, los miembros más jóvenes de la familia deciden trasladarse a la ciudad para conseguir un salario que complemente, y en algunos casos sustituya, el ingreso obtenido por la vía agrícola.

El campesino tiene que diversificar sus actividades para alcanzar cierto nivel de ingresos que le permita subsistir. Como el tamaño de la parcela y el nivel de precios de sus productos le son desfavorables tiene que recurrir a la pluriactividad; no sólo comercializa parte de su excedente, sino que además trabaja en otras actividades dentro de la región o fuera de ella: es albañil, artesano, costurero, carnicero, carpintero, etcétera.

Como se demuestra en el trabajo de campo, que vamos a analizar en el siguiente capítulo, la mayor parte de los hijos de los ejidatarios decidió abonar al salario de la familia yéndose a emplear a la CDMX y a la ciudad de Puebla; ya sea como obrero o como albañil o en algún otro oficio.

El agotamiento del modelo de acumulación prevaleciente hasta mediados de la década de 1970 causó una crisis económica estructural que provocó el resquebrajamiento de las dinámicas que se construyeron durante su implementación, y como parte de ese modelo también el campo sufrió los estragos. Una gran cantidad de campesinos proletarizados tuvieron que regresar a sus lugares de origen al no encontrar una forma de subsistir; mientras que otro buen tanto se quedaron en las ciudades para engrosar los cinturones de pobreza.

La situación agraria ya no era la misma, la productividad de las tierras iba en decrecimiento y, como se había detenido el reparto agrario, se tenía que distribuir la misma porción de tierras entre más personas agudizando todavía más el minifundio. Los ejidatarios tuvieron que dosificar las 3 o 4 hectáreas originales entre más de 3 hijos, y los hijos de los hijos, con lo que se erosionó el tejido social del campo con lo que se preparó el escenario para reformar el artículo 27. El resto de las políticas que se implementaron desde mediados de 1980, y que se muestran en la tabla 2-1, no hicieron más que acelerar el abandono y vulnerabilidad de los ejidatarios.

**Tabla 2-1 Cronología de las políticas agrarias en México**

<b>Política</b>	<b>Descripción</b>	<b>Años</b>
Reparto agrario	Mediante la expropiación a haciendas, el gobierno federal dota de terrenos a aquellos campesinos que carecían de un espacio para poder trabajar; se crean los ejidos.	1934-1992
Adhesión de México al GATT e inicio de la liberalización del comercio agropecuario.	En los años 1990-1991, los permisos para importar productos agrícolas fueron eliminados. En los años 1991- 1994 la mayor parte de los productos provenientes del agro estaban sujetos al régimen de aranceles del rango 0-20 por ciento.	1986
Desmantelamiento y venta de empresas estatales.	Las compañías estatales que se ocupaban de la venta de semillas, fertilizantes y almacenamiento fueron privatizadas. Se eliminan todas aquellas dedicadas a la comercialización de azúcar, tabaco y café.	1988-1989
Reformas al Art. 27 constitucional (Ley Agraria).	Concluye la redistribución de la tierra. Garantiza la libertad de decisión y de gestión de los ejidos y de sus integrantes. Concede definitividad a los derechos individuales de los ejidatarios. Establece la opción de cambio en el sistema de propiedad ejidal y con ello impulsa el mercado de tierras y su uso como garantía para el crédito.	1992
Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN).	Define condiciones obligatorias de acceso a mercados y subsidios a la exportación. Eliminación de permisos previos de importación y aplicación de principios de arancelización. Desgravación total en un plazo de 15 años. Autonomía de los tres países para establecer subsidios internos, medidas fitosanitarias, reglas de origen y normas de empaque y etiquetado, con el requisito de hacerlas transparentes. Congruencia con pactos del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT).	enero de 1994
Eliminación de los precios de garantía (de apoyo a los productores de cultivos básicos). En 1999 desaparece la Conasupo.	En 1989 se eliminan los precios de garantía para trigo, sorgo, soya, arroz, cebada, cártamo, ajonjolí y girasol; en 1995 los de maíz y frijol. Se crea en 1991 Aserca (Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria), que da apoyos a la comercialización de los cultivos básicos. En el otoño-invierno de 1993-1994 se pone en marcha el programa de apoyos directos al productor de cultivos básicos o Procampo (parte de Aserca).	1989-1995
Alianza para el Campo.	Conjunto de programas de apoyo a productores para competir en una economía abierta. Operación federalizada. Cada estado o municipio es responsable de la aplicación de los programas de Alianza.	1995-2007

Fuente: A excepción de la primera fila el resto de la tabla es extraída de Yúñez (2010, pág. 28)

Desde mediados de la década de 1980 a nivel global se da un cambio en los patrones de acumulación, dejando de lado al “Estado benefactor” y sustituyéndolo por una economía de mercado que no es otra cosa que otro patrón de acumulación, pero centrado en la flexibilización de la fuerza de trabajo. Comienza entonces una embestida en contra del andamiaje construido en las décadas anteriores, donde el mercado era regulado por el Estado, para sustituirlo por otro donde desaparece dicho control.

Aunado a lo anterior el esquema fordista muestra claros visos de desgaste y con ello se pone en tela de juicio su vigencia; por lo que es cambiado por otra forma de administrar los recursos empresariales: el Toyotismo. Estos dos factores, el neoliberalismo y el Toyotismo, van a ir delineando las nuevas políticas económicas en México para ponerse al día en cuanto a la nueva articulación internacional del capital.

Tres son los hechos que más nos interesa resaltar nueva política económica: la reforma al artículo 27 constitucional, la entrada en vigo del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) y la propagación de Parques Industriales entorno a la manufactura. Con respecto al primero, y con forme se había apuntado líneas arriba, la reforma al artículo 27 dio por terminado el reparto agrario y tenía por objetivo arrojar una gran cantidad de tierras al mercado para así, y conforme a los postulados de la teoría neoclásica, reasignar de una manera eficiente los recursos. La realidad es que se inició un proceso de despojo “legal” de las tierras de los ejidatarios para poder pasarlas a manos de la iniciativa privada que, de manera intencional, continúa abandonando del agro al destinar las tierras ya no a la producción de bienes agrícolas sino a la construcción de desarrollos inmobiliarios o a la instalación de empresas.

Desde el arribo de gobiernos neoliberales en la década de 1980 se empiezan a revertir la política agraria anterior y se sustituyen por otra de corte más tecnocrático; poniendo en el centro a la iniciativa privada y al mercado como reguladores del comportamiento económico. Para 1992 se da por concluido el reparto agrario y se inicia un proceso de certificación parcelaria mediante el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE), el objetivo de este programa era lanzar al mercado, mediante la reforma al artículo 27, la mayor cantidad de tierras posibles para que se pudiera producir, casi por generación espontánea, la gran propiedad que tuviera la capacidad de llevar a cabo las inversiones necesarias para sostener y aumentar la producción agrícola.

De forma paralela, y siendo consecuentes con el resto de su política económica, el Gobierno Federal impone el ingreso del país al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT por sus siglas en inglés) para disminuir la protección arancelaria de la cual gozaba el sector agropecuario; para después, en 1994, poner en marcha el Tratado de Libre Comercio con Norteamérica (TLCAN); todo ello con la finalidad de ir disminuyendo tanto la protección como el subsidio que tenían algunas actividades económicas. El resultado de esto fue no sólo el

abandono de muchas de las tierras de labor, sino la marcada dependencia que se tiene ahora hacia la producción agrícola del extranjero.

En tercer lugar, encontramos que, para aprovechar las ventajas que ofrecía el TLCAN, diversos capitales se llegan a instalar en los parques industriales para exportar su producción hacia los EUA. Es por esta razón que estas empresas se empiezan a instalar en lugares cercanos a la empresa nodal; es decir aquella que al final de cuentas elabora el producto último a exportar. Pero que además también buscaban las condiciones básicas para llevar a cabo su labor: abundancia tanto de recursos naturales como el agua y de mano de obra barata y calificada.

### 2.3 El ejido en Huejotzingo y sus alrededores, la disputa continua por la tierra.

El proceso descrito anteriormente se vivió en Huejotzingo de manera casi idéntica a cómo se presentó en el plano nacional, en 1936 el gobierno federal, que en ese entonces encabezaba Lázaro Cárdenas del Río, falla a favor de un grupo de vecinos (dirigidos por el señor Francisco de la Rosa) del poblado de Huejotzingo del municipio del mismo nombre para que se les dotara de tierras para poder trabajarlas, y el tipo de propiedad en que se les cedió fue ejidal. El total de hectáreas repartidas fue de 345 entre 42 ejidatarios, que eran terrenos de temporal y las haciendas que fueron expropiadas son las siguientes: Hacienda de Santiago Mexhla propiedad de Joaquín Presno, hacienda de San José Zacatepec o Munive propiedad del señor Andrés Matienzo y los terrenos que originalmente iban a ser ocupados para la construcción de la Escuela Agrícola Industrial de Huejotzingo (que nunca se llevó a cabo), todo lo anterior se puede corroborar en el Registro Agrario Nacional, expediente 42.

Con la dotación de terrenos se contemplaron la formación de 42 parcelas, y cada ejidatario tendría una porción de tres hectáreas; además de media hectárea para construir una vivienda. El objetivo no sólo era el de otorgar tierras para trabajar sino también el de garantizar un lugar donde pudieran vivir las familias de los ejidatarios. Se conformaron entonces asambleas ejidales para resolver todo lo concerniente a la utilización de los terrenos que les fueron dotados, y se eligió a un presidente del comisariado ejidal.

Después de poco menos de 40 años de haberse llevado a cabo el reparto agrario, hay un giro en la perspectiva que se tiene con respecto a la importancia del sector agrícola y empieza una serie de expropiaciones hacia el ejido de Huejotzingo. Para el año de 1973 se declara la expropiación de un total de 10 hectáreas de riego y ejidales para la construcción del aeropuerto, la dependencia que solicita la expropiación es la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Esta expropiación no sólo despoja a los campesinos de una parte de sus tierras de subsistencia, sino que cambia la dinámica que existía entre los territorios de San Pedro Tlaltenango y Huejotzingo, puesto que les quita de tajo el único camino que los comunicaba; a partir de entonces los pobladores de Tlaltenango dejan de acudir al tianguis sabatino de Huejotzingo y se decantan por realizar buena parte de sus actividades comerciales con el territorio de San Miguel Xoxtla.

Pero el edicto de expropiación se hace válido hasta el año de 1984, año en que la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT) expropia una superficie de 20 hectáreas de terrenos ejidales y se procede a regularizarlos (Gobierno Constitucional Del Estado de Puebla, 1985). Como podemos observar fue un proceso que duró 11 años, desde que se emitió el decreto hasta que se vio materializado; seguramente hubo una serie de conflictos que no permitían que se cristalizara la intención del gobierno.

El objetivo de dicha expropiación no sólo era la regularización de los terrenos, porque al parecer ya empezaba a presentarse asentamientos humanos en los mismos; sino que además se persigue la posterior venta de estos tanto a los propios vecinos como a personas que ya habitaban la zona, así como también a personas interesadas en el desarrollo de conjuntos habitacionales.

Y fue en 1985 que los ejidatarios de Huejotzingo dan por aceptado que dicha expropiación se lleve a cabo y también acuerdan una indemnización de \$600 mil -que, con cálculos conservadores, y quitándole los tres ceros, a una tasa de inflación constante del 6% obtenemos \$4,611 actuales-. La expropiación deja libre el tipo de uso que se le va a dar a las tierras, ya sea para seguir sembrando o para la construcción de vivienda de interés social (cosa que en efecto ocurrió) o para que los dueños puedan vender sus terrenos a sus vecinos, la lectura que podemos dar es que a partir de entonces los ejidatarios estarían en toda la posibilidad legal de vender sus terrenos a quien sea, incluyendo a los desarrolladores de los parques industriales. Dada la

situación precaria que se vive en el campo, los ejidatarios optan por vender sus terrenos, dando como consecuencia un abandono, sino total pero sí enorme, de las actividades agrícolas.

En el mismo año de 1985 se realiza una solicitud de expropiación sobre el ejido de Santa Ana Xalmimilulco, el área total es de 24,000 M<sup>2</sup> y el objetivo era el de construir un Acueducto que va de San Martín Texmelucan hacia la ciudad de Puebla<sup>3</sup>.

Aportando todavía más al análisis, vemos que este proceso de expropiación por el que ha pasado Huejotzingo no es exclusivo de este territorio. Podemos encontrar que, como lo muestra la tabla 2-2, para el caso de San Miguel Xoxtla se expropiaron un total de 185 hectáreas de las 189 que se les había dotado en 1920 (DOF 1921, 1974, 1976, 1993), con el fin de fomentar la actividad industrial que se venía instalando desde inicios de 1970. Algo que es interesante, y que se aborda en el trabajo de campo, es que esta expropiación también afectó de manera indirecta al territorio de Huejotzingo; puesto que una buena parte de los campesinos que fueron despojados eran vecinos de esta localidad e incluso, relatan, se perdió totalmente el vínculo que se tenía entre ellos.

**Tabla 2-2 Dotación-expropiación en el municipio de Xoxtla**

<b>año</b>	<b>Hecho</b>	<b>Hectáreas</b>
1920*	Dotación de tierras	189
Década de 1960**	Expropiación y venta de tierras	365
1974*	Expropiación para la construcción de una zona industrial	61
1992*	Deslinde de terrenos	935

Fuente: \*elaboración propia con datos del DOF 1920, 1974 y 1992. \*\* Luna Méndez, Otman Cisneros & Sánchez Daza (2019, pág. 19)

<sup>3</sup> **Pue.** [Artículo] / aut. Gobierno Constitucional Del Estado de Puebla // Periódico Oficial. - Puebla : [s.n.]. - 37 : Vol. CCXXXII.

Podemos observar cómo es que este proceso de expropiación generó no sólo un cambio en la tenencia de la tierra en los municipios que son tangentes a la autopista México-Puebla, sino que también se cambió la forma en cómo se utiliza la tierra y con ello el territorio.

Además de los terrenos ejidales de Huejotzingo también se expropiaron una buena parte a los pertenecientes a Xoxtla, Cuautlancingo, Amozoc y Tehuacán. Para el caso de estos cuatro municipios podemos decir que sus procesos de expropiación fueron muy parecidos al de Huejotzingo, aunque el caso que más llama la atención es el de Cuautlancingo no sólo por la cantidad de hectáreas expropiadas sino por la rapidez con la que se llevó a cabo. Por su parte Tehuacán tenía ya un proceso de, nos atreveríamos a decir, urbanización más marcado que el de los demás; ya que la mayor parte de las expropiaciones no se llevaron a cabo para favorecer a alguna empresa sino para permitir que los avecindados pudieran comprar tierra para poder construir viviendas.

**Tabla 2-3 Dotación-expropiación en el municipio de Cuautlancingo**

<b>año</b>	<b>Hecho</b>	<b>Hectáreas</b>
Década de 1960*	Expropiación y venta de terrenos.	196
1975**	Se reconocen terrenos comunales	662
1975**	Expropiación para construir un canal de desagüe con fines industriales	5
1978**	Instalación de un gasoducto de PEMEX	4.9
1985**	Construcción del acueducto San Martín-Puebla	14,845 M2
1988**	Expropiación a la junta auxiliar Ignacio Romero Vargas	N/E
1989**	Expropiación del ejido en Sanctorum, para la construcción de un asilo.	N/E
1991**	Expropiación de terrenos de San Lorenzo Almecatla para la construcción de una subestación eléctrica para abastecer a Hylsa.	27
1992**	Se expropian terrenos de La Trinidad Chautenco para cederlos a la zona metropolitana de la ciudad de Puebla y construir una reserva ecológica.	147
1992**	Deslinde de terrenos	3317
1992**	construcción del circuito de 230 KV., Puebla II-Hylsa, con su correspondiente línea de transmisión de energía eléctrica	2
1994**	Expropiación para la construcción de la autopista Puebla-México	4
1996**	Expropiación para la construcción del Anillo Periférico	24
1997**	Expropiación para la construcción de un empresa productora de autopartes	20
1998**	Expropiación para la construcción del Anillo Periférico	5
1999**	Se expropian terrenos de San Lorenzo Almecatla para la ampliación del Fimsa	10

Fuente: \* Torres Bautista (2015, pág. 17)\*\*elaboración propia con datos del Diario Oficial de la Federación (DOF) 1975, 1978, 1985, 1988, 1989, 1991, 1992, 1994, 1996, 1997, 1998 y 1999.

**Tabla 2-4 Dotación-expropiación en el municipio de Tehuacán**

año	Hecho	Hectáreas
1964	Adjudicación de parcelas a foro de ejidatarios de San Nicolás Tetitzintla.	32
1965	Ampliación del ejido San Pedro Tetitlán.	742
1973	Expropiación de ejidos para la construcción del aeropuerto	47
1973	Expropiación de ejidos para la construcción de un hospital.	3
1976	Expropiación de terrenos ejidales para la construcción de un tianguis.	1
1976	Expropiación de ejidos para la construcción de una clínica.	3
1976	Regulación de la tenencia de la tierra para su posterior venta para el desarrollo urbano de la ciudad.	24
1976	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	32
1976	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	24
1976	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	54
1976	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	17
1976	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	26
1976	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	26
1976	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	23
1976	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	3
1976	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	17
1976	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	88
1977	Expropiación de ejidos para regular su tenencia y proceder a su venta para el desarrollo urbano.	14

Fuente: elaboración propia con datos del DOF 1964, 1965, 1973, 1976 y 1977.

**Tabla 2-5 Dotación-expropiación en el municipio de Texmelucan**

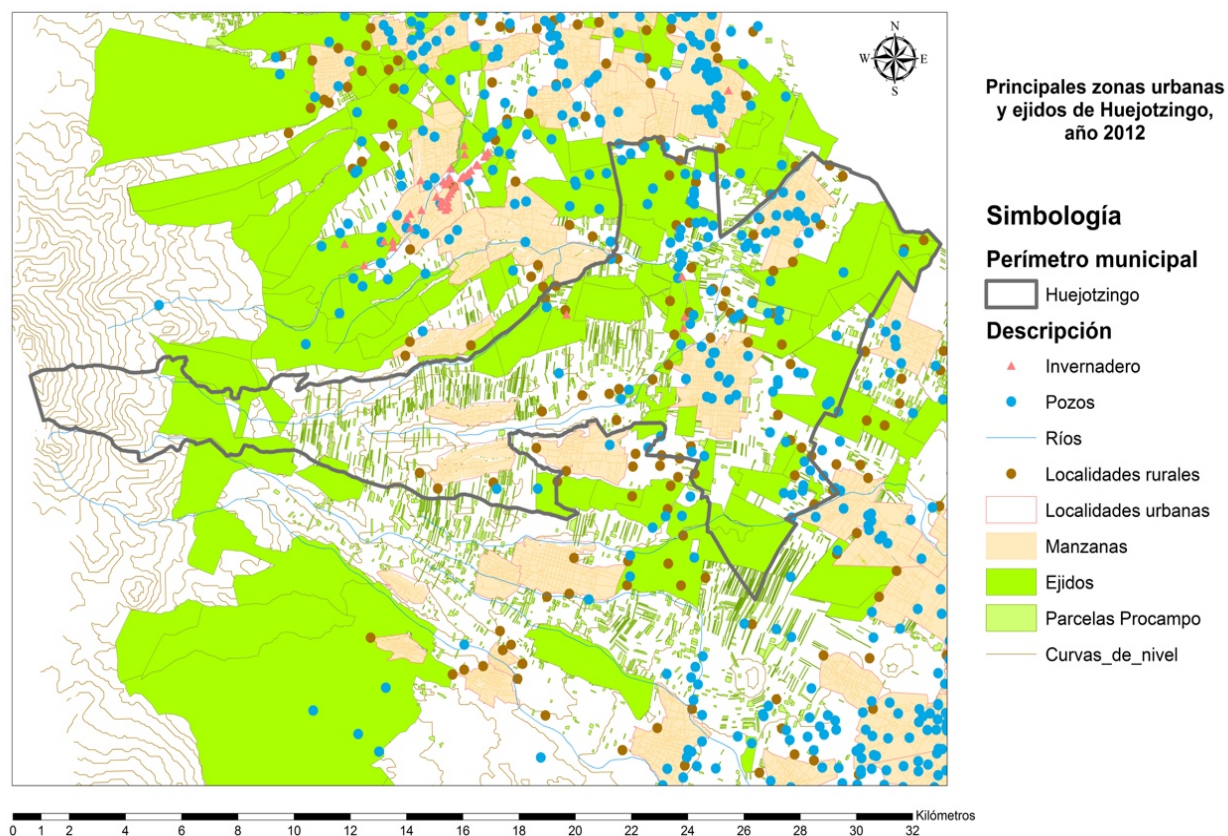
<b>año</b>	<b>Hecho</b>	<b>Hectáreas</b>
1921	Dotación	1658
1976	Expropiación para por parte de la SAHOP	22
1986	Expropiación por parte de PEMEX para la instalación del Centro Embarcador Independencia	6
1988	Expropiación por parte del Gobierno del Estado	29
1992	Programa CORETT	18
2001	Expropiación por parte de la SCT	21

Fuente: elaboración propia con datos del DOF 1921, 1976, 1986, 1988, 1992 y 2001.

Centrándonos de nuevo en Huejotzingo, en el mapa 2-1 se observa cómo ha cambiado la zona de estudio, los polígonos de color verde representan los terrenos de propiedad ejidal que hasta el día de hoy existen. La zona noreste aún conserva parte de sus ejidos mientras que la zona del este (círculo naranja) perdió una buena cantidad, es en esta última zona donde se localizan tanto las zonas industriales como el aeropuerto “Hermanos Serdán”.

En el mismo mapa 2-1 también se puede observar la existencia de pozos de agua, estos se presentan tanto en la parte urbana como en donde se encuentran localizadas las empresas, con lo que podemos evidenciar que el patrón de ubicación de estas empresas toma como un punto importante la abundancia de este recurso natural no renovable.

**Mapa 2-1 Principales zonas urbanas y ejidos de Huejotzingo, años 2012**



Fuente: Elaboración propia con base en Sistema Integral de Información Geoespacial Agroalimentaria y Pesquera (SIIGAP), Corte al año 2012

#### 2.4 Descentralización de la población, la urbanización como punta de lanza.

Como ya habíamos mencionado en el país se implementó a mediados siglo XX el modelo de acumulación que se le conoce como ISI que tenía como objetivo industrializar al país, trasladando recursos del sector primario al secundario mediante la elaboración doméstica de todo aquello que se lo compraba al extranjero. Con esta política se logró acceder a tasas de crecimiento cercanas al 6% anuales en promedio (Cárdenas Sánchez, 2015), provocando una migración masiva del campo a la ciudad, al parecer más allá de lo que se tenía previsto,

presentándose con ello dos fenómenos: el primero fue el aumento de los cinturones de pobreza en las principales urbes, entre ellas y más notoria fue el de la CDMX, y el segundo fue el abandono no sólo de las actividades del sector agrícola sino de los propios territorios que en ella se llevaban a cabo.

A tal grado se desbordaron las principales urbes del país que el gobierno federal tuvo que elaborar una serie de políticas públicas, que después se acentuarían mediante políticas económicas, para descentralizar a la población y reubicarla en lugares menos poblados. Una de esas primeras políticas fue el Plan Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU) de 1979; mediante el uso de los excedentes petroleros se estarían destinando recursos financieros para que la industria despegara en aquellas zonas en que no lo había hecho. Según Aguilar (s.f., págs. 109-110) con esto se pretendía “crear empleo masivo, incrementar el PIB y proporcionar un nivel mínimo de bienestar social. Más específicamente, la concentración industrial en el Valle de México sería reducida del 50 al 40% para 1982”.

La producción y distribución de las ganancias estaba girando en torno a las ciudades que históricamente habían ostentado cierta importancia económica; podría decirse que se continuó con la dinámica geográfica que se venía presentando desde hacía varios siglos. Con ello se consolidaron las ciudades de México, Monterrey, Puebla y Guadalajara; pero como esto conllevó a ciertos problemas demográficos fue necesaria una reconfiguración territorial a la que la dinámica de acumulación tenía que adaptarse.

Por tal motivo el plan se proponía vigilar, atenuar o incentivar el crecimiento de las principales urbes; para lograrlo se diseñaron ciertas herramientas de índole económicas y sociales que tornaran atractivo a las empresas el salirse de las urbes donde estaban instaladas. Fue por medio del Programa de Estímulos para la Desconcentración Territorial de las Actividades Industriales (PEDTAI), previsto en el PNDU que se declaró “necesario emprender un reordenamiento de las principales actividades económicas del país con el afán de disminuir la concentración poblacional en el Distrito Federal, y fomentar el crecimiento de diferentes zonas del país” (Gobierno Constitucional del Estado de Puebla, 1979).

El PEDTAI reconfiguraba la distribución de la industria, esta acción tomaba como uno de sus ejes centrales la distancia entre ciudades, el grado de concentración poblacional y el

potencial de los nuevos emplazamientos fabriles (Gobierno Constitucional del Estado de Puebla, 1979):

Artículo 1º. Se establecen zonas geográficas para la ejecución, por parte de las Dependencias y Entidades de la Administración Pública Federal, del Programa de Estímulos para la Desconcentración Territorial de las Actividades Industriales, previsto en el Plan Nacional de Desarrollo Urbano en los términos de las disposiciones de este Decreto se deriven.

Huejotzingo estaba considerado dentro de la zona III, que trataba de la regulación y ordenamiento, y en específico en el área B, de consolidación; el decreto como tal no nos proporciona más información sobre la utilidad de la zona, pero podemos inferir que se trata de la región donde se debía verter la actividad económica localizada en la CDMX.

Como ya habíamos comentado, es muy difícil relocalizar las actividades económicas de manera intencional dado que la propia acumulación tiene su propia dinámica geográfica; es decir ya se tenían articulados tanto los mercados que abastecían de insumo como los mercados donde se vendían las mercancías acabadas; pasando por los canales de distribución que ello implica. Por tal motivo el gobierno federal erigió una serie de políticas para dar respaldo pleno al Plan de reubicación; por mencionar algunas: estableció topes en las tasas de interés, dejando la más baja en 9% a la zona III que es donde se pretendía se trasladara buena parte de actividad fabril y, por otro lado, decretó la reducción de una serie de impuestos que iban del 50, 60 y hasta 100% en las zonas I, II, y III respectivamente. Muy pocas empresas respondieron satisfactoriamente al llamado, y muchas otras se aprovecharon de ciertos espacios vacíos del plan al disfrutar de los beneficios fiscales, pero sin relocalizarse lejos de la CDMX y trasladarse al Estado de México.

El siguiente intento por reubicar a la población se llevó a cabo durante el gobierno de Miguel de la Madrid, este promulga su Plan Nacional de Desarrollo y plantea cuatro objetivos concernientes al problema demográfico (Aguilar Barajas, s.f.):

1. Inducir la descentralización industrial.
2. Detener la migración hacia la ciudad de México, mejorando las condiciones en las áreas

- rurales.
3. Consolidar los sistemas urbanos al nivel regional sobre las costas de México, pero relativamente independientes de la ciudad de México;
  4. Controlar la localización de las actividades manufactureras y de servicios en la ciudad de México, racionalizando su expansión fiscal.

Los objetivos 1, 2 y 4 responden a la necesidad de evitar el crecimiento desmedido de la CDMX, y también se señalan cuáles son las herramientas para lograrlo. Por un lado, se encuentra la relocalización de las actividades industriales mediante estímulos fiscales; y por otro la mejora de las condiciones de vida de las zonas rurales para que se abstengan de seguir migrando hacia la ciudad. En cuanto a la política poblacional se creó la Subsecretaría de Desarrollo Regional y dentro de esta se instituyó la Dirección General de Descentralización para el Desarrollo Regional. En este nuevo plan se relocalizó a Huejotzingo en Región Centro, y el objetivo era (Aguilar Barajas, s.f.):

(...) disminuir la concentración de actividades económicas y de servicios en la ZMCM (Zona Metropolitana de la Ciudad de México (el desglose de las siglas es nuestro)), buscando un desarrollo integral para las entidades con mayor interrelación con esta zona; incrementar la calidad de vida de los habitantes de la zona, satisfaciendo las necesidades prioritarias, mejorando la administración de los servicios público, estimulando la inversión social y privada, así como la participación social.

Es aquí donde se hace más visible el fomento a la construcción de los parques industriales dentro del Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior. El programa iba acompañado, de igual manera como se planteó en la década de 1970, de estímulos fiscales, disminución de impuestos, etc. siempre y cuando dichas empresas cumplieran ciertos requisitos y obligaciones (tales como garantizar que los nuevos empleos generados tuvieran una duración mínima de dos años).

Las políticas de descentralización poblacional se fueron articulando junto con las políticas económicas, no se puede concebir la primera sin la segunda; fue hasta que se dio un viraje fuerte en las directrices económicas que tanto las empresas como las necesidades de reubicación pudieron confluír y llegar a un punto. No fue sino hasta la aplicación de las políticas neoliberales, y la descentralización de la producción, que el sector privado accedió a reubicar las nuevas inversiones fuera de las ciudades más importantes del país. Es por lo que vemos cierta

“coincidencia” entre el auge de los parques industriales, la reconfiguración geográfica-económica del país, y desarrollo de conjuntos habitacionales fuera de las metrópolis.

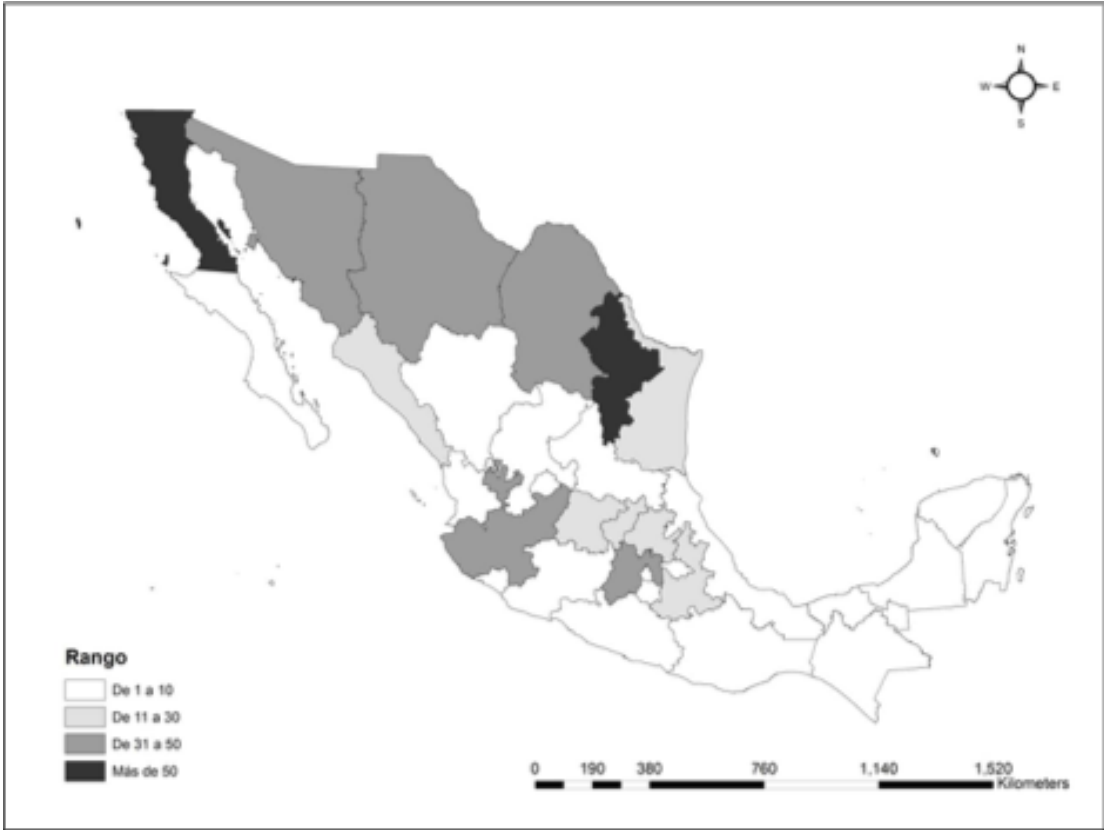
## 2.5 Ubicación los Parques Industriales y el cambio en la PEA de los municipios donde se instalaron.

Tomando como preámbulo las políticas económicas mencionadas y las directrices encaminadas a resolver los problemas de sobrepoblación; nos damos a la tarea de estudiar qué ha pasado, de manera general, no sólo con el territorio de Huejotzingo y en otros 4 municipios donde también se han instalado parques industriales. Esto con la finalidad de poder entender de manera más agregada qué es lo que ha ocurrido con el municipio en cuestión.

El mapa 2-2 nos muestra una radiografía nacional sobre la instalación de los parques industriales, podemos observar que Puebla, Estado de México e Hidalgo fueron los estados del centro que más desarrollaron infraestructura para recibir este tipo de inversión.

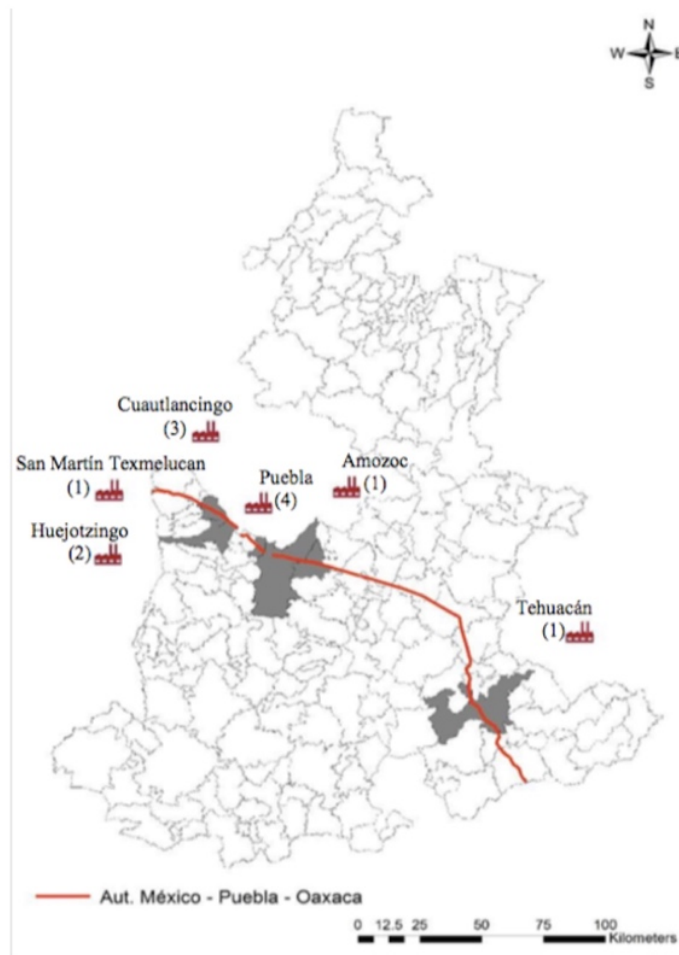
Ahora bien, para el caso poblano fueron los municipios de Puebla, Cuautlancingo y Huejotzingo en los que se instalaron la mayor parte de estos parques industriales. El mapa 2-3 es muy revelador al respecto, lo primero que hay que señalar es que las localidades que se encuentran a los márgenes de la autopista México-Puebla fueron las más propensas a la instalación de dicha infraestructura fabril, recordemos que es en la ciudad de Cuautlancingo donde se instaló la planta armadora Volkswagen (VW) y este hecho es un segundo elemento a tomar en cuenta; ya que varias empresas que se instalaron en los parques industriales lo hicieron precisamente con el afán de surtir de insumos a dicha empresa.

**Mapa 2-2 Distribución de los parques industriales en la República mexicana para el año 2015.**



Fuente: Ramírez de Arellano González, Roberto Viliulfo, “Servicios Públicos y Localización Industrial: El Caso del Parque Industrial Ciudad Textil en Huejotzingo, Puebla”

**Mapa 2-3 Distribución de los parques industriales en el estado de Puebla para el año 2015.**



Fuente: Ramírez de Arellano González, Roberto Viliulfo (op. Cit)

Los parques industriales que se instalaron en Huejotzingo son: el “Parque Industrial San Miguel, y el “ Parque Industrial Ciudad Textil”, tal como lo muestra la Tabla 2-6, el primero de ellos colinda con el municipio de San Martín Texmelucan y para su construcción tuvieron que ser expropiados terrenos ejidales del núcleo Santa Ana Xalmimilulco en 1985; el segundo parque industrial se encuentra donde estuvieron los terrenos ejidales del núcleo Huejotzingo en el municipio del mismo nombre; el cual es el objeto de estudio de este trabajo.

**Tabla 2-6 Parques industriales en los municipios de la región Angelópolis hasta el año 2015.**

<b>Parque Industrial</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Municipio</b>
Fraccionadora industrial del Norte (FINSA)	Km. 117 Autopista México-Puebla	Cuautlancingo
Parque Industrial 5 de Mayo	Av. del Conde S/N. (Antes Antiguo Camino a San Pablo del Monte)	Puebla
Parque Industrial Bralemex	Antiguo camino a Almecatla Km.3	Cuautlancingo
Parque Industrial Puebla 2000	Km. 1 del Libramiento de la Carr. Fed. Puebla-Tehuacán.	Puebla
Corredor Empresarial Cuautlancingo	Antiguo camino a Almecatla Km.3	Cuautlancingo
Fraccionadora Industrial Resurrección	Km.128 Autopista México-Orizaba.	Puebla
Área Uno Corredor Industrial Quetzalcóatl	Km.2 Carretera Estatal Texmelucan-Moyotzingo.	San Martín Texmelucan
Parque Industrial, El Carmen, Área 4 Anexo-Corredor Industrial Quetzalcóatl	Acceso del Km. 79.5 carretera federal México-Puebla.	Huejotzingo
Parque Industrial Ciudad Textil	Km.5 carretera al Aeropuerto Hnos. Serdán.	Huejotzingo
Parque Industrial San Jerónimo	Calle Ricardo Flores Magón No. 98 Col. San Jerónimo Caleras	Puebla
Parque Industrial Valle de Tehuacán	Antiguo Camino a la estación de Nuevo Carnero, frente al Aeropuerto de Tehuacán.	Tehuacán

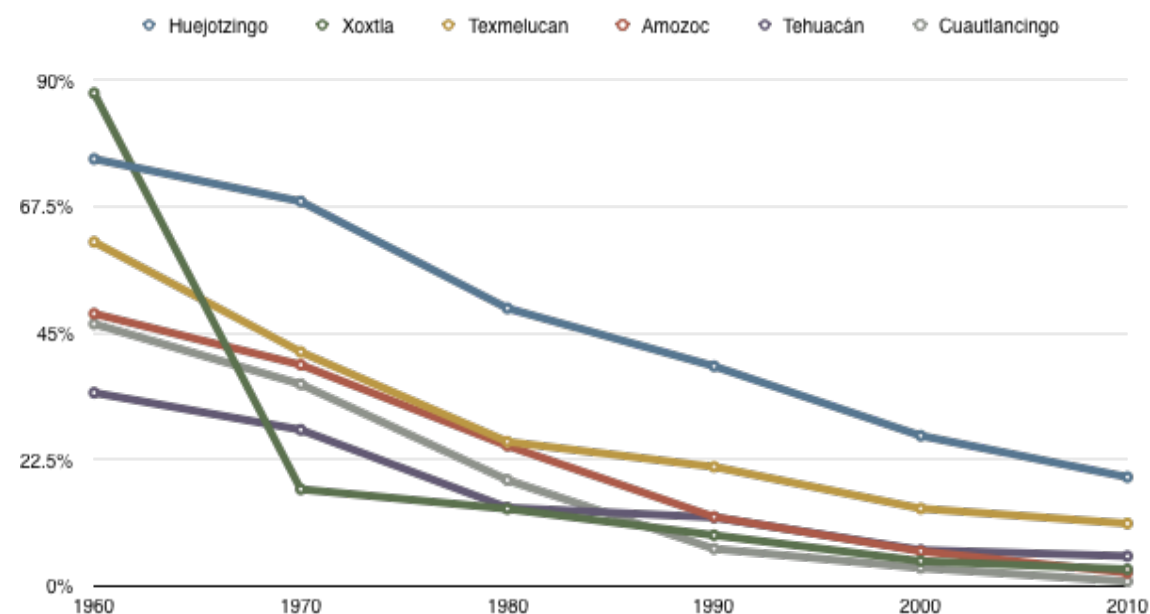
Fuente: Gobierno del estado de Puebla, Programa Regional de Desarrollo

Esa es la situación en la región en que se encuentra el territorio de Huejotzingo, en términos poblacionales esto ha repercutido en la zona, para el año 2010 el sector I (agropecuario) tiende a representar poco menos del 20% de la PEA. De los casos que más nos llaman la atención son el de Xoxtla (véase Gráfica 2-1), municipio colindante con Huejotzingo, donde en tan sólo una década (que coincide con la instalación de Hylsa) el porcentaje de la PEA en el sector I pasó de 88% a 17%; estamos hablando de un proceso de secundarización y urbanización acelerado.

El mismo gráfico 2-1 nos muestra como los municipios de Cuautlancingo y Amozoc son los que de por sí ya presentaban tasas de participación del sector I muy bajas a principios de

1960 (47% y 48% respectivamente), esto probablemente por su cercanía con la ciudad de Puebla. En ambos casos el porcentaje de la PEA que se dedica a las actividades relacionadas con el sector agropecuario se ha reducido a 1% para el año 2010. Cabe señalar que para el caso de Cuautlancingo es también un factor importante la instalación de la planta armadora VW en el año de 1964.

**Gráfico 2-1 Porcentaje de la Población Económicamente Activa que se dedica alguna actividad del sector I**



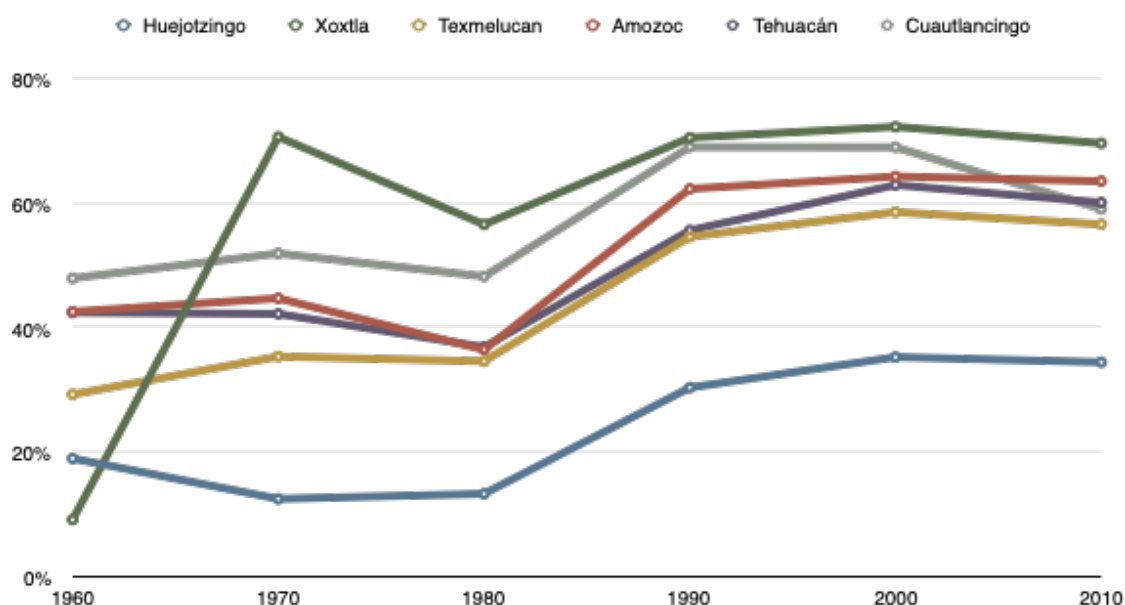
Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010.

De Huejotzingo resalta el hecho de que es uno de los municipios que desde 1960 presentaba uno de los porcentajes más alto de la PEA dedicada a las actividades del sector I (76%) y culmina para el año 2010 con 19.4% (véase Gráfico 2-1). Ese porcentaje es el más alto de los municipios en cuestión, por lo que este municipio es donde todavía prevalece de manera más evidente las actividades agropecuarias.

Como podemos observar en la Gráfica 2-1 el sector I (agropecuario) muestra una tendencia hacia la baja. Es en la década de 1960 donde, de manera general, las actividades primarias dejan de representar al menos el 50% de la actividad económica de la población; por lo que no sólo fueron las políticas de descentralización poblacional y la era neoliberal las

causantes del abandono del campo; sino que es un proceso que ya se venía desarrollando desde décadas pasadas. A este respecto podemos decir que Huejotzingo es la excepción, ya que ese mismo proceso de industrialización se vivió con mayor intensidad a partir de la década de 1980, por lo que hay una especie de desfase de casi veinte años.

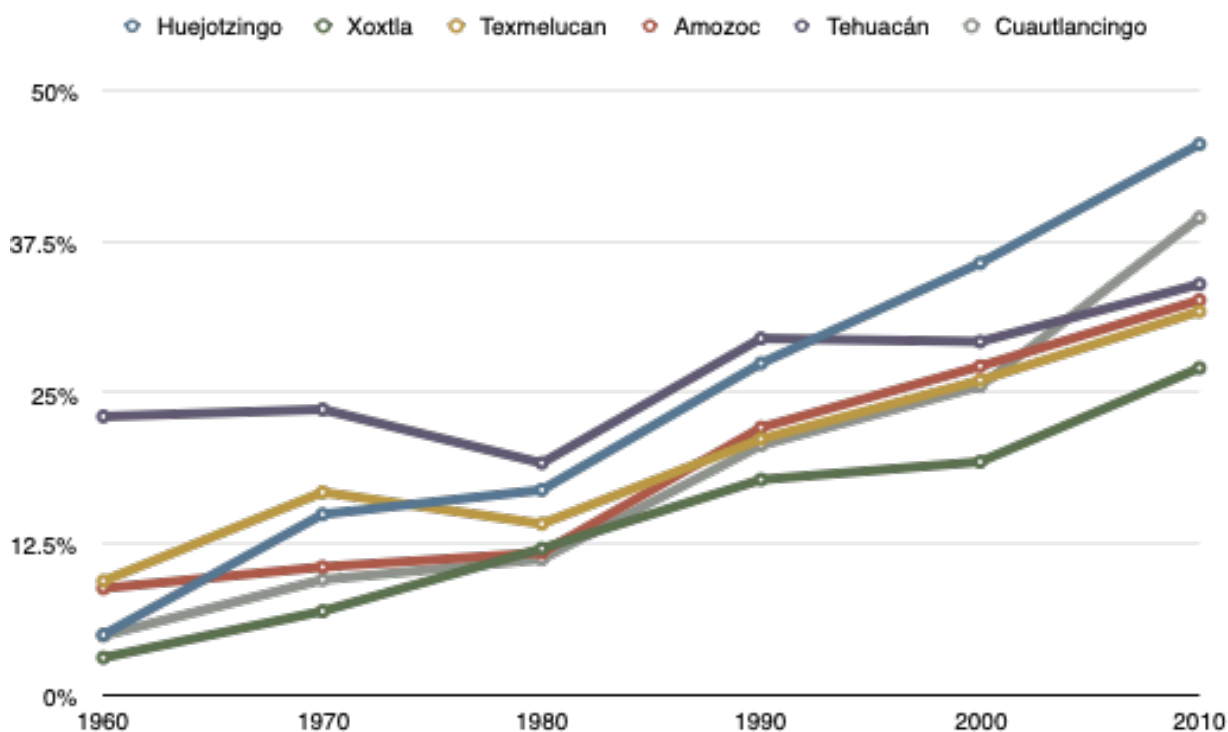
**Gráfico 2-2 Porcentaje de la Población Económicamente Activa que se dedica a alguna actividad del sector II.**



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010.

Por otra parte, también es menester mencionar que las empresas que intentaban instalarse en esta zona chocaban con la cotidianidad de sus habitantes; era muy común que los nuevos obreros faltasen a laborar debido a las diferentes fiestas patronales que existían en la región, por lo que el proceso de industrialización se afianzó todavía de manera más lenta. No así con las poblaciones más cercanas a la ciudad de Puebla, que llevaban una dinámica de urbanización-industrialización más acelerada.

**Gráfico 2-3 Porcentaje de la Población Económicamente Activa que se dedica a alguna actividad del sector III.**



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010.

Para 1980 un poco más de la mitad de la PEA ya no se empleaba en las actividades agropecuarias, entonces podemos decir que el abandono del campo no se debió exclusivamente a la instalación de los parques industriales y la construcción de los conjuntos habitacionales; sino más bien era un descuido más estructural, más de largo plazo, y que confluyó posteriormente tanto con las reformas al artículo 27 y con las subsiguientes ventas de terrenos ejidales. El fenómeno de industrialización-urbanización iniciado en la década de 1980 llegó a acentuar una tendencia ya existente, acelerándola más y sellando el cambio del uso del suelo.

Lo que un sector pierde, los otros dos lo ganan; y esto es evidente para todos los municipios de la zona en cuestión. Vemos en las Gráficas 2-2 y 2-3 cómo es que tanto los sectores II y III son los que están mostrando una tendencia al alza en cuanto al porcentaje de personas que se dedican a alguna actividad de esos rubros. Xoxtla es de los municipios que transitó radicalmente al sector II a partir de la instalación de HYLSA, los demás siguen esa tendencia, pero de manera más uniforme. Por su parte Huejotzingo se encuentra en la zona baja

de la Gráfica 2-1, lo que nos indica que su proceso de industrialización se ve más desfasado que el del resto de los municipios.

En la Gráfica 2-3 se muestra una clara tendencia a la tercerización de la economía de los municipios en cuestión, y es precisamente el año de 1980 en donde cobra mayor fuerza este comportamiento. Las empresas que se instalaron la franja de la autopista México-Puebla son las responsables en gran medida de esta tendencia, y para el caso de Huejotzingo este comportamiento se ha estado intensificando en los últimos años.

### 2.5.1 Las empresas ¿por qué instalarse en Huejotzingo?

Veamos ahora las características de las empresas que se están instalando en Huejotzingo, esto con el afán de ubicar los elementos atractivos del territorio. Los siguientes datos son obtenidos de una serie de encuestas que Ramírez de Arellano (2015) realizó a los empresarios que decidieron instalarse en el parque industrial “Ciudad Textil.

En la tabla 3-7 se muestra a las empresas según el tipo de giro al que se dedican, podemos observar que son los subsectores 313 y 336 los que ostentan casi la mitad de las actividades. El primero hace referencia a la “Fabricación de insumos textiles y acabados textiles”, y el segundo a la “Fabricación de equipo de transporte”, con respecto a este último podemos decir que se trata de empresas que le surten de insumos a la armadora VW; ya que la cercanía con la misma permite dicho flujo de materiales.

**Tabla 2-7 Clasificación de las empresas por subsector y rama, para el año 2015.**

Subsector y Rama	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
311 Industria alimentaria	1	5.6	5.6
313 Fabricación de insumos textiles y acabados textiles.	4	22.2	27.8
314 Fabricación de telas recubiertas.	2	11.1	38.9
315 Fabricación de prendas de vestir.	3	16.7	55.6
325 Industria química.	1	5.6	61.1
326 Industria del plástico y el hule.	1	5.6	66.7
331 Industrias metálicas básicas.	1	5.6	72.2
336 Fabricación de equipo de transporte.	4	22.2	94.4
337 Fabricación de muebles, colchones y persianas.	1	5.6	100
Total	18	100	

Fuente: Ramírez de Arellano González, Roberto. “Servicios Públicos y Localización industrial: el caso del parque industrial ciudad textil en Huejotzingo”, 2015.

Ahora bien, con respecto al tiempo que llevan instaladas estas empresas en Huejotzingo la Tabla 3-8 indica que el 83% no llevan ni 10 años en el municipio, esto quiere decir que nos encontramos ante un fenómeno reciente y acelerado; por lo que los cambios en el territorio debido a la instalación de este parque industrial apenas se están atisbando.

**Tabla 2-8 Tiempo que tiene la empresa establecida en el municipio hasta el año 2015.**

Tiempo de residencia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Menos de un año	3	16.7	16.7
Entre 1 y 5 años	4	22.2	38.9
Más de 10 años	3	44.4	83.3
Total		100	100

Fuente: Ramírez de Arellano González, Roberto. “Servicios Públicos y Localización industrial: el caso del parque industrial ciudad textil en Huejotzingo”, 2015.

A lo anterior hay que agregar que cerca del 44 % de la inversión proviene de capitales extranjeros, distribuidos como lo muestra la tabla 2-9; esto se puede entender un poco más si se toma en cuenta que, como se señaló en el capítulo II, los capitales buscan lugares propicios para la acumulación. La llegada de capital extranjero a la región responde a una necesidad tanto de bajar los costos de producción como de acercamiento con los mercados objetivo.

**Tabla 2-9 País donde se localiza la empresa matriz**

<b>País de procedencia</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
N/A	10	55.6	55.6
Alemania	4	22.2	77.8
Canadá y Estados Unidos	1	5.6	83.3
Corea del Sur	1	5.6	88.9
Francia	1	5.6	94.4
Suiza	1	5.6	100
Total	18	100	

Fuente: Ramírez de Arellano González, Roberto. “Servicios Públicos y Localización industrial: el caso del parque industrial ciudad textil en Huejotzingo”, 2015.

Otros dos aspectos para considerar son el factor por el cual las empresas decidieron instalarse en Huejotzingo y el segundo es el medio de transporte que utilizan sus trabajadores. Con respecto al primer punto podemos decir que, como lo señala la Tabla 2-9 la distancia que existe entre la empresa y mercado objetivo es muy importante; y es que Huejotzingo se encuentra (ver Mapa 2-3) entre dos ciudades industriales importantes como los son Texmelucan y Puebla por lo que la ubicación de las empresas es estratégica. Ahora bien, y para finalizar, en lo que respecta al tipo de transporte que utilizan los trabajadores para poder llegar a su centro de labor la Tabla 2-10 arroja un dato importante y es que una buena parte de los obreros llegan

en bicicleta; esto no sólo nos muestra que la procedencia de los mismos no es muy lejana, sino que la empresa también se ahorra un costo al no proporcionar este servicio a sus empleados.

**Tabla 2-10 Motivos para considerar que la decisión de instalarse en el municipio fue la acertada.**

<b>Motivos</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Distancia del mercado	17	95
Tranquilidad laboral	14	78
Disponibilidad de mano de obra.	13	72
Clima y/o ubicación Geográfica	6	33
Facilidades de transporte y comunicación	5	28
Apoyos gubernamentales	0	0
Infraestructura y servicios públicos	0	0

Fuente: Ramírez de Arellano González, Roberto. “Servicios Públicos y Localización industrial: el caso del parque industrial ciudad textil en Huejotzingo”, 2015.

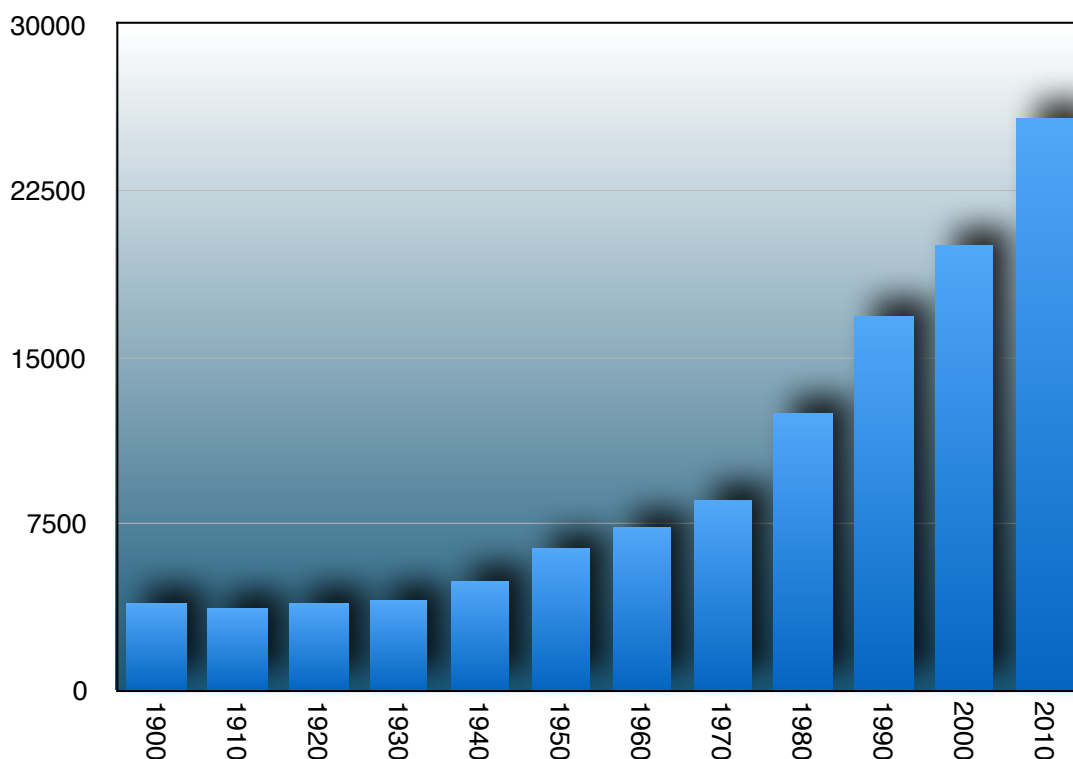
Como se había señalado en el apartado teórico en lo que respecta a la categoría de *corona regional*, la instalación de los parques industriales se adapta bien a las características de la región ya que, por un lado, proporciona empleo cerca del hogar de los obreros y, por otro, eso mismo permite que los salarios que se ofrecen sean bajos. El proceso de industrialización busca esos lugares en dónde se perciba que la instalación de fábricas sea interpretada como la solución a los problemas de la población, ya que de otra manera la empresa se enfrentaría a conflictos que impedirían su funcionamiento; y no se descarta la posibilidad de que esto suceda, pero es cierto que cuando una empresa se instala en lugares donde la población valora más sus recursos que los empleos que se estarían generando, entonces comienza un proceso de resistencia.

Huejotzingo está viendo cómo siguen llegando fábricas que precisamente aprovechan esas condiciones favorables, lo que resta es ver cómo este fenómeno (que significó la desaparición de buena parte del ejido) ha impactado en el territorio huejotzinga.

## 2.6 Análisis cuantitativo del cambio territorial en Huejotzingo.

Ahora es necesario describir algunos de los cambios que Huejotzingo ha estado experimentando y que dan cuenta de la magnitud de los cambios territoriales. Podemos encontrar ciertas variables que son extraídas de estudios cuantitativos que nos pueden ayudar a dimensionar la magnitud de las transformaciones. En primer lugar, observemos el Gráfico 2-4 que nos muestra el tamaño de la población durante poco más de un siglo, podemos notar que el número de habitantes en Huejotzingo ha venido aumentando de manera más considerable en los último treinta años; ya que pasó de cerca de 14 mil a casi 24 mil, por lo que podemos inferir que el tamaño de las localidades tuvo que aumentar y que por ende empiecen a existir ciudades.

**Gráfico 2-4 Población total en el municipio de Huejotzingo de 1900 al 2010**



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 1970, 1980, 1990, 2000, INEGI

Estos datos nos sirven de preámbulo tanto para entender el comportamiento de la población como para preguntarse qué es lo que ha sucedido en esta ciudad con respecto a otra serie de variables de corte más cualitativo. Huejotzingo ya no es, en términos de población, un municipio pequeño ya que el número de habitantes ha crecido de manera significativa. Para 1970 cerca del 65% de la población vivía en poblados de 1,000 a 10,000 habitantes (Tabla 2-11), y para el año 2010 ya el 65% de la población vive en localidades de 15,000 a 29,000 habitantes; por lo que podemos decir que en Huejotzingo ya hay ciudades con rango de urbanas<sup>4</sup>.

**Tabla 2-11 Distribución de la población en Huejotzingo según el tamaño de la localidad de 1970 al 2010**

<b>Rango (número de habitantes).</b>	<b>1970</b>	<b>1980</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2010</b>
De 5,000 a 9,999	65.43%	27.97%	-	-	-
De 10,000 a 14,999	-	39.07%	25.48%	25.56%	-
De 15,000 a 19,999	-	-	40.36%	-	-
20,000 a 49,999	-	-	-	39.33%	-
15,000 a 29,999	-	-	-	-	65.89%

Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 1970, 1980, 1990, 2000, INEGI

Huejotzingo, como cabecera municipal, ha sido la localidad más grande dentro del municipio. Para 1970, como lo muestra la tabla 2-12, el rango poblacional estaba entre los 5,000 a 9,999 habitantes, y en ella vivía el 65.43% de la población. Para el año 2010 esta localidad cambia de rango ubicándose entre los 15,000 y 29,999 habitantes, con el mismo porcentaje de la población total del municipio.

<sup>4</sup> Retomando a Garza (2010, p. 79), una ciudad se precia de serlo a partir de los 15,000 habitantes.

**Tabla 2-12 Producción agrícola por tipo de cultivo (en hectáreas) en el municipio de Huejotzingo, 1970-2016**

Cultivo/año	1970*	1986**	1992**	2003***	2004***	2005***	2006***	2007***	2008***	2009***	2010***	2011***	2012***	2013***	2014***	2015***	2016***
<b>Alfalfa verde</b>	-	106****	108	122	122	122	122	122	122	122	122	122	137	122	130	130.5	130.6
<b>Ciruela</b>	-	52****	60	60	61	61	61	61	61	61	41	61	24.2	50	150	27.9	27.9
<b>Durazno</b>	-	89	38	238	238	238	238	238	238	238	182	142	144.3	150	271	150.7	150.7
<b>Frijo</b>	-	985	78	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	340	340	339.1	340
<b>Maíz en grano</b>	6,027	-	5,399	3,723	3,723	3,723	3,723	3,723	3,723	3,723	3,723	3,723	3,723	3,730	3,730	3,730	3,728
<b>Manzana</b>	-	422	431	432	436	436	436	436	436	436	49.87	261.2	262	270	270	271	30.8
<b>Pera</b>	-	24****	38	69	69	69	69	69	44	49	44	54	54.5	57	57	58.2	299.1
<b>Tejocote</b>	-	15****	18	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50.6	53	53	53.8	53.8
<b>Total</b>	6,027	11,092	6,170	4,994	4,999	4,999	4,999	4,999	4,974	4,979	4,511.87	4,713.2	4,695.6	4,772	5,001	4,761.2	4,760.9

Fuente: Elaboración propia con datos de: \*V Censos Agrícola-Ganadero y ejidal 1970, INEGI \*\* Cuaderno estadístico municipal, Huejotzingo 1993, INEGI \*\*\*Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), Anuario Estadístico de la Producción Agrícola.

Del total de hectáreas cultivadas hemos tomado para el análisis sólo la producción de aquellos bienes más representativos de la región y los hemos colocado en la tabla 2-12 para poder observar cómo se han comportado en los últimos años. Antes de iniciar el análisis del cuadro sólo hay que apuntar algunas cosas, la primera es que para el año 1970 el V Censo Agrícola-Ganadero toma el área cultivada de maíz como el total del área cultivada en todo el municipio por lo que en esta cifra se incluyen el resto de los sembradíos. La tercera observación, y no menos importante, es que los datos de alfalfa verde, ciruela y tejocote del año 1986 los obtuvimos mediante el método de medias ponderadas, con esto se eliminaron los picos altos y bajos que pudieran sesgar el análisis.

Del total de hectáreas sembradas en el municipio de Huejotzingo que para el año 1970 fueron de 6,027 sólo quedan 4,760.9; una pérdida de casi el 20% de esta área; los cultivos que más han resentido dicha merma fueron la ciruela, al pasar de 52 a 27.9 hectáreas, el maíz con un desenso de 1,671 hectáreas y la manzana que se queda con casi la décima parte de su extensión original al pasar de 422 hectáreas a 30.8. Mientras que cultivos que han experimentado un aumento en la cantidad de área sembrada son el tejocote al pasar de 15 a 53.8 hectáreas, la pera de 24 a 299.1 hectáreas y la alfalfa de 106 a 130 hectáreas.

La producción de algunas frutas está cayendo, y esto probablemente tenga que ver con varias razones: la primera tiene que ver con algún problema como plagas que ha estado predando el producto, la segunda con la entrada de más competencia en el mercado; que para el caso de la manzana su principal rival es la proveniente del estado de Chihuahua, y la tercera es la cada vez menor disponibilidad tanto de terrenos de cultivo como de agua.

En el caso del durazno podemos observar un repunto muy significativo entre los años de al 2009, para después empezar a bajar desde el 2010 hasta el 2016. Esto puede significar una saturación en el mercado, por lo que los productores decidieron dejar de lado este cultivo; y aunque no se ha recuperado los niveles de inicios de siglo todavía sigue siendo importante en la zona.

El número de hectáreas que se empleaban para la siembra de pera fue aumentando poco a poco, logrando poco más que duplicar su cifra original al pasar de 24 hectáreas a 58 en 45 años; para después subir a 299 en tan sólo un año. Esto tal vez indique un cambio estructural en la estrategia por parte de los campesinos de la zona. Por otro lado la manzana tuvo el mismo

comportamiento, pero de manera inversa, ya que de 1970 al 2015 perdió 151 hectáreas y para el 2016 merma en otras 240. Lo anterior fue algo que se pudo corroborar en las entrevistas a profundidad, donde los ejidatarios nos indicaron que el cultivo de la manzana es una actividad que han ido abandonando por diversas razones.

Pero no todo es la producción y la transformación de bienes, existen también otros elementos que están cambiando en Huejotzingo gracias a la actual urbanización. La dimensión cultural también se está adecuando a los tiempos como el caso del rito mediante el cual las parejas deciden unirse, como lo muestra la Tabla 2-12 en 1970 el 73% de las parejas se habían casado tanto por lo civil como por algún rito religioso, esta cifra fue disminuyendo a tal grado que para el año 2010 representaba tan sólo el 26.49%; es decir disminuyó a casi una tercera parte.

**Tabla 2-12 Población de 12 años y más en Huejotzingo, según estado civil de 1970 al 2010.**

<b>Situación de pareja</b>	<b>1970</b>	<b>1980</b>	<b>1990</b>	<b>2000</b>	<b>2010</b>
<b>% sólo por lo civil</b>	10.91%	15.84%	16.78%	16.46%	14.20%
<b>% sólo por lo religioso</b>	6.38%	3.96%	3.73%	5.26%	14.20%
<b>% por lo civil y por lo religioso</b>	73.69%	80.20%	66.93%	57.91%	26.49%
<b>% unión libre</b>	9.02%	11.08%	12.56%	20.36%	30.34%

Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 1970, 1980, 1990, 2000, INEGI

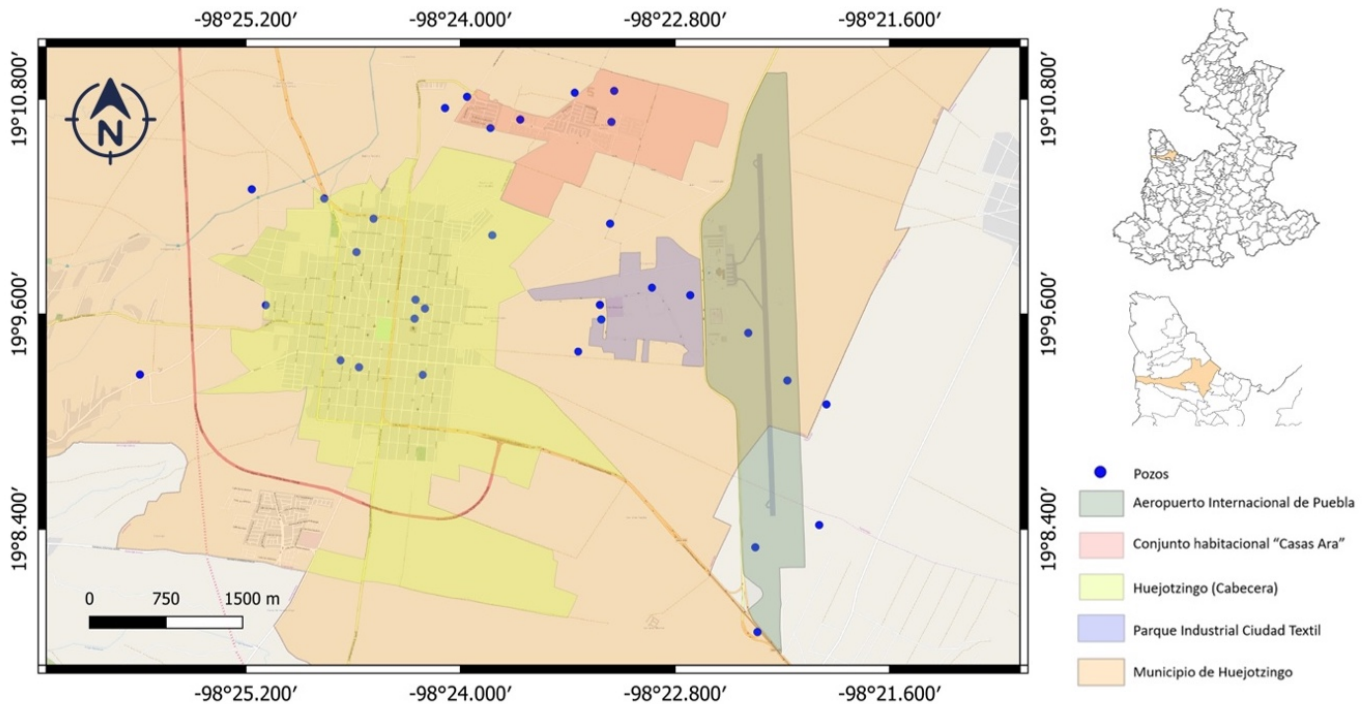
Al parecer esta forma de unión ya no es la más llamativa en el territorio, por el contrario, si analizamos el porcentaje de parejas que vivían en “unión libre” podemos observar cómo es que este porcentaje ha ido aumentando de manera interesante pasando de 9.02% en 1970 a 30.34% para el año 2010. Lo que significa que de cada diez parejas 3 deciden vivir en unión libre, para este tipo de uniones no representa o no tiene mucha importancia el atender ciertas normas de conducta tanto cultural como civiles tradicionales, por lo que su pensamiento parece no tener arraigo en usos y costumbres de la población o más bien se estarán formando en nuevos arraigos.

Recordemos que el territorio es la apropiación no sólo material sino también simbólica de lo que rodea el hombre, y por ende el realizar un ritual para marcar cada etapa de la vida es

parte de la misma construcción del territorio. Con esto nos estamos refiriendo al nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte de las personas, cada una de estas etapas es celebrada de acuerdo a cierto conatus como diría Bourdieu (2002) que es lo que da forma a la vida cultural de un pueblo y por ende, tan sólo basándonos en los datos, la unión religiosa ya no tiene importancia, por lo que las estrategias de supervivencia han cambiado para dar paso a otras más de orden urbano. En ámbitos rurales la unión matrimonial mediante algún rito religioso no sólo es importante porque se pacta el compromiso de los contrayentes, sino que además significa el amalgamamiento de la propiedad que se tiene para trabajar las tierras en la agricultura, con lo que se garantiza cierto nivel de subsistencia; pero en sociedades más urbanizadas esto deja de tener cierto sentido.

Ahora bien, atendiendo los cambios en la dimensión natural, un aspecto que debemos señalar con acusosa preocupación es el interés que han mostrado tanto las industrias como los conjuntos habitacionales en el suministro de agua. Es un hecho que no se puede producir ni vivir sin agua, por ende, el conflicto por apropiarse de este vital líquido es cada vez más marcado. Como se observa en el Mapa 2-4 la pugna por el suministro de agua (los puntos azules son los pozos) se encuentra entre de la cabecera municipal (polígono amarillo), la zona de los conjuntos habitacionales, el parque industrial Ciudad Textil y el aeropuerto (polígonos rosa, morado y verde respectivamente).

**Mapa 2-4 Localización de los pozos de agua en el municipio de Huejotzingo.**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos satelitales de Google, INEGI (2019) e Image Landsat Copernicus, Data SIO, NOAA, U.S. Navy, NGA, GEBCO, de Google Earth (2019), Registros Públicos de Derechos de Agua, de CONAGUA (2014): Registro de Aprovechamiento de Agua.

Si bien una buena parte de los pozos ya existían en el ejido de Huejotzingo, también es cierto que es en esa zona donde precisamente están llegando tanto las empresas como las casas nuevas. El Mapa 2-4 es una clara muestra del acaparamiento del agua, es como si el polígono amarillo (la cabecera municipal) se estuviera enfrentando por la posesión de los puntos azules con el resto de los polígonos. La urbanización-industrialización se instala donde pueda garantizarse el aprovisionamiento de agua.

Y de hecho así es, los nuevos desarrollos habitacionales y las empresas llegan precisamente donde hay agua, generando conflictos con la población que le daba uso a la misma. Los datos presentados nos demuestran que, de manera general, en Huejotzingo están ocurriendo fenómenos territoriales que es necesario estudiarlos más de cerca; y esa tarea es la que se presenta en el siguiente capítulo.

## CAPÍTULO III.

### **3. EL TERRITORIO HOY, LA VIDA DE HUEJOTZINGO CONTADA A TRAVÉS DEL EJIDO.**

El siguiente capítulo muestra los resultados de las entrevistas de campo que se realizaron entre los meses de enero y julio del año 2017 en el municipio de Huejotzingo. El proceso de selección de los entrevistados guarda una estrecha relación con el trabajo de archivo, ya que fue en este último donde se investigó cuáles son y dónde se ubicaban los ejidos del municipio de Huejotzingo. Cabe destacar que para llevar a cabo este paso fue necesario consultar tanto el Archivo General del Estado (AGE) como el Registro Agrario Nacional (RAN).

Mediante la consulta del AGE se pudo reconstruir el proceso histórico que, desde las políticas públicas, llevaron a Huejotzingo a ser un punto de enclave para el desarrollo de infraestructura industrial, carretera y aeroportuaria; de esto ya se dio cuenta en los capítulos anteriores. De ese mismo proceso de investigación se ubicaron las fechas de las expropiaciones que nos guiaron en el siguiente paso que fue la consulta del RAN, en este archivo se contaba con la ventaja de que la información al ser precisa se encontraba de una forma sencilla; el problema estribó en que el recinto al ser muy concurrido nos tomó más visitas de las programadas para poder consultar las carpetas que solicitamos.

De la consulta del RAN se obtuvieron los nombres de los ejidatarios que fundaron el núcleo agrario de Huejotzingo, así como los que heredaron el derecho a las tierras. De los 42 integrantes que fundaron el ejido para el año de 1934, el número ascendía a 148 en el año de 1985; justo en el año en que los ejidatarios fueron notificados de la primera expropiación. El último registro que se tiene, derivado de una junta ejidal, arroja un total de 81 ejidatarios en el año de 1993. Con esa última lista se procedió a buscar a los actores sociales para realizar el trabajo de campo.

Al acudir en varias ocasiones al domicilio de los distintos ejidatarios nos encontramos con algunas negativas, no obstante se lograron realizar tres entrevistas en ese primer intento. No fue sino hasta que entrevistamos al presidente del comisariado ejidal, el señor Ventura, que nos comentó que del total de ejidatarios registrado sólo llegan 10 integrantes a las juntas, y el resto o ya falleció o no les es de mucho interés lo que se vierte en las reuniones; por lo que se pudo entender porqué era complicado encontrar a los ejidatarios.

En un segundo momento se procedió a buscar a un selecto grupo de ejidatarios que, a decir de los que ya habíamos increpado, estarían más dispuestos a cedernos la entrevista; en este caso la respuesta fue afirmativa y logramos entrevistar a un total de 7 ejidatarios e hijos de los mismos. De las entrevistas realizadas se logró obtener casi 11 horas de material auditivo, que después se analizó conforme al marco teórico que se ha venido desarrollando para nutrir los conceptos y categorías con la experiencia recabada.

### 3.1 De cómo surgió el ejido: “no se preocupen, la tierra se va a repartir”.

Durante la segunda mitad del siglo XIX mexicano, buena parte de los políticos que tomaron el poder compartían elementos en común; el primero era la urgencia por conformar un Estado fuerte y unido, y el segundo su visión liberal en las cuestiones económicas. Según Mariano (2010) con las leyes de Reforma, Juárez no sólo separa la iglesia del Estado, sino que además también arroja al mercado una gran cantidad de tierras que antes eran de los indígenas; y con ello inicia un proceso de acaparamiento de tierras que se va a consolidar con Porfirio Díaz.

En su libro “Arquitectura de la memoria, Haciendas poblanas”, Guzmán Álvarez (2013) sostiene que en Huejotzingo se llegaron a afianzar un aproximado de 34 haciendas, como lo muestra la Imagen 3-1, y cada una de ellas se dedicaba a un producto en específico para la exportación. Por tal motivo era necesario contar con vías de comunicación que hicieran posible el traslado de las mercancías, y así es como se dibujaba el panorama agrícola de este territorio: un conjunto de haciendas que se vinculaban con el exterior mediante las vías del tren. Esta misma situación hizo que creciera el descontento no sólo contra el régimen dictatorial sino contra las haciendas, que al final de cuentas es donde se encarnó el poder del porfiriato; desatando las fuerzas subversivas que pondrían como objetivo (por lo menos en el sureste del país) la repartición de las tierras.

Una vez que se promulgó la Ley de Reforma Agraria el 6 de enero de 1915 (Guzmán Álvarez, 2013) se estipuló que se debía dotar de tierras a los pueblos que carecían de ellas; este mismo espíritu se incorporó dos años más tarde en la constitución de 1917 y se plasmó en el artículo 27; se reconoció la propiedad comunal y la restitución de las tierras a las comunidades otrora despojadas.

### Imagen 3-1 Ubicación de las haciendas en Huejotzingo hasta 1910



Fuente: Guzmán Álvarez, M. Ambrosio, “Arquitectura de la memoria, Haciendas Poblanas”.

No fue sino hasta con el gobierno de Lázaro Cárdenas que tal restitución se hizo una realidad para la comunidad de Huejotzingo, pero para ello hubo que pasar por todo un proceso político muy complicado, nos cuenta el señor Odilón (Imagen 3-2), nieto de Francisco de la Rosa (Imagen 3-3) uno de los tres ejidatarios que se encargaron de la gestión del ejido:

*(...) mi abuelo entonces él se junta con algunos otros, pero cuando tanto las autoridades municipales, como las autoridades eclesiásticas y como la misma autoridad de la hacienda, se dan cuenta de este pequeño grupo de hombres que empieza a organizarse pues lo de siempre que ha ocurrido, lo tratan de opacar de manera a lo mejor sutilmente o a lo mejor agresivamente pero los minimizan, de eso se encargan la autoridad municipal y la autoridad eclesiástica (...)*

**Imagen 3-2 Don Odilón, nieto de uno de los líderes fundadores del ejido en Huejotzingo**



Fuente: archivo personal del trabajo de campo.

La iglesia, como parte de la dimensión cultural, hace lo propio para poder mantener el *status quo*, utilizando el púlpito para hacer un llamado enérgico a aquellos que intentaban organizarse, así lo relata del recuerdo de las palabras de su abuelo el señor Odilón, en relación a la actuación del cura.:

*(...) “miren no tomen las tierras del hacendado porque esas tierras son sagradas, todo aquel que tome las tierras se va a condenar, no las pueden usar ustedes, ellos ya es por designio de Dios que tienen esas tierras, ustedes no se metan en eso”, y así cositas así les decían y entonces dadas las circunstancias, de a lo mejor la ignorancia de la gente, la poca preparación que tenían pues había un enorme temor a Dios, y los pocos que se juntaban pues decían “no ya no Panchito ya no mejor así lo dejamos ves lo que dice el padrecito que nos vamos a condenar”.*

### **Imagen 3-3 Don Francisco De la Rosa, líder de los peones que formaron el ejido de Huejotzingo.**



Fuente: trabajo personal del trabajo de campo.

Esto muestra parte de la resistencia que oponían algunos actores al cambio estructural que se estaba gestando, pero por otro lado también evidencia el matrimonio que existía entre iglesia, estado y sectores empresariales; de tal suerte que de lograrse la repartición de las tierras (como realmente ocurrió) no sólo se estaría quitando el sustento material de los hacendados sino también el de la propia Iglesia. Este elemento de la dimensión cultural se aferra a los cambios que se están articulando desde la dimensión política, pero sólo era cuestión de tiempo (pero sobre todo de enfrentamientos), para que la iglesia se alineara a los nuevos tiempos.

Es común ver dentro de los cascos de las haciendas pequeñas capillas donde se realizaban los rituales eclesiásticos tales como bautizos, casamientos, velorios, etc.; tal como lo muestra la Imagen 3-5, esta capilla es la que se encuentra dentro de la hacienda de Santiago Mextla. Entonces el sector clerical funge un papel importante dentro del sistema de las haciendas, de lo anterior nos cuenta don Ventura (Imagen 3-4), que es de la segunda generación de ejidatarios:

*Sí en las haciendas había capillas, ahí hacían sus misas, hacían bautizos, había casamientos, entonces el clero y el rico eran...entonces cuando el ejido se empezó o se quería hacer los padres predicaban que no se agarraran las tierras porque era pecado, era agarrarse lo ajeno y de hecho no era lo ajeno porque los ajenos eran ellos, casi, casi todos los hacendados eran los españoles y ¿quiénes éramos los dueños? Pues nosotros los mexicanos, los indios, los de acá, entonces siempre han envuelto a la gente, y siempre no nos damos cuenta de las cosas, y así*

*calmaban a la gente que era tomar lo ajeno, que los iban a excomulgar y que no era de ellos, vaya siempre se arreglaba a la gente.*

**Imagen 3-4 Señor Ventura, actual líder del comisariado ejidal.**



*Fuente: archivo personal del trabajo de campo.*

### Imagen 3-5 Capilla de Santiago en la hacienda de Mextla



Fuente: Guzmán Álvarez (op. Cit).

Por tal motivo era necesario no sólo romper legalmente con la hacienda, cosa que se había logrado con la promulgación de la constitución de 1917, sino que además también era necesario trastocar la dimensión cultural; inclusive elementos como la religión también sufrirían el debido cambio para estar acorde a las nuevas circunstancias.

Pero para lograr la expropiación de las tierras al hacendado, no bastó con la constitución y con la organización, tuvo que ser necesario que los peones se trasladaran a la CDMX para pedir entrevista con el entonces presidente de la República, el general Lázaro Cárdenas del Río. Y así fue, en plena efervescencia nacionalista los peones de la hacienda de Santiago Mextla lograron ver al presidente para que les autorizara la dotación de tierras, lo anterior nos es relatado por Don Odilón que recuerda las charlas que tenía con su abuelo:

*(...) eran filas interminables de gente de la provincia, con huaraches con sus cotones, con sus calzoncitos de manta así, y eran filas interminables y que todos entraban porque así era la orden que dio Lázaro Cárdenas: “todos tienen que entrar, todos tienen que venir conmigo”. Entonces entraban, y lo primero que hacían era quitarles la ropa, bañarlos y darles ropa nueva, calzón, jorongo, camisa, les daban todo y ahora sí canijo, pasen con el presidente, el presidente dice mi abuelo, yo creo que es verdad pero así lo platica mi abuelo, así lo platicó mi papá a nosotros, que había un salón grande del palacio donde estaban todos ahí sentados pero en el piso y ahí les servían su comida, y al fondo estaba Lázaro Cárdenas ahí comía con ellos y entonces les dijo “no se preocupen la tierra se va a repartir”, y ya desde ahí venían con una orden a la autoridad municipal que las tenía que expropiar toda esa parte de las haciendas, para repartirla, hubo unos muertos aquí pero esos no relata sus nombres, pero dice que hubo unos muertos y fue como se quitó la hacienda, la parte de la hacienda de Mextla.*

Y el reparto de la tierra se llevó a cabo, se dotó a los campesinos de tres y media hectáreas; las primeras tres se encontraban en las haciendas tanto de Mextla como la de Munive (Imagen 3-6). La otra media hectárea tendría que estar destinada exclusivamente para la construcción de las viviendas de los peones que ahora tomarían la figura legal de ejidatarios. Cabe resaltar que al principio no fue ocupada esa media hectárea ya que se encuentra en una zona hasta entonces deshabitada, y que por consiguiente no contaba con ciertos servicios públicos necesarios para la subsistencia; fue con el crecimiento de la población que ese lugar empezó a habitarse y es lo que actualmente se le conoce como la colonia de Santa Elena.

**Imagen 3-6 Hacienda de Munive, una de las expropiadas durante el reparto agrario.**



Fuente: Guzmán Álvarez (op. Cit).

Tal vez de manera abrupta o concertada, a ciencia cierta no lo sabemos, pero los ejidatarios no sólo lograron la dotación de tierras sino incluso también la del propio santo de la hacienda: Santiago (o Santiaguito como le dicen respetuosamente los ejidatarios). Este elemento significó cierta legitimidad con sus propias creencias, y borra el temor que se tenía al castigo divino por tomar las tierras “ajenas”, poniendo de nueva cuenta a Dios de su lado y sellando ese pacto con la representación de Santiago Apóstol (Imagen 4-7) como su santo patrón.

**Imagen 3-7 Santiago Apóstol, santo patrón de los ejidatarios de Huejotzingo y antiguo morador de la hacienda de Mextla.**



Fuente: archivo personal del trabajo de campo.

### 3.2 Nuevas formas de apropiación del territorio.

Las haciendas que proliferaron durante el porfiriato tenían como objetivo la comercialización de ciertas semillas, ya sea a la ciudad más cercana o mandarla al extranjero, por esta razón es que las haciendas ubicadas en Huejotzingo se dedicaban a la producción únicamente de trigo. Después de la dotación de tierras, los ahora ejidatarios no pudieron romper con esta dinámica de manera instantánea; sino que siguieron esa tradición casi por inercia, al respecto nos comenta Don Odilón:

*yo me acuerdo que lo primero que se empezó a sembrar en los terrenos era trigo (...) Sí, sí era trigo, era lo que se sembraba en los terrenos, me acuerdo de los bultos de trigo, han de haber sido como de cincuenta kilos o cien kilos pero eran grandes, yo los veía muy grandes los bultos, ahí mismo en el campo lo cegaban y ahí mismo ya traían el trigo así como en vaina. (...) eran llanos, eran llanos porque la hacienda sembraba exactamente puro trigo.*

En el mismo sentido nos comenta el señor Arnulfo:

*¡Ah no! No, no, esa era una, por ejemplo mi papá me llevaba y yo veía los trigales, ¡TRIGALES! (levanta la voz) óyelo, trigales que se alcanzaba a uno a ver.*

Las rupturas son cambios abruptos en la historia de las sociedades, estos procesos son producto de elementos aparentemente espontáneos pero que significan un quiebre en lo que antes se consideraba normal; pero no toda la estructura social cambia en un mismo momento, hace falta mucho más tiempo para que ciertos *habitus* hagan lo mismo, algunos elementos persisten por mucho tiempo, y a esto le llamamos continuidad; es por lo que la historia está llena de rupturas y continuidades. La siembra de trigo es un caso de continuidad, ya que aún a pesar de la ruptura que se dio con respecto a la dependencia que se tenía con el hacendado, se continuaron preservando ciertas actividades que se realizaban con él.

Los elementos que persisten, las continuidades, lo son porque no se pueden romper los lazos que unían esas actividades con su estructura pasada, es una especie de memoria que no sólo se queda en lo abstracto, sino que nos lleva a actuar de una forma habitual. Para el caso de los peones de las haciendas de Mextla y de Munive, cuando pasaron a ser ejidatarios ellos no contaban con las herramientas necesarias para sembrar maíz e incluso carecían de cierto nivel de conocimiento para cambiar de siembra, por lo que no les quedó de otra más que seguir con la siembra de lo que de por sí venían trabajando: el trigo. Don Odilón nos comenta que su abuelo vio necesario ir a entrevistarse con el presidente Lázaro Cárdenas en varias ocasiones para que no sólo les dotaran de tierras, sino de herramientas:

*(...) porque dijeron “bueno sí, señor presidente ya tenemos la tierra pero ahora ¿con qué la trabajamos?”, y decía “a ver investiguen cuál es costo de los implementos”, o sea mi abuelo estuvo yendo a México no una sino varias veces para lograr esto que te estoy platicando, entonces ahí tenía mi abuelo sus implementos.*

Este nuevo elemento permitió que se dejara la producción de trigo por la de maíz, ya que el consumo de este grano es parte de su dieta habitual, y por ende los ejidatarios podían ahora

procurarse toda una variedad de alimentos para el autoconsumo. Y no sólo eso, sino que también se incorporaron, como el resto del territorio ya lo hacía, a la siembra de árboles frutales tales como el chabacano, la ciruela, el durazno, etc. y con esto cambió de una manera radical el paisaje por lo que tenemos a un campesino que está transformando su territorio de acuerdo a sus propias necesidades, por ese motivo su identidad es cada vez más fuerte. El señor Fermín (Imagen 3-8), quien es el ejidatario más longevo con casi 90 años, nos cuenta un poco de este proceso:

*(...) antes había mucho, yo al menos tenía unos 10 y había un chabacano que me daba 18 o 20 cajas y bonito el chabacano ahora ya no, ya en San José Munive también sembré una huerta de durazno y eso le digo que llovía mucho porque sembré la (inaudible) acá en mi casa allá atrás (...) y ahora me voy, lo arranco lo embarro en una bolsa que hay ahora del abono, los enredé, papel primero y luego la bolsa, le eché tantita tierra mojado, así como los llevé iba yo rascando y sembrando y pegaron todos porque llovía mucho, pegaron todos.*

**Imagen 3-8 Señor Fermín Sarmiento, el ejidatario más longevo.**



Fuente: archivo personal del trabajo de campo.

Con la producción de árboles frutales no sólo se va afianzando la apropiación del territorio de una manera más marcada por parte de los ejidatarios, sino que además los ejidatarios cuentan con una mercancía que representa un excedente para ellos y que por lo tanto están en las condiciones de vender. Sobre este punto regresaremos más adelante, sólo es necesario

remarcar que con la comercialización de la fruta los ejidatarios se contactaron con otros territorios incluyendo la propia CDMX.

También se empezó a emplear conocimiento acorde a los ciclos de la producción de maíz para que las cosechas pudieran ser las mejores posibles; entonces la observación de su entorno se convierte también en apropiación del territorio mismo. Un ejemplo de lo anterior nos es relatado por Don Gonzalo (Imagen 3-9):

*Empezaba a cultivarse la tierra desde, vamos a hablar de antes, me decía a mí que eran aguaceros que llovían, entonces sembraban digamos en marzo empezaban el 20 de marzo empezaban las siembras hasta que se acababan, pero empezaban la siembra el 20 de marzo para que estuviera la Luna recia todos cultivaban, todo lo que hacían lo era en Luna recia. (...) Entonces en Luna Recia era cuando empezaba la siembra ¿por qué? Porque decían que no le entraba ninguna plaga al maíz, trabajar también la tierra en Luna Recia para que todo el (Inaudible) que contenía la tierra se moría también en Luna Recia, el cortar una...hasta para hacer chamacos en Luna recia también.*

**Imagen 3-9 Don Gonzalo, aún conserva su gallinero con cariño, así le enseñó su papá.**



Fuente: archivo personal del trabajo de campo.

Los ciclos lunares son los indicadores de ciertas actividades agrícolas, y esto es un caso de ruptura con respecto a las actividades anteriores cuando los ejidatarios eran peones. Antes se atenían a las órdenes y tiempos del hacendado, ahora recurren y rescatan el conocimiento

ancestral para trabajar la tierra. Doña Lupita, nos relata que su padre establecía las fechas para sembrar el maíz según el ciclo lunar:

*Porque todo se maneja con la Luna, quien sabe porqué joven pero bueno así él también y los de antes todo lo manejan con la Luna, cuando va a ser la creciente, después de que hace la creciente es cuando ya pueden sembrar o lo que sea y creo que todavía hasta la Luna llena, eso también porque, quién sabe porqué ahí sí nunca le pregunté, pero ya decía “no ya me voy a sembrar porque ya la Luna ya hizo el creciente” y ahí sí pasando de la creciente, ya él sembraba mi papá ya era dado que sembraba, te digo que los primeros días de Marzo, siempre sembraba esos días.*

Aquí no sólo podemos observar la forma en cómo el papá de Doña Lupita usa el conocimiento que tiene sobre la naturaleza, sino que además lo va pasando de generación en generación. Como en todas las sociedades siempre se procura que los conocimientos se vayan heredando, y para el caso de sociedades agrícolas no sólo no es la excepción sino incluso es de vital importancia, ya que van a ser las siguientes generaciones las que tomen el conocimiento y lo perfeccionen para lograr mejores cosechas.

Por otro lado las escuelas de Huejotzingo también fomentaban la labor en las actividades agrícolas al llevar a los niños a la parcela escolar, Don Cirilo fue parte de ese proyecto y lo recuerda con mucho cariño:

*(...) aparte hay tres hectáreas y media que todavía existen atrás de la hacienda de San José Munive, al costado hay tres hectáreas y media, la famosa parcela escolar. Era, es del ejido pero la idea era que la gente, o sea la juventud se enseñara a trabajar el campo, a mí me tocó ir todavía cuando la tenía la Maximino Ávila Camacho (la primaria de la localidad), nos llevaban al campo hasta allá, hasta esa parcela, a enseñarnos cómo se sembraba, cómo se cultivaba, cómo se desenyebaba.*

Acorde a la situación política de la nación en la década de 1940, la instrucción oficial estaba en función del fomento agrícola, ya que era un elemento importante para lograr la industrialización del país. El sector agrícola empieza a dotar las ciudades tanto de materia prima como de alimentos y de fuerza de trabajo. Es por ello que fue necesario instruir a la juventud en las actividades importantes de la región, cultivar los productos necesarios para mandar a las metrópolis y proveer de fuerza de trabajo joven para las mismas ciudades.

Como habíamos comentado en el primer capítulo, es el comercio uno de los factores que va estableciendo contacto entre los territorios; y no sólo se intercambian mercancías sino ideas y formas de ver el mundo. Para los campesinos de Huejotzingo empezó a ser de los más normal enviar frutas y semillas hacia la CDMX. Don Fermín nos cuenta su actividad mercantil en esa ciudad:

*(...) eso fue todo el perón partido que salía, el agrio todos se iban para la fábrica, para México también lo llevaban uno del barrio que se llamaba Francisco Pérez andaba comprando por acá, todo el partido y todo se lo llevaba él para México se lo llevaba y aquí todo lo compraban los Deolarte, esta fabrica está chica.*

Otro elemento a apuntar es el hecho de que Don Fermín no sólo se dedicaba al campo, también era albañil en la ciudad de Puebla. La cercanía con dicha ciudad permitía trasladarse cada día a efectuar una jornada de trabajo extra a la que ya cumplía en el campo; con esto podía garantizar otro ingreso para poder sostener a su familia. Pero Don Fermín no fue el único que optó por esa alternativa, también lo hicieron la mayor parte de los ejidatarios y ex ejidatarios que entrevistamos, como es el caso de los hermanos de Don Gonzalo, hijo de Don Zenón:

*Nadie porque todos crecieron y todos buscaron su vida, se fueron para México, el primero que se fue, fue mi hermano el Pío, de ahí se llevó a Ángel, y luego Ángel se llevó a Fernando, porque Pedro se quedó un tiempo aquí en Matamoros luego de ahí vino y se fue para México y todo el tiempo han estado en México y el único que íbamos al campo era el difunto Pancho, mi hermano ese era el que iba al campo él, y Fernando también de vez en cuando y tan sólo creció también y se fue para México con Ángel y yo desde que crecí aquí estuve y me dediqué al campo con mi jefe.*

De seis hijos sólo dos se dedicaron al campo, el resto migró a hacia la CDMX, con ello vemos cómo es que el medio rural no sólo surtía de materias primas, sino también de fuerza de trabajo a la ciudad. Como sabemos, este fenómeno no fue privativo de Huejotzingo, sino por el contrario era el elemento constante de una buena parte del sureste mexicano en el que la población agraria migraba a la CDMX provocando con ello el aumento desmedido de la ciudad; pero además, y que es algo que llama más nuestra atención, son estos habitantes que salen de

Huejotzingo los que, décadas después, regresan a esta localidad a vender el ejido que les es heredado por sus padres.

### 3.3 La vida cotidiana en el campo, el territorio como un proceso holístico.

El territorio no sólo se produce y reproduce en las actividades económicas y políticas, aspectos como el ocio, la religión, el noviazgo, los juegos infantiles, etc., también se dedican a afianzar la transformación del territorio y le otorga legitimidad a las demás actividades de la sociedad. Por eso es que los elementos subjetivos no sólo son reflejo de las demás actividades sociales, sino que además les otorgan adhesión a todos los elementos del mismo.

En territorios agrícolas-rurales como era el caso de Huejotzingo a mediados de la década de 1950, era común ver que las actividades cotidianas giraran en torno a este sector. El tiempo libre de los ejidatarios era compartido con sus familias disfrutando de la naturaleza que les rodeaba, tomemos por ejemplo lo que nos comenta Doña Lupita (Imagen 3-10):

*(...) mi papá como estábamos chamacos, y pues la verdad no tenía para andarnos trayendo a otros lados había domingos pues como en estos de tiempo de calor, de abril de mayo o sea de estos meses que no llovía y nos íbamos a los famosos días de campo, entonces mi mamá era dada de que allá iba a guisar, mataba la gallina, o el gallo porque mi mamá siempre tenía animales de pluma, nunca le faltaba las gallinas, los pollos, los guajolotes, nunca le faltaban, entonces ya decía vamos a ir al día de campo ya ponían tal domingo y nos llevaban allá, mi mamá llevaba todo y allá nos guisaba y nosotros de que andábamos jugando nos estábamos metiendo en el agua , allá vaya mojándonos.*

**Imagen 3-10 Doña Lupita, recuerda con tristeza el día que los trascabos empezaron la construcción del parque industrial.**



Fuente: archivo personal del trabajo de campo.

El campo no sólo representa el sustento material de la familia sino además también los días de ocio y relajación, por lo que la identidad que se va formando alrededor del medio rural es cada vez más fuerte. Comer en el campo los productos que proporciona el propio campo genera un sentimiento de arraigo. Pero no sólo es divertirse y distraerse en el campo, sino también sanarse a través de él, Don Gonzalo recuerda todo el proceso que hacía su padre para poder obtener vinagre del perón y después poder consumirlo y/o curar la colitis:

*(...) luego todo el perón que íbamos a juntar ya no lo quería, el perón bueno que no fuera podrido entonces lo juntábamos y aquí venía mi jefe y lo echaba en un, antes se llamaban los chiquigüites que ahora ya no hay para las pishca y los chiquigüites grandes y chicos, y ahí los echaba y luego ponía abajo como una cacerola y ahí escurría el jugo que era vinagre, el legítimo vinagre de perón, ese dicen que era bueno (...) para los chiles en vinagre, o para longaniza, para la carne con que hacían la longaniza para que no se echara a perder, contenía vinagre que era bueno para eso, hasta para uno también para tomárselo, por ejemplo la persona que padece de colitis, el vinagre de perón era muy bueno para eso, y también para los chiles en vinagre, para las conservas creo le echaban también.*

El hecho de que usaran los medios y los remedios que sus padres les habían enseñado da muestra de cómo la gente se va apropiando de su territorio y también lo va transformando, porque hemos de recordar que la producción de perón por parte de los ejidatarios se dio justo después de que les fue dotada la tierra en 1934. Lo que en términos de Sosa (¿Cómo entender el territorio?, 2012, pág. 10) significa que el ser humano “valora, representa, construye, apropia y transforma” el territorio.

Dentro de la cotidianidad del Huejotzingo, y al igual que en resto de los territorios rurales, ir a misa a pedir por buenas cosechas era un momento importante. Como los campesinos tienen que ir a trabajar desde tempranas horas las demás actividades también tenían que empezar desde antes que despuntara el alba, las misas que se celebraban entre semana tenían que iniciarse antes de que el campesino iniciara su jornada laboral, esto es cerca de las 4:00 de la mañana; mientras que los hombres iban a misa sus esposas tenían que ir al molino a esa misma hora para poder moler el nixtamal para hacer las tortillas que el esposo se llevaba al campo. Rafael (Imagen 3-11), quien es nieto de Miguel D. uno de los primeros ejidatarios, nos comenta cómo vivía él esa cotidianidad desde el molino de su mamá:

*(...) antes teníamos la costumbre como campesinos de dejar desayunado antes de ir a trabajar entonces tenías que dejar desayunado en un promedio de 4 a 5 de la mañana, la primer misa era antes a las 4 y otra a las 5 de la mañana entonces los campesinos grandes, los jefes de cabeza no desayunaban ellos se iban a misa y los hombres la mayoría y las mujeres se levantaban a preparar el desayuno para lo que eran los hijos, los trabajadores, y le preparaba su itacate a los que iban a misa, entonces en cuanto llegaba él ya tenían que estar listas las personas que se iban a ir con él al campo, en promedio a las 5 ya muy tarde entonces te ibas y para eso la mayoría de la gente que tenía ese tipo de vida, pues ya tenía que tener sus tortillas hechas, el desayuno típico era el atole y las gorditas ¿No? Las quesadillas, las picaditas, de acuerdo a como fuera la época en que estuvieras, pero básicamente esa era la alimentación y aparte las 12 o 1 regresabas del campo, entonces se trabajaba en un horario totalmente diferente al que hoy conocemos...*

La vida en el campo exige el inicio de la jornada en horas muy de madrugada, pero también significa que los tiempos del campesino son los tiempos de la naturaleza, de la luz solar; por otro lado, el testimonio de Rafael también nos está ejemplificando cómo se dividía el trabajo entre la familia, donde el jefe de la misma era el encargado de producir los alimentos mientras que la madre era quien los preparaba. Aún a pesar de que la mujer también trabaja el campo,

también siembra, también desyerba, también cosecha, etc. pero en una sociedad rural se le otorga el papel de cabeza al hombre, recordemos que en el medio rural aún persiste la costumbre del mayorazgo, por lo que la mayoría de los propietarios de las tierras son los hombres.

Otro elemento a subrayar del testimonio de Rafael es la dieta del campesino, primero el hecho de que todos los productos son derivados del maíz, y en segundo lugar cuando dice “*de acuerdo a como fuera la época en que estuvieras*” nos habla del tipo de alimentación que se tenía; como una buena parte de la producción era destinada para el autoconsumo entonces no era común encontrar alimentos que no fueran de la propia temporada, tener acceso a ciertas frutas o ingredientes fuera de temporada sólo es viable cuando esos productos vienen de mercados externos.

Otro de los elementos a considerar es incluso hasta los oficios, Don Arnulfo nos cuenta que para evitar que el granizo afectara sus cosechas se contrataba al teocaxtle:

*El teocaxtle ya sabía cuándo venía el granizo, conocía perfectamente bien las nubes, ¡Perfectamente bien las nubes! Quién sabe qué hacía, pues estábamos chamacos, él se iba lejos, quién sabe qué hacía, nunca lo vimos qué hacía o cuál era su función. Bueno, otra actividad ya no hay fruta, más antes se ocupaban al teocaxtle porque había mucha fruta, mucha, mucha y la gente era muy delicada, la gente fue muy delicada porque ya manzana granizada o pera granizada ya ni regalada la compran, entonces la gente ocupaba al teocaxtle, decían ¡Vamos a ver al teocaxtle! O ¡Vamos a cooperar para los cohetes! Pues cooperábamos para los cohetes.*

El teocaxtle era un conocedor del temporal, sabía leer el tipo de nubes que se estaban formando y por ende el tipo de precipitación que se avecinaba, pero además tenía el conocimiento para poder ahuyentar las nubes si era necesario. Esta no era la única forma en que las creencias procuraban buenas cosechas, hablaremos de otras dos: las misas rogativas y la procesión de Santiago Apóstol. Las misas rogativas eran ceremonias que se realizaban en el campo para, precisamente, rogar que hubiera lluvias suficientes para que el maíz pudiera crecer; estas misas tenían la peculiaridad de que se celebraban como si se estuviera en dentro de la iglesia pero en el campo y además eran organizadas por las mujeres de los ejidatarios, este hecho nos es contado por Don Gonzalo:

*(...) las señoras andaban pidiendo creo cooperación en las casas y juntando a la gente para que, ya sabían y se ponían de acuerdo que las llevaban a hacer misas rogativas aquí a la besana de Alcanfores, ahí era la calle donde estaba el ejido, nada más iban y venían, no sé yo nunca fui, pero me decía mi papá que era (inaudible) ¿Para qué hacían esas misas? Para que lloviera, y sí a lo mejor sí era por azares del destino, pero sí llovía. Rogativas, eran misas rogativas que iban a hacer allá al campo para que lloviera, y si llovía, te digo que no sé si en verdad era porque en verdad las escuchaba Dios, o no sé o iban con tanta devoción, pues ya sabes que antes, las señoras de antes tenían mucha devoción y ahora nosotros pues ya desgraciadamente ya no es como antes, ya no.*

Pero de todas los ritos divinos el de Santiago apóstol es el que merece una mención aparte, como habíamos comentado al inicio de este capítulo cuando nos referíamos a la expropiación a las haciendas; los campesinos lograron que el santo que se encontraba en la capilla de la hacienda de Santiago Mextla, o sea Santiago y de ahí el nombre de la misma hacienda, se trasladara a la iglesia de San Diego localizada en el centro de la ciudad de Huejotzingo. A partir de entonces cada 25 de julio los ejidatarios se organizan para celebrar el día de su santo patrón, lo llevaban en procesión por todo el ejido, adornaban los lugares por donde iba a pasar y de paso le rogaban porque sus cosechas fueran buenas. Antes el santo era quien protegía a la hacienda y ahora a los ejidatarios. Hubo un año en particular que todos los ejidatarios recuerdan, y se trata de una ocasión en que Santiaguito no les procuro buenas cosechas sino por el contrario les propinó tremenda caída de granizo, nos comenta Don Gonzalo al respecto:

*Sí, Santiago es el dueño de las tierras esas de Santiago Mextla entonces lo sacaban y dicen que una vez lo sacaron y cayó una granizada ese día y que lo fueron a ver y le dijeron, no chingues Santiaguito.*

Don Fermín, nos cuenta la misma anécdota, pero con mucha tristeza por la pérdida que representó en sus cosechas:

*Santiaguito pues vamos, lo llevaron a la procesión hasta allá dar vuelta pegado a donde ya está el aeropuerto, una besana así, pasó pegado a la besana así, se fue para allá y regresó en la otra, yo temprano antes de que fuera siempre tenía yo mi burrito y me agarro y pongo mis cajas lleve tres líos (...). Fuerte, cayó una granicera pero granicera, bueno toda la fruta, no nada más a mí todos los de allá, todo lo acabó, pues de momento no sentí, otro día todavía encontré a Don Luis Méndez temprano porque fui a dar vuelta a ver cómo quedó, no pues tupido de fruta, de ciruela...*

*Toda, toda la tumbó, también lastimó la de la planta, los árboles, los peló, fue una granicera pero grande, y todavía me encuentro a Don Luis por donde es ahora, quién sabe si las has visto ahí del centro que había unas bodegas o hay por ahí lo encontré que llevaba una caja yo todavía estaba, no me entraba la tristeza, y le dije que ¿A dónde a vas? ¿Apoco vas a juntar lo que se cayó? Lo vi que se molestó, y ya después empecé a sentir feo y no nada más a mí a todos nos amoló y ya de ahí se fue acabando la huerta...pero yo sacaba mucha fruta de allá.*

Don Fermín hace referencia a la fruta que él obtenía para venderla en la CDMX o en Puebla y de la cual obtenían parte del sustento de su familia. Como vemos, la dimensión natural también influye de manera constante en el territorio, ya que cuando la naturaleza es benevolente proporciona buenas cosechas, lo que se ve reflejado en la calidad de vida de los campesinos, pero cuando la naturaleza castiga entonces los actores sociales tienen que encontrar la forma de contrarrestar esas adversidades. Además de Santiago apóstol también se veneraba a San Isidro Labrador “muy contento y muy disparador” nos dice Don Gonzalo, esa fiesta se realizaba el día 15 de mayo; aunque Doña Lupita nos indica que esa fiesta “la hacen los de la propiedad privada”.

En octubre se celebraba el día de San Manuel donde los campesinos aprovechaban para llevar a bendecir a sus animalitos: mulas, burros, gallinas, perros, etc. en esta fiesta se adornaban las carretas con flores de cempaxúchitl. Y es que tener animales era de vital importancia, no sólo porque en algunos casos significaba una reserva de ingesta calórica sino sobre todo porque también eran parte del trabajo diario en el campo. El contar con una mula o un buey era una buena ayuda para la familia, y quien no tuviera esa fortuna tenía que rentar ese servicio. Pero a medida que Huejotzingo fue cambiando, y los avances tecnológicos fueron llegando, ya cada vez se hizo menos importante la presencia de animales de tiro con la llegada del tractor; por lo que varias de esas festividades han ido desapareciendo poco a poco del imaginario colectivo.

Y es precisamente en el cambio de usos y costumbres donde apreciamos los cambios en el territorio, aunque sus raíces son más profundas, en el siguiente apartado analizaremos cómo se fueron dando estos cambios y las implicaciones que ha tenido para el territorio huejotzinga.

### 3.4 El comercio, conexión entre territorios.

Todo en el universo se mantiene en un constante cambio, nada es permanente salvo el mismo cambio. De igual manera pasa con las personas, los lugares, los sistemas políticos y, por supuesto, con los territorios; podemos encontrar dos fuerzas que presionan al cambio: las internas y las externas. Las contradicciones internas son las características propias de un ser y que lo hacen único, las externas son las que no pertenecen a él pero que de alguna manera influyen sobre sí para cambiarlo.

Esto mismo sucede con los territorios como en Huejotzingo, encontramos varias formas en cómo es que los territorios externos al mismo están influyendo sobre este y provocaron cambios significativos en él. El primero de ellos es la cercanía que tiene tanto con la CDMX como con la ciudad de Puebla, por lo que el intercambio de mercancías y de ideas fue cada vez más fluido, y el segundo fue el cambio en la tenencia de la tierra que quitaba las trabas a la enajenación de los bienes y arrojaba (de nueva cuenta) las tierras al mercado, con lo que los campesinos se quedaban sin tierras.

Para poder explicar lo anteriormente expuesto vamos tocando punto por punto; como habíamos expuesto líneas más arriba los ejidatarios tuvieron a bien el sembrar árboles frutales para poder tener un ingreso monetario extra, pero para vender sus frutas algunos de ellos tuvieron que trasladarse hasta la CDMX para comercializarlas, es el caso de Don Ventura quien nos explica:

*En ese tiempo todavía existía La Merced, muy buena venta allá. La Merced existe pero ya nada más el mercado, pues sí pero en ese tiempo cuando existía La Merced había muchas calles en Roldan, en Santo Tomás, Republica Federal, Manzanares y en todas esas calles había bodegas de plátanos, de mangos, de las frutas de por acá*

Por su parte Don Fermín nos comenta que tanto él como su madre vendían la fruta en la CDMX:

*No pues a mí me gustó mucho, hasta ahorita como estoy, está sembrado, me dejaron la huerta de durazno, a mi mamá todavía le tocó mucho entonces yo la llevé a México a vender y yo ya estaba yo casado, entonces yo me quedaba a cortar y la llevaba a México. Entonces agarraba yo lo que ganaba si ganaba yo 3 pesos en el campo, agarraba yo mi raya como si estuviera*

*trabajando ajeno agarraba yo de ahí mi raya y lo demás se lo daba yo a mi mamá y así pasaron hasta que se fue mi mamá, entonces le invertía a la huerta, y no pues ahí tenía yo mucha ciruela.*

Este es un ejemplo de cómo los habitantes se trasladan hacia la CDMX, lo cual implica no sólo el conocer otros lugares y tener contactos con otras personas; sino que además cambian la percepción sobre la realidad al procurarse otras formas de subsistencia. De Don Fermín sólo un hijo se dedicó al campo, él mismo nos lo comenta:

*No ya no, ya no hay campesinos y ya los chamacos que crecen ya aunque sean hijos de campesinos ya no, les digo yo a mis nietos, de mis hijos solamente uno fue el que le gustó el campo pero mi otro hijo Manuel y el más chico Alejandro, Alejandro menos como se fue con su hermana, quedo chico cuando se murió su mamá, mi esposa y se fue con mi hija ese menos el campo no, no, el campo es bonito pero también es pesado.*

Durante los sexenios que le siguieron al de Miguel Alemán se vivió una expansión de las actividades industriales y una migración masiva del campo a las ciudades, por tal motivo era de lo más común ver cómo los camiones procedentes de la provincia llegaran a la capital ya sea con alimentos, materias primas y hasta con gente que no sólo llegaba a vender o trabajar, sino que decidieron instalarse en la gran urbe. Doña Lupita menciona que su papá tuvo que migrar a la CDMX a trabajar como albañil y dejar el campo por un tiempo ya que el ingreso familiar no era suficiente:

*(...) mi papá dice que ayudaba a su papá a trabajar el campo, si trabajaban el campo y obvio también de que creció y las necesidades también crecen y luego dice que pues creo que su papá se enfermó o no sé qué y él tuvo que dejar a su papá con el campo solo y se fue mi papá a trabajar a México porque dice, que para ayudar a su familia a su casa.*

Como se demostró en el capítulo anterior, durante el sexenio de López Portillo el fenómeno migratorio mostró la otra cara que fue la sobrepoblación y un aumento en los cinturones de pobreza, por lo que se empezaron a implementar políticas públicas para paliar tal situación, aunado a la crisis sistémica que se empezaba a percibir en el país obligó a una buena parte de la fuerza de trabajo el regresar a sus lugares de origen.

Esta situación propició una serie de conflictos por la tierra, ya que ahora las tres hectáreas y media tenían que ser repartidas entre más de cuatro o cinco hijos y su respectiva descendencia; por tal motivo proliferó el minifundio con la consecuente disminución de la producción. A todo esto, hay que agregarle las adversidades con la que se enfrentan los campesinos para vender su producción, y los altos costos en los que tenían que incurrir para lograr los niveles de productividad anteriores. La situación del ejido en Huejotzingo se enfrentaba a una serie de cambios de orden económico, político y sociales de las cuales iba a salir demasiado mermado.

### 3.5 El inicio de la ruptura, de vuelta al comienzo (la legalización del despojo).

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (CSG) se reformó el artículo 27 constitucional mediante el cual se dio por terminado el reparto agrario y se inició el proceso para la regularización de la tierra; mediante la realización de un nuevo padrón de ejidatarios se pretendía entregar certificados parcelarios para arrojar, de nueva cuenta, gran cantidad de tierras al mercado.

Los miembros que estaban en una mayor disposición para vender sus ejidos fueron los que ya no vivían del campo, aquellos que trabajaban en las ciudades o que incluso ya no vivían en Huejotzingo ya que son ellos precisamente los que se encuentran, en cierta medida, desarraigados del territorio; mientras que los ejidatarios que continuaron trabajando la tierra fueron los que resistieron aún más al embate neoliberal. Como vimos en el capítulo I, la apropiación subjetiva del territorio está estrechamente vinculada con la apropiación objetiva, es decir que la forma en cómo los actores trabajan y transforman el territorio es la misma forma en cómo van a valorarlo culturalmente. Los campesinos que tuvieron que trasladarse hacia la CDMX y que tiempo después regresaron a Huejotzingo no tenían la misma apreciación de la tierra como aquellos que la siguieron cultivando y tenían en ella su modo de subsistencia; por lo que los hijos y nietos de los primeros ejidatarios estaban más susceptibles a vender el ejido. Y efectivamente, nos comenta Doña Lupita que, cuando llegó el PROCEDA lo primero que hicieron fue suplir a los dueños más viejos por los más jóvenes:

*Sí y es plan con maña, te voy a decir porqué, porque mira había muchos ejidatarios dijéramos como de la edad mi papá que no querían dar sus terrenos eso fue del PROCEDE (...), entonces vinieron y como iba mi papá solo a las juntas, que hubo una junta y que vinieron a hacer el cambio de sucesores. Sí plan con maña y el cambio de sucesores, eliminaron a los señores grandes, y que porque ya estaban grandes y pues tú sabes la ley de la vida que pues te tienes que morir (Risas). Que porque ya estaban grandes y que les donaran, bueno que les cedieran los derechos a sus hijos, entonces les cedieron sus derechos a los hijos y eliminan a todos los grandes, dijéramos de la etapa de mi papá.*

Aquellos actores que se alejaron de la actividad agrícola fueron en quienes recayó la responsabilidad de continuar con el legado de sus ancestros, pero como es de esperarse ellos no han desarrollado el arraigo que sí tenían tanto sus padres como sus abuelos; pero por otro lado sí tienen una mirada con respecto a sus actividades económicas más parecida a la ciudad, donde estuvieron laborando por períodos prolongados o de manera intermitente, y por eso estaban más propensos a vender sus terrenos. Este hecho no es aislado, recordemos que dentro del plan de los gobiernos tecnocráticos estaba el acabar con la propiedad comunal por considerarla una especie de maldición al no fomentar las dinámicas de mercado; encontramos entonces un cambio en la visión tanto del gobierno como de los actores que ahora están al frente de las actividades agrícolas que son herederos directos de los ejidatarios. Un ejemplo de ello es el señor Cirilo quien ve con buenos ojos el cambio de actividades en Huejotzingo:

*Mira qué bueno que vinieron unas empresas, te voy a decir, todo está equilibrado, ¿Por qué, que bueno? Porque de alguna manera hay derrame económico, en la población, entonces hoy cualquier familia tiene dinero, porque sus hijos se prepararon, o porque su hijo fue barrendero y está trabajando allá ¿No? Entonces todos ellos, ahorita viene un señor y me compra pintura, porque tienen dinero y anteriormente ¿Quién tenía dinero? Pues nadie, nada más los que iban al comercio en México, Puebla y eso no todos, entonces.*

Don Arnulfo es uno de los ejidatarios que no ha vendido su tierra, él no migró y toda su vida se ha dedicado a trabajar el ejido que le dejó su tío e incluso nos relata con cierto enojo que sus compañeros de ejido se han quedado en la ruina por vender sus tierras:

*Bueno el ejido, fue prácticamente una donación, el dueño era mi tío, entonces, mi tío ya estaba cansado y me dijo ahí te lo dejo y se me quedó. (...) todo lo contraigo ahí estamos en pie de lucha, varios nos han tratado de comprar, pero no quiero vender. (...) No pues desde toda mi vida he sido campesino, toda mi vida he sido campesino (...). Porque los poquitos que quedamos*

*estamos bien unidos, no creo que haya expropiación porque vuelvo a repetirlo los pocos que quedamos llegamos a unas pláticas que pues si hay expropiación pues a ver qué rumbo tomamos, pero que nos expropian ahorita no creo, no sabemos adelante.*

También recuerda con coraje lo que les ha pasado a los ex ejidatarios que decidieron vender:

*Está mal es, está mal, yo opino que mal ¿Por qué? Yo he visto a varios que han vendido y han acabado, podemos decir en la desgracia, en la desgracia acaban sin nada, he visto varias personas sin nada, he visto varias personas cómo vendieron, cómo recibieron sus millones, pues quién sabe qué le hicieron al dinero, acabaron el dinero y ellos también.*

Durante las juntas que tuvieron los ejidatarios a inicios de la década de 1990 cuando les fue notificado que ciertas empresas estaban interesadas en comprar sus tierras, tuvieron lugar discusiones sobre el futuro del ejido; algunas personas estaban a favor de que se vendiera y otras sentenciaban que de vender estarían acabando con parte del territorio que sus padres les habían legado. Don Odilón nos cuenta lo que recuerda de aquellas jornadas:

*(...) “no lo vendan este es su patrimonio, poco o mucho frijoles, maíz o fruta van a tener, y si lo conservan para muchos tiempo, pero si ustedes lo venden como no sabemos administrar nuestro dinero, no nos va a durar mucho tiempo el dinero y se va a perder y cuando se den cuenta ustedes no tienen nada en sus manos”, pero fue más fuerte la ambición del dinero que de los 44 ejidatarios que estaban ahí en ese predio que iban a comprar pues dijeron que sí, dijeron aquí están los cheques hay un adelanto de 25 mil pesos y eso te estoy hablando como por el año 86 o 90 no sé exactamente, como 90, dijeron aquí están los cheques órale, a ver fulano de tal, ya no preguntaron más dijeron fulano de tal aquí firmale, y firmábamos la minuta de que ya había una promesa de venta y una promesa de compra.*

La propiedad ejidal, y social, estaba siendo desmantelada para dar paso a la privada y con ello a la enajenación de los bienes. A partir de entonces empezó la compraventa de la tierra para dar paso al cambio de uso de suelo y con ello dejar que el mercado sea el que mejor asigne los recursos, era de lo más común ver cómo empezaban a llegar las desarrolladoras inmobiliarias y las empresas para empezar a transformar el paisaje; esto es recordado por Doña Lupita con un profundo pesar:

*(...) la verdad yo sentí re feo porque dije, no puede ser posible que nuestros antecesores pelearon porque les dieran un cachito de tierra y que ahora los hijos o los nietos cedieron su tierra. Y hubieras visto muchas máquinas, las maquinarias todas trabajando, las palas juntando la tierra floja echándoselas a los camiones de volteo y todo limpiando y yo me quede así, y luego te digo que el señor todo el tramo de aquí, nada más nuestra tirita media hectárea, y luego acá todo limpiando. A este señor le tardamos como 20 años, más de 20 años para que le vinieron a cambiar el terreno, yo les decía a mi hermanos que no pero ya sabe que cosas que no son tuyas, ya no puedes disponer porque yo les decía yo, aguántense otro tiempo y si a lo mejor se lo llegan a vender pero aguántense aunque sea otro ratito, pero te digo que dijo mi hermano también, es que este señor ya tiene hasta acá e inclusive alambró todo lo de él y te digo nada más nuestra media hectárea en no sé cuántas hectáreas sean de acá y de allá nada más la tirita, nada más se veía como una vereda ahí en medio de la inmensidad*

Y remata con lo siguiente:

*Sí ¿Por qué la gente joven cede/vende su propiedad? Porque ya no la sufrió, nombre uno ya no la sufrió, porque honradamente ya no sufrieron nada, como decía una persona tienen el pesebre lleno, tenían el pesebre lleno ¿Por qué? Porque había maíz, había fruta, había cosas, los señores grandes pusieron sus huertas (...). Decía mi papá todo lo que sufrió su papá de él, y digo lo que sufrió porque decía que él le decía varios nombres, ya se me olvidaron pero los que iban, decía que mi papá estaba chiquito y su papá lo llevaban que fueron a México para pedir el reparto de tierras, cuando expropiaron a los hacendados y los reparten en los ejidos, lo convierten en ejidos y ya les reparten, y decía mi papá, pues no porque todo lo que mi papá sufrió, dice hasta nuestras tortillas duras nos comíamos allá en México porque pues escasos de dinero, no tener y luego decía mi papá, dice que su mamá la esposa de mi abuelito, pues les ponía ahí sus taquitos, sus taquitos.*

Esto es, los ex ejidatarios que no lucharon por la repartición, los que no les tocó el cambio en el tipo de cosechas, los que no tuvieron que esperar todo el tiempo que implica el sembrar un árbol hasta que da por primera vez fruta; son aquellos que ya no sembraron y que ya no defendieron el territorio. Por lo tanto cuando hablamos de la desaparición del ejido se debe buscar su causa no sólo en la reforma del artículo 27 o en los procesos de compra-venta, sino en todo el proceso histórico que desarraigó al campesino de su tierra y que culminó con la venta de la misma.

### 3.6 La nueva forma de las dimensiones territoriales, el campo persiste.

Han pasado más de tres décadas desde que se inició el proceso de expropiación y venta de los terrenos ejidales en Huejotzingo, en los otrora campos de cultivo podemos encontrar ahora fábricas que le surten de autopartes a la armadora VW, conjuntos habitacionales, un aeropuerto y un centro escolar. El territorio ha sufrido diversos cambios, en varias de sus dimensiones, una de ellas es la natural como nos cuenta Don Arnulfo:

*No recuerdo exactamente, pero la manzana se dejó de cosechar a partir de 1985 ¿Por qué? Porque el tiempo cambió la manzana quiere horas frío, ya no hay frío aquí en Huejotzingo, ya no hay, la manzana quiere si mal no recuerdo 800 o 900 horas frío ya Huejotzingo, ya no aguarda esas horas frío, ya el tiempo cambió y esas horas frío. Te digo porque tuvimos un asesor, un ingeniero, mucha gente quiso sembrar antes de que vinieran a comprar casas Ara, vino un señor que era muy entusiasta para las huertas y varios campesinos, ¡Varios campesinos! ¡Varios! queríamos manzana y ahí fue donde nos dijo el ingeniero, “vean olvidense de manzana Huejotzingo perdió sus horas frío”, si no mal recuerdo son entre 800 o 900 horas frío para producir manzana, y dijo” ya no hay ya el frío se acabó”.*

Este es un claro ejemplo de cómo la dimensión natural se encuentra en constante cambio, y cómo es que estos cambios influyen en el resto del territorio. Al tratar de adaptarse a las nuevas circunstancias los campesinos tuvieron que desistir de sembrar manzana y algunos intentaron con el durazno. Esta situación repercutió en la producción de sidra, ya que al no contar con la materia prima para su elaboración: la manzana, los fabricantes se han visto en la necesidad de comprarla en otras regiones.

Por otra parte, también se está escaseando el agua y la humedad que existía en la tierra y por lo cual las cosechas ya no son buenas:

*(...) el subsuelo, la humedad ya están muy abajo, ya no alcanza la planta a mantenerse de la humedad y anteriormente pues mi papá sembraba, bueno me platicó yo no lo vi, me platicaba que él sembró desde huesitos de tejocote unos árboles, nosotros tenemos unos árboles que mi papá los sembró desde semilla, y entonces los árboles crecieron grandes, pero ¿Por qué crecieron grandes? Porque había demasiada humedad en la tierra, ya al paso, me decía que tenía entre 15 y 16 años cuando sembró sus árboles, que los sembró desde huesito, crecieron y los llevo al campo y allá están unos árboles todavía ahí están, entonces crecieron pero había bastante humedad a flor de tierra, ahora siembras árboles, porque mi papá sembró árboles, por eso te lo estoy ya con conocimiento no nada más así, Alfonso mi hermano le trajo chabacanos, chulos chabacanos así bonitos, como a mi papá le gustaba el campo, pues le traía de lo que le*

*gustaba, le trajo árboles y los sembró mi papá, pero ya no crecieron, ya no crecieron ¿A qué se debió? A que ya no tenían humedad de donde sostenerse, crecieron así por acá y se empezaron a hacer feos, viejos, recios has de cuenta que un árbol que ya tenía muchos años de vida, pero es porque la humedad se fue demasiado abajo ¿Por qué? Por la explotación del agua...*

El deterioro ambiental, la falta de apoyos al campo, el asedio de las empresas y las desarrolladoras inmobiliarias han propiciado que en Huejotzingo desaparezca el ejido junto con las actividades agrícolas y todo lo que dependía de ellas, incluyendo aspectos como las creencias. La gente al no obtener su sustento del campo deja de lado todo el conocimiento que se requería para trabajarlo; ya no observa con la misma atención los cambios estacionales que van ocurriendo. No sólo eso, sino que las creencias que giraban en torno al campo también son abandonadas. Don Ventura comenta que de los 230 ejidatarios que él conoció sólo quedan 38, razón por la cual ahora le cuesta más trabajo organizar la fiesta a Santiaguito:

*Bueno de hecho ya es como alguien que agarra, y de hecho yo lo he seguido porque no hay quien quiera agarrar para hacerle la fiesta a la imagen que es el 25 de Julio entonces he buscado compañeros. De hecho, ya no, porque pues ya no hay, entonces ya la verdad ya echamos mano vaya de los compañeros de los que conoce uno como amistades, échame la mano ahí con lo que quieras, de todos modos le entramos.*

Como el mismo señor Don Ventura dice, ya ni si quiera son ejidatarios los que cooperan para la fiesta de Santiago apóstol sino amigos suyos con los que le echan la mano para sacar adelante la festividad. El mismo señor Ventura es un caso digno de analizar, prácticamente él ya no es ejidatario puesto que hace poco más de 5 años que vendió su ejido y ahora se dedica a vender agua purificada en el fraccionamiento llamado Casas Ara que es el mismo al que vendió su tierra, o sea que en el lugar donde él sembraba y cosechaba es el mismo lugar de donde sigue obteniendo su sustento, pero de otra forma. Aun así, el organiza no sólo la fiesta de Santiago Apóstol, sino la del 26 de septiembre que es cuando el gremio de los campesinos rinden culto a San Miguel Arcángel quien el santo patrón de la población.

*Más o menos, porque imagínate una ocasión se me junto casi todo el años fiestas, empezaba yo ahorita en Julio con el señor Santiago luego de Julio, o sea en Julio era el 25, estaba yo como tesorero de la salva de Nuestra Virgen de Santa Helena, tesorero estaba yo esa vez entonces terminaba yo con Santiaguito y me seguía con Santa Helena, estuve con los de la salva del*

*príncipe, entonces acababa yo con Santa Helena y seguía yo con el príncipe con lo de la salva también y luego acababa yo con lo del príncipe y ahorita Septiembre, Octubre y también estaba yo de tesorero secretario de la salva del día 12 (de diciembre).*

Por lo que podemos ver, así como la apropiación subjetiva del territorio, tal como la religión y las artes, son las que tardan en desarrollarse, también son las últimas que se van. Aún a pesar de que Don Ventura ya no es ejidatario él sigue organizando las fiestas de los campesinos e incluso lamenta que en alguna ocasión la mesa central de las festividades de San Miguel Arcángel haya intentado quitarle el 26 de septiembre y dárselo a otro gremio puesto que no juntan el dinero necesario para realizar la fiesta de una manera más suntuosa:

*Yo digo que Dios nos socorre, porque yo lo he dicho el día que de plano no se pueda, pues lo siento mucho, pues ya con que se hace es como ahorita la de San Miguelito la serenata, ya no fuimos a la explanada, porque los años anteriores, los campesinos de San Miguelito, esa vez le entro el 4to barrio y el 2do y ahora no le entro ni el 4to ni el 2do, ahora sí que nada más lo hicimos más chiquita, nada más hicimos la misa ahí en San Dieguito, le pusimos mariachis, hicimos la misa ahora si hasta donde nos alcanzó, porque vamos allá del centro ¿Con que lo hacemos? ¿De dónde sacamos ciento y tantos mil pesos? Porque para dos conjuntos regulares son mínimo 100 mil pesos.*

*Sí, y eso medio regulares no buenos, te digo donde vamos a juntar nosotros solitos 100 mil pesos, nosotros cuando mucho vamos a decir que ponemos \$2000 los que somos ¿Cuántos éramos? 5. (...) llegaron varios ese día como enojados y quedaron de organizarse, porque una vez creo lo querían quitar, nos lo querían quitar pero no quisimos dejar el día, entonces eso fue lo que se cuidó el día (...) nuestro 26 ya tiene muchos años desde el cuarenta y tantos*

Pero no sólo es el organizador de las festividades de los campesinos, ahora Don Ventura es el comisariado ejidal. Así es, un comisariado sin ejido y un campesino sin campo, no cabe duda que la apropiación territorial va más allá de las actividades económicas; es también la memoria colectiva que persiste y perdura.

Por otro lado, encontramos casos muy dignos de ser nombrados como el de Rafael V (Imagen 3-11). quien desde muy joven abandonó el campo para trabajar en una harinera, pero en un giro de su vida decidió retomar el negocio familiar de la molienda; y desde ahí realiza una labor de rescate y promoción de las actividades agrícolas. No sólo procura pagar un precio más justo a los campesinos que llegan a venderle sus cosechas, sino que incluso no cobra renta a la

persona que actualmente está a cargo de trabajar la parte del ejido que aún conserva. Lo que le preocupa a Rafael es la proliferación del maíz transgénico como el de la transnacional MONSANTO:

*(...) en primera porque el grano del maíz a nivel mundial pues se está muriendo se está acabando, tenemos competencias muy fuertes como Monsanto una industria multinacional que está acabando con el maíz, y no solamente con el maíz sino todo lo que se le pone en frente pero ahorita la cuestión es el maíz y entonces creemos que dentro de 20 años si siguen los gobiernos dándole facilidades a este tipo de multinacionales lo van a lograr, lo van a acabar, ya lo hicieron de donde son nacidas las mayoría que es en Estados Unidos y en Alemania.*

**Imagen 3-11 Rafael V., mediante la producción artesanal de harinas, conserva sus tradiciones ancestrales como la siembra del maíz y la molienda con piedra.**



Fuente: archivo personal del trabajo de campo.

Para contrarrestar esta situación está incursionando en la elaboración de harinas hechas a base de maíz orgánico que tritura en un proceso muy artesanal:

*(...) nuestro proceso además de que es en piedra, lleva de dos a tres días, nosotros trituramos y dejamos 24 horas reposar porque al triturar el maíz aunque aparentemente lo veamos seco siempre va a conservar cierta parte de humedad siempre, hasta incluso el maíz que tostamos aun así aunque se deshidrata casi por completo conserva cierta parte de humedad, el maíz seco conserva más esto hace que cuando nosotros lo molamos no lo podemos moler...lleva un proceso de 4 moliendas, no se las podemos dar el mismo día tiene que ser a fuerza durante 4 días por un espacio de 24 horas de reposo para que libere todo el calor que generó y quede seco y así a su vez hasta que le damos el terminado y el refinado que requerimos y esa una la otra es que ya muy pocas personas tiene la habilidad.*

Rafael intenta preservar la cultura del maíz, desde la selección de la semilla hasta el almacenamiento de la cosecha; no le agrada el hecho de que los jóvenes de ahora menosprecien la cultura ancestral y que no sepan el mal que se hacen cuando se alimentan de maíz transgénico. Sus años de experiencia en la harinera, junto con la educación que recibió de su abuelo y de su madre, lo han dotado de una apropiación del territorio muy *sui géneris*; puesto que no fue necesario que siga trabajando la tierra de manera directa; sino que, al encontrarse en una parte del proceso productivo de la tortilla, como lo es la molienda, despertó en él la iniciativa por rescatar su territorio.

## CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha conceptualizado al territorio como una construcción social, y no sólo como una delimitación política sino también económica, cultural y natural. Para Sosa Velázquez (2012) son estas dimensiones las que contribuyen a comprender la conformación territorial y, por ende, son la clave para poder estudiarla.

Es en este sentido que se teorizó a Huejotzingo como una conformación multidimensional, este territorio se encuentra justo en las faldas de la Sierra Nevada y es bañado por un afluente del río Atoyac; estas condiciones climáticas lo hacen propenso a que se desarrolle el cultivo de la pera, manzana, ciruela, chabacano, el trigo y el maíz. Entre sus principales actividades económicas se encuentran, además del cultivo de los productos antes mencionados, la industria manufacturera y el comercio.

La dimensión natural ha hecho de Huejotzingo un punto de encuentro y de tensión tanto de actores sociales como de los intereses que representan. Desde el acaparamiento de las tierras por parte de los hacendados a finales del siglo XIX hasta la especulación de esas mismas tierras por parte de grandes inversiones a inicios del siglo XXI.

Este proceso siempre fue acompañado de pugnas, algunas abiertas como lo fue la lucha de los peones de las haciendas de Mexxtla y Munive para lograr la repartición de tierras, así como también como las que existieron dentro de los núcleos ejidales cuando tuvieron que decidir si vender parte del ejido o no. Otras veces esos conflictos se llevaron en aspectos más cerrados como lo fueron al interior de las familias cuando se discutía por vender el ejido o conservarlo. La dimensión natural juega entonces un papel importante ya que no sólo es el sostén material del resto de las dimensiones, sino que también es la arena de contienda por la que los distintos actores se disputan constantemente.

Por otro lado la dimensión política es donde se decide quién y cómo gestiona y controla los recursos naturales, y esta toma de decisión siempre va acompañada por contradicciones en las que un proyecto se impone a otro. Para cuando los peones lograron la expropiación de las haciendas se empezó la conformación de otro tipo de territorio más acorde a las necesidades de los mismos; cambiaron la práctica del monocultivo del trigo por la del maíz, calabaza y frijol para poder aumentar la producción y procurarse un mejor aprovisionamiento de alimentos. También empezaron a sembrar árboles frutales que les servirían como moneda de cambio en las

ciudades para poder obtener los bienes y servicios que ellos mismos no producían. Las condiciones climáticas fueron benevolentes con los campesinos ya que el cambio que estaban ejerciendo sobre el medio natural les surtió efecto y lograron aumentar los recursos con los que contaban para mantener a sus familias.

De la misma manera el reparto agrario les dotó de un terreno para poder construir sus viviendas, lugar que después de transformaría en la colonia Santa Elena, y de una parcela escolar donde podrían fomentar las actividades agrícolas entre los infantes del municipio. Observamos entonces que las confrontaciones políticas por controlar el medio natural dan como resultado el afianzamiento de un proyecto que se traslada más allá del terreno político y se instala en el cultural; por ejemplo, con la construcción de la mencionada parcela escolar lo que se pretendía era no sólo enseñar a los niños de la época las técnicas para trabajar el campo sino además transmitirles la importancia de contar con un terreno para poder subsistir del mismo.

Podemos decir también que Huejotzingo es un territorio con un arraigo profundo en sus creencias católicas, aunque también conserva una tradición prehispánica que se deja ver tanto en sus alimentos como en el lenguaje y sus ritos religiosos. Si bien este arraigo no nace con la creación del ejido, sí se afianza con el mismo ya que se nutre de las propias dinámicas culturales de la población.

Como los ejidatarios nos mencionaron uno de los hechos importantes para ellos era contar con su propio patrono que los protegiera y abogara por ellos ante Dios, fue la figura de Santiago Apóstol a quien se eligió para cumplir esta labor. En este punto encontramos una ruptura y una continuidad con el territorio, ya que se cortó de tajo la relación con los hacendados y su sistema económico, pero se continuaron con las actividades económicas agrícolas y con las relaciones que se tenía con la Iglesia; los ejidatarios en lugar de romper lazos con la misma deciden aliarse pero bajo sus propias condiciones.

Dentro de las relaciones que persistieron se encuentra la que existe entre Huejotzingo y las ciudades cercanas a este, se continuó la dinámica de proveer tanto de materias primas como de fuerza de trabajo. La dinámica de acumulación así lo exigía puesto que el objetivo era desarrollar los principales centros urbanos e industriales del país para poder alcanzar el “desarrollo”.

Durante este trayecto en Huejotzingo la cotidianidad siguió siendo dictada por la agricultura: las formas en cómo se divertían, lo que los padres enseñaban a los hijos y cómo se

sanaban, estaban muy ligadas a las actividades del campo. Pero es muy particular el caso de los ejidatarios ya que ellos empezaron a convertir esta forma de organización de los núcleos de población ejidales como parte de su vida social, puesto que en las juntas ejidales se afianzaban lazos de amistad, se estaba entonces poniendo su sello distintivo a las dinámicas sociales de Huejotzingo.

Todo esto fue cambiando a medida que se iba agotando el patrón de acumulación y aumentaba la exigencia por transformar tres elementos claves a nivel nacional para adecuar la política económica, los cuales son: la tenencia de la tierra, la descentralización industrial y la liberalización económica. La privatización de la tierra se impulsó con la reforma al artículo 27 constitucional que parcelaba bajo las formas de dominio pleno una parte del ejido y dotaba a los campesinos de un certificado parcelario, por otro lado la creación de los Parques Industriales representó según Garza (1992) un intento más elaborado para reubicar las principales actividades industriales que se encontraban concentradas en tan sólo tres o cuatro ciudades de todo el país.

La apertura comercial hizo atractivo al país para que cada vez más inversiones industriales se vinieran a instalar, aprovechando así los convenios firmados con EUA por el que no se pagarían impuestos a la exportación. Este proceso no sólo aceleró el proceso urbano que ya venían presentándose en algunas ciudades como Huejotzingo, sino que además le dio otra cara, una cara más industrial con vocación exportadora.

Y es ese tipo de industria la que genera un proceso de desterritorialización, al alterar las dimensiones y adecuarlas a los procesos, tiempos y lógicas que la propia industria necesita. Esta dinámica llega a romper tejidos que se fueron construyendo por décadas y los suplantando por otros donde se fomenta una sociedad encaminada más al consumo en masa y el desprecio por las actividades agrícolas. Cambiando así no sólo las actividades económicas de la región sino los lazos que existe entre sus habitantes.

Previamente en Huejotzingo estaban cambiando algunos aspectos de su territorio que propiciaron la adecuación a los cambios venideros: el primero fue el conflicto familiar por repartirse las hectáreas entre los hijos de los ejidatarios, algo que Yúñez (2010) ha definido como minifundio, lo que hizo evidente que el reparto agrario de inicios del siglo XX ya era insuficiente para atender la demanda de tierras; en segundo lugar tenemos el retorno de buena parte de la mano de obra que había migrado a la ciudad pero que ya no encontraba oportunidades

de empleos, y por último la llegada de plagas que mermaron la productividad del campo a finales de la década de 1970. A lo anterior hay que añadirle el desestimulo que existió por parte de la administración salinista para poder afrontar los problemas en el campo, empujando todavía más a la población agrícola al abandono parcial o total de las actividades de ese sector.

Algo que se pudo observar durante las entrevistas es que precisamente aquellos ejidatarios, o hijos de estos, que vivieron en la ciudad trabajando y que se desligaron de las actividades agrícolas fueron los que se mostraron más interesados en vender sus tierras, mientras que los ejidatarios que toda su vida habían subsistido del producto de su trabajo en el campo fueron los que más se resistieron a este proceso de transformación del ejido. Ese fue el caso de Guadalupe García quien no sólo conserva parte de la tierra que su padre le heredó, sino que todavía la sigue sembrando.

Poco antes de 1992, año en que se reforma el artículo 27 constitucional, en Huejotzingo ya había empezado el despojo a los ejidatarios con la puesta en marcha de la construcción del aeropuerto “Hermanos Serdán”, lugar donde se expropiaron cerca de 19 hectáreas para su regularización y posterior venta. Este hecho fue un punto de quiebre que generó distintos conflictos no sólo entre los ejidatarios y las autoridades en turno, sino incluso entre los propios ejidatarios y dentro de sus respectivas familias. Don Odilón de la Rosa fue uno de los ejidatarios que se opusieron a la venta de los terrenos, argumentando que la tierra dura más que el dinero. Guadalupe García nos relató cómo tuvo que oponerse a la venta de la tierra inclusive ante sus propios hermanos, ya que ellos estaban a favor de la venta. Los cambios territoriales, y sobre todo los que van dirigidos a socavar la estructura social, siempre van a acompañados de conflictos.

Algo que también encontramos durante las entrevistas de campo es que los ejidatarios se mostraban reacios a platicar sobre la primera expropiación, que fue la que se realizó para la construcción del aeropuerto, ya que aún sienten temor y frustración por lo que les ocurrió. En una charla informal, la viuda de uno de los ejidatarios se negó completamente a concedernos la entrevista cuando se le preguntó sobre el proceso de expropiación de los terrenos que ocupan el aeropuerto, lo cual muestra el dolor que generó este proceso.

Una vez consumadas las expropiaciones y la legalización del proceso de privatización de la tierra, su venta comenzó a ser de lo más habitual y el territorio fue cambiando de manera

constante: el desarrollo del parque industrial “Ciudad Textil”, la llegada de conjuntos habitacionales y la edificación de un centro escolar dan prueba de ello.

Huejotzingo ha estado sufriendo transformaciones que parecen repercutir en el largo plazo ya que el poder económico, que antes tenían tanto los campesinos con grandes extensiones de tierra como los ejidatarios, ha estado cambiando de mando para situarse ahora en quienes dominan las actividades económicas de nuevo puje como lo son los comerciantes, transportista y profesionistas. Por su parte el Estado impulsa estas últimas actividades mediante una serie de políticas públicas, pero dejando de lado el desarrollo de las actividades agropecuarias.

El hecho de desaparecer la figura política del ejidatario implica, entre otras cosas, que el campesino tenga que organizarse de otras formas de tal suerte que se desarticula la noción de comunidad y de conjunto. Pero a pesar de todos estos cambios sigue existiendo el comisariado ejidal, es interesante ver el caso del señor Ventura que sin tener terrenos qué sembrar y sin dedicarse a las actividades agropecuarias, porque ahora vende agua purificada, es el representante de los ejidatarios de Huejotzingo. En el núcleo ejidal Huejotzingo existen elementos que no fueron acaparados ni por las expropiaciones de 1984 ni por las ventas de mediados de la década de 1990; nos referimos a la parcela escolar que sigue siendo parte del ejido y, por consiguiente, lo que se quiera hacer de ella tiene que pasar por decisión de la asamblea; también cuentan con un pozo profundo de agua, una bodega y la oficina del comisariado. El ejido, sigue vivo y se adecúa a los nuevos tiempos.

Ahora bien, una de las preguntas que nos plantemos al inicio de esta investigación fue la de saber porqué las empresas y los conjuntos habitacionales escogieron al territorio de Huejotzingo para instalarse. Varias fueron las causas que podemos mencionar: la cercanía con las ciudades de Puebla y la CDMX, la influencia de la industrialización que se inició con la instalación de la VW en Cuautlancingo e HYLISA en Xoxtla, el fomento a la construcción de parques industriales que data desde finales de la década de 1970 y que puso desde entonces a Huejotzingo en la mira de la inversión privada, la abundancia de agua y otros recursos naturales así como de mano de obra calificada, y la reforma al artículo 27 constitucional que daba certeza a los empresas sobre la propiedad de la tierra que pretendieran ocupar.

Hemos visto que el territorio de Huejotzingo es y ha sido influenciado por una serie de políticas económicas y sociales que lo han llevado de ser un territorio predominantemente agrícola a uno con un peso más significativo por parte de los sectores de la transformación y de

servicios. El presente trabajo nació como una inquietud de indagar cuáles son las consecuencias en la cotidianidad de Huejotzingo al implementar las ideas del “desarrollo”, estas políticas llegan a territorios como el que se estudió rompiendo todo un tejido social preexistente para suplantarlos por otro más acorde a las necesidades del modelo de acumulación. Se vendió la idea de mejores oportunidades de empleo y calidad de vida pero el costo es que se está perdiendo gran parte de la tradición agrícola ejidal de la comunidad.

Otro impacto en la vida cotidiana de Huejotzingo es la producción de los insumos para la alimentación. Anteriormente era el propio campo de la región quien se encargaba de surtir los insumos necesarios para la elaboración tanto de tortillas como de los demás alimentos, pero con el desplazamiento de la agricultura por la industria ahora ya se tiene que comprar de otras regiones buena parte de los productos del campo; transformando con ello tanto el patrón como el tipo de consumo de la región. En la entrevista con Rafael Deolarte nos comentaba que esto trae graves consecuencias para la salud de los huejotzingos y por eso él trata, desde su empresa de trituration de grano, rescatar esta tradición culinaria para evitar que la población padezca enfermedades propias de las sociedades industriales.

Fue reiterativo en las entrevistas de campo que los ejidatarios externaran su preocupación por el abandono no sólo a las actividades agrícolas sino también a las costumbres que se tenían. Prueba de ello es el 25 de julio, fecha en que se celebraba a Santiago Apóstol con una procesión a los terrenos de cultivo, música y comida; ahora de eso parece que sólo quedará el recuerdo ya que esa festividad ya no tiene la misma dimensión, de hecho este año ya no se les permitió a los poco más de 10 ejidatarios sacar al santo, su santo, para que celebrara con ellos tan importante fecha por temor, a decir del sacerdote, a que lo fueran a dañar.

Cuando la ciudad se extiende el ejidatario se extingue, dando paso al obrero y a la urbanidad. Este proceso no está de ninguna manera acabado, de hecho la vida campesina está lejos de desaparecer en el territorio, pero también es cierto que ya no tiene la misma importancia que hace 40 o 50 años. En consecuencia los ritos religiosos, el trato que se tiene con la naturaleza y el tipo de arraigo con la tierra cambian de manera importante. Es necesario que la población rescate su memoria ejidal y campesina, que las nuevas generaciones sepan que la disputa por el territorio es constante, que donde ahora hay edificios, tiendas, fábricas y escuelas; existió una

lucha por parte de los entonces peones para que se les otorgaran tierras para trabajar. Que esos peones también transformaron el territorio para poder garantizar su subsistencia.

Huejotzingo se encuentra en una transformación territorial de una raíz profunda, lo que ha estado pasando en los últimos 30 años está marcando el rumbo del municipio de una forma impresionante, las aspiraciones de los jóvenes de hoy no son las mismas que los de hace 80 años cuando se dotó la tierra, la iglesia está dejando de lado aquellos ritos que daban ánimo y cohesión al campesino como lo era el día de San Manuel donde iban a bendecir a sus animalitos, para ahora dar paso a la bendición de camiones.

Los cambios territoriales van acompañados de continuidades, elementos que se incorporan a la nueva territorialización y que pueden quedar ahí por mucho tiempo. Aún a pesar de que se desarticuló el ejido, y con ello el tejido social que se había construido, todavía existen formas de organización heredadas de esa etapa. Por ejemplo si algún habitante de la localidad quisiera adquirir un terreno en la colonia Santa Elena, que es donde viven los ejidatarios, tiene que solicitarlo ante el comisariado ejidal y este decidirá si procede o no tal transacción. El ejido persiste y se adecúa a las nuevas modalidades.

El presente trabajo no es un llamado a rechazar el cambio que está ocurriendo en Huejotzingo, sino más bien a tomarlo sin perder la memoria; esa memoria que no sólo sirve para mirar lo que fuimos sino entender lo que somos y proyectar lo que seremos. En un amplio sentido no podemos atisbar hacia donde va el territorio de Huejotzingo en su conjunto, sería muy aventurado de nuestra parte arrojar una conjetura tan amplia; son tantos los elementos de las dimensiones que las posibilidades son inasibles para este trabajo.

Donde queremos poner los puntos sobre las íes es en la marginación de la que están siendo objeto los ejidatarios, no sólo por el despojo que sufrieron de sus tierras sino por la poca atención que tienen por parte de las autoridades para que sigan fomentando su actividad agrícola. Se están dejando de lado sus ritos y ya casi nadie habla de la valentía que tuvieron para lograr la expropiación a las haciendas.

Desde aquí se hace un llamado a las autoridades municipales y a la población en general, a que rescatemos la memoria de lo que es el territorio de Huejotzingo; desde su pasado prehispánico hasta el actual fenómeno urbano-industrial del que se está siendo objeto. No va a

pasar mucho tiempo antes de que los nuevos habitantes se empiecen a emparentar con los originarios; y es tarea de estos últimos el de transmitir el legado huejotzinga.

Es a lo que Santos (1990) se refiere como evolución del espacio, es el resultado de una sucesión de sistemas en donde el anterior subiste con el nuevo; y de hecho el nuevo es producto del que le antecede. Desde estas líneas se hace un llamado para que no dejemos ir el pasado que nos pertenece, también hacemos un reconocimiento a aquellos actores que resisten y luchan por defender su territorio, tanto de manera objetiva como lo son los productores de maíz; como de manera subjetiva como lo son los artesanos que siguen rescatando mediante su trabajo el legado histórico de la región.

Anexo.

Guía de la entrevista.

### **El ejido en Huejotzingo**

Una investigación sobre actores sociales.

En las últimas décadas hemos sido testigos de cómo se ha transformado nuestra ciudad; las calles, las escuelas y la cotidianidad de las personas dan cuenta de ello. Uno de los factores que más ha impactado en nuestro municipio es la reducción de las actividades agrícolas por la industrial.

El presente trabajo tiene por objetivo reconstruir el proceso de transformación del ejido en pequeña propiedad y cómo esto dio paso al cambio de uso de suelo en el ejido de Huejotzingo en el municipio del mismo nombre. Para tal fin se está recolectando una serie de vivencias de los propios protagonistas de este fenómeno mediante la historia oral.

Cabe señalar que la información proporcionada será utilizada única y exclusivamente con fines académicos (elaboración de una tesis), por lo que se solicita al respetable su autorización para entrevistarlo y obtener la información sobre el tema referido.

Pila de preguntas.

### **DATOS GENERALES**

NO. DE ENTREVISTA \_\_\_\_\_ FECHA \_\_\_\_\_

NOMBRE DEL ENTREVISTADOR \_\_\_\_\_

CARACTERISTICAS DEL ENTREVISTADO:

NOMBRE (Opcional) \_\_\_\_\_

EDAD \_\_\_\_\_ AÑOS

SEXO (M)\_\_\_ (F)\_\_\_\_\_

ESCOLARIDAD (AÑOS DE ESTUDIO) \_\_\_\_\_

NÚMERO DE INTEGRANTES DE SU FAMILIA \_\_\_\_\_

### **Entrevista a profundidad**

1. ¿Cómo obtuvo el ejido que tiene o tenía?
2. ¿Quién fue el primer dueño o representante de ese ejido?
3. ¿En qué año lo vendió?
4. ¿Aún se dedica a trabajar en el campo?
5. ¿A qué edad empezó a trabajar en el campo?
6. ¿A qué se dedican sus hijos?
7. ¿Por cuánto tiempo se dedico a trabajar ese terreno?
8. ¿Qué actividades realizaba además de trabajar el campo?
9. ¿Cómo fue el proceso mediante el cual le expropiaron sus terrenos?

10. ¿Qué actividades ha visto que han desaparecido a raíz de que el campo ya no es la actividad principal en Huejotzingo?

11. ¿Qué aspectos de su vida cotidiana han cambiado a raíz del cambio en sus actividades económicas?

12. ¿Qué objetivo tenía o tiene la cosecha que se obtenía en el ejido?

13. ¿Sabe cuál es el uso actual que tienen las tierras que laboraba?

14. ¿Qué opina al respecto?

## Bibliografía

- Aguilar Barajas, I. (s.f.). *Descentralización industrial y el desarrollo regional en México, 1970-1980*. Recuperado el 17 de mayo de 2017, de [http://www.igeograf.unam.mx/sigg/utilidades/docs/pdfs/publicaciones/inves\\_geo/boletines/-1/art\\_5.pdf](http://www.igeograf.unam.mx/sigg/utilidades/docs/pdfs/publicaciones/inves_geo/boletines/-1/art_5.pdf)
- Ahn, N., & Mochón, F. (mayo de 2007). La felicidad de los españoles: Factores explicativos. *Fundación de Estudios de Economía Aplicada*.
- Arias, P. (2005). Nueva ruralidad: antropólogos y geógrafos frente al campo hoy. En *Lo urbano rural ¿nuevas expresiones territoriales?* (págs. 123-160). Cuernavaca: UNAM.
- Aparicio del Moral, Y. M. (2014). *Eficiencia de tres atrayentes alimenticios para la captura de *Rhagoletis zoqui* Bush, 1996 (Diptera: Tephritidae) y caracterización del sistema de producción del nogal de castilla (*Juglans regia* L.) en la sierra nevada de Puebla*. Puebla: ColPos.
- Barbachano Ponce, M. (Productor), & Barbachano Ponce, M. (Dirección). (1955). *Carnaval en Huejotzingo* [Película]. Filmoteca UNAM.
- Bartra, A. (2008). *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*. (1a. edición ed.). D.F., México: ITACA.
- Benedetti, A. (2011). Territorio: concepto integrador de la geografía contemporánea. En P. Souto, *Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*. Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2002). Estrategias de reproducción y modos de dominación. *Colección Pedagógica Universitaria*(37).
- Bustelo, P. (1998). *Teorías Contemporáneas del desarrollo económico*. Madrid, España: Síntesis.
- Bujarin, N. (1984). *La economía mundial y el imperialismo*. Distrito Federal, México: Cuadernos del Pasado y del Presente.
- Borisovna Biriukova, L. (2002). *Vivir un espacio, Movilidad geográfica de la población (Huejotzingo, Puebla 1970-1999)*. Puebla, Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Brito Guadarrama, B. (2016). *Huexotzingo cuatro siglos de historia*. Ciudad de México, Ciudad de México, México: Raíz de Sol.
- Bujarin, N. (1984). *La economía mundial y el imperialismo*. Distrito Federal, México: Cuadernos del Pasado y del Presente.
- Bustelo, P. (1998). *Teorías Contemporáneas del desarrollo económico*. Madrid, España: Síntesis.
- Cárdenas Sánchez, E. (2015). *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días* (Primera ed.). Distrito Federal, Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Chaffe, J., Vázquez, & Rappo. (1996). Treinta años de agricultura poblana. En J. E., & J. G. (Edits.), *Treinta años de economía: 1965-1995, Una visión desde Puebla* (pág. 353). Puebla, Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Chayanov, A. V. (1974). *La organización de la unidad campesina económica*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Chevalier, F. (2013). *La formación de los latifundios en México, Haciendas y sociedad los siglos XVI, XVII y XVIII* (3a ed.). Distrito Federal, Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Crespo Oviedo, L. (abril de 2006). Espacio, territorialidad y poder. *Ciudades(70)*.
- Cuéllar, Ó. (1990). Balance, reproducción y oferta de fuerza de trabajo familiar, notas sobre las estrategias de vida. En Ó. Cuéllar, *Crisis y reproducción social, los comerciantes del sector informal*. Porrúa y CLACSO.
- Del Valle Pavón, G. (1992). *El camino México-Puebla Veracruz, comercio poblano y pugnas entre mercaderes a fines de la época colonial*. Puebla, Puebla, México: Gobierno del Estado de Puebla.
- De Oliveira, O., & Salles, V. (1987). Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur*. Distrito Federal, México: CLACSO.
- de Villaseñor y Sánchez, J. A. (1746). *Theatro americano, descripción general de los reynos, y provincias de la Nueva - España, y sus jurisdicciones : dedicada al rey nuestro señor el señor d. Phelipe Quinto, monarca de las Españas*. Recuperado el octubre de 2020, de Colección Digital UANL: [http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080017365/1080017365\\_01.pdf](http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080017365/1080017365_01.pdf)
- Dussel, E. (1999). Sobre el sujeto y la intersubjetividad: el agente histórico como actor en los movimientos sociales. *Pasos(84)*.

- Engels, F. (2008). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Distrito Federal, México: Colofón.
- Escalante Gonzalbo, P., & Rubial García, A. (2004). Los pueblos, los conventos y la liturgia. En P. Escalante Gonzalbo, *Historia de la vida cotidiana en México* (Vol. I, págs. 367-390). Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica y COLMEX.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre el desarrollo, territorio y diferencia* (1a edición ed.). Medellín, Colombia: UNAULA.
- Esteva, G. (2001). Desarrollo. En W. Sachs, *Diccionario del Desarrollo, una guía del conocimiento como poder*. Santiago, Chile: CEPAL.
- Feres, J. C., & Mancero, X. (enero de 2001). Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de literatura. *Estudios estadísticos y prospectos*(4).
- Garza, G. (1992). *Desconcentración, tecnología y localización industrial en México*. Distrito Federal, México: Colegio de México.
- (2010). La transformación urbana de México, 1970-2020. En G. Garza, & M. Schteingart, *Los grandes problemas de México, Desarrollo Urbano Regional* (1a. edición ed., Vol. II). México, México, México: Colegio de México.
- Gibson, C. (2007). *Los aztecas bajo el dominio español*. Distrito Federal: Siglo XXI.
- Gobierno Constitucional Del Estado de Puebla. (s.f.). Decreto presidencial de la expropiación de una superficie de 19-14-38 Has., de terrenos ejidales del poblado denominado HUEJOTZINGO Municipio de Huejotzingo Pue. *Periódico Oficial, CCXXXII*(37).
- (6 de marzo de 1979). Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial. *Periódico Oficial, CCXXIII*(19).
- (25 de octubre de 1985). Secretaría de la Reforma Agraria. *Periódico Oficial*(34).
- (17 de marzo de 1992). Decreto del H. Congreso del Estado. *Periódico Oficial, CCXLVI*(22).
- (s.f.). Solicitud de expropiación al poblado de Santa Ana Xalmimilulco. *Periódico Oficial, CCXXXVIII*(33).
- (2013). *Actualización del programa regional de desarrollo, región Angelópolis (2011-2017)*. Puebla, Puebla, México: Gobierno del estado de Puebla.
- Guzmán Álvarez, M. A. (2013). *Arquitectura de la memoria, Haciendas poblanas*. (1a. edición ed.). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Haesbaert, R. (2013). *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. Obtenido de scielo.org.mx: <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v8n15/v8n15a1.pdf>
- Harvey, D. (s.f.). La construcción del espacio y del tiempo: Una teoría relacional. *Simposio de Geografía socioeconómica*. Nagoya, Japón.
- (julio de 2009). El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión. *Social register*.
- Instituto Electoral del Estado. (25 de VII de 2018). *IEE*. Recuperado el VIII de 2018, de IEE: <https://preppuebla2018.mx/ayuntamiento/municipio/huejotzingo/secciones>
- Lander, E. (julio de 2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. *Perspectivas Latinoamericanas*.
- Leon, A. (s.f.). Una propuesta para investigar las estrategias de reproducción campesina en tierra caliente, Guerrero. *Investigación Social Rural, Buscando huellas en la arena*.
- Lewis, W. A. (1976). *Teoría del desarrollo económico*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Lomeli Venegas, L. (2011). *Historia breve de Puebla*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica-COLMEX.
- Long, N. (2007). *Sociología del Desarrollo: una perspectiva centra en el actor*. México, México: Colegios de San Luis, CIESAS.
- Loreto López, R. (2010). Los artífices de una ciudad. Los indios y sus territorialidades. Puebla de los Ángeles. 1777. En F. Castro Gutiérrez, *Los indios y las ciudades de la Nueva España* (págs. 255-277). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Luna Méndez, N., Otman Cisneros, M., & Sánchez Daza, G. (2019). Efectos de la construcción del espacio industrial en el desarrollo regional, dos estudios de caso en Puebla. *Regiones y Desarrollo Sustentable*, 11-36.
- Manzano Fernandez, B. (2008). Sobre la tipología de los territorios. *Sobre la tipología de los territorios*. Alicante, Valencia, España. Recuperado el 28 de dicimebre de 2018, de <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>
- Mariano, D. (2010). Una visión del campo, tierra, propiedad y tendencias de la producción. En S. Kuntz Ficker, *Historia económica general de México* (págs. 437-472). Ciudad de México: Colegio México.

- Martí, J. (1977). *Política de Nuestra América*. Distrito Federal, México: Siglo XXI.
- Marx, C. (2001). *El Capital tomo I (Vol. I)*. Distrito Federal, Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Menegus, M. (2004). La nobleza indígena en la Nueva España: circunstancias, costumbres y actitudes. En P. Gonzalbo Aizpuro, *Historia de la vida cotidiana en México (Vol. I)*. México Distrito Federal, México Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica y COLMEX.
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina*". . Barcelona, España: Gedisa.
- Mignolo, W., & Grsofoguel, R. (s.f.). Intervenciones descoloniales. *Tabula Rosa*(9).
- Montañez Gómez, G., & Delgado Mahecha, O. (Diciembre de 1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía, VII*(1-2), 120-134.
- Ordaz Díaz, J. L. (Enero de 2009). México: impacto de la educación en la pobreza rural. *Serie Estudios y Perspectivas*(105).
- Prebisch, R. (1952). Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico. Santiago de Chile, Chile: CEPAL.
- Prem, H. (1988). *Milpa y Hacienda: Tenencia de la tierra indígena y española en la cuenca del Alto Atoyac, Puebla, México, 1520-1650*. (M. M. Peñaloz, Trad.) Distrito Federal, Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- PROCEDE, 42/41 (Archivo General Agrario).
- Quintana Roberto, D. (s.f.). *Del desarrollo al buen vivir. Veredas*.
- Ramírez de Arellano González, R. V. (2015). Servicios Públicos y Localización industrial: el caso del parque industrial ciudad textil en Huejotzingo, Puebla. *Tesis*. Puebla, Puebla, México.
- Ramírez Velásquez, B. R. (2005). Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo. En *Lo urbano-rural ¿nuevas expresiones territoriales?* (págs. 61-86). Cuernavaca: UNAM.
- Rodríguez Valbuena, D. (2010). Territorio y territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. *Uni-pluri/versidad (Versión Digital)*, 10(3).
- Rostow, W. (1970). Las etapas del crecimiento económico. En W. W. Rostow, *Las etapas del crecimiento económico*. Distrito Federal, México.

- Rostow, W. W. (1972). *Política y etapas del crecimiento*. Barcelona: Dopesa.
- Rubial García, A. (2005). Presentación. En A. Rubial García, *Historia de la vida cotidiana en México* (Vol. II, págs. 11-16). México, Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica, COLMEX.
- Santos, M. (1990). *Por una geografía nueva*. Madrid, España: Espasa-Calpe.
- Segato, R. (2006). En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea. *Polítika*, 129-148.
- Sistema Nacional de Información Municipal. (2003). *SNIM*. Recuperado el 09 de enero de 2018, de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/municipios/21074a.html>
- Smith, A. (1776 (2010)). *Una investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Sosa Velásquez, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* (1a. edición ed.). Guatemala: Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar.
- Torres Bautista, M. (2015). A 50 años del establecimiento de la empresa Volkswagen de México. Su impacto en el paisaje cultural del valle de Puebla-Tlaxcala. *Antropología experimental.*, 11-22.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). La investigación cualitativa. En V. Irene, *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, Barcelona, España: Gedisa.
- Weber, M. (2011). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (2a. edición ed.). México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Yúñez, N. A. (2010). Las políticas públicas dirigidas al sector rural: el carácter de las reformas para el cambio estructural. En N. A. Yúñez, *Economía Rural* (Vol. XI, págs. 23-62). Ciudad de México: COLMEX.
- Zemelman y Valencia, H. (Mayo-Agosto de 1990). Los sujetos sociales, una propuesta de análisis. *Acta Sociológica*, III(2), 89-104.



**BUAP.**

Oficio No. SIEP 068/2021  
Asunto: **Autorización de impresión**

**Mtro. Israel Deolarte George**  
**Doctorado en Economía Política del Desarrollo**  
**Presente.**

Por este conducto reciba un cordial saludo, asimismo y de la manera más atenta hago de su conocimiento que se autoriza la impresión de su trabajo de TESIS titulado:

**"LOS CAMBIOS TERRITORIALES EN HUEJOTZINGO A PARTIR DE LOS PROCESOS DE  
URBANIZACIÓN - INDUSTRIALIZACIÓN. UNA VISIÓN DESDE LOS ACTORES"**

Toda vez que ha presentado la liberación del asesor de Tesis y la comisión revisora se ha pronunciado en el mismo sentido.

Sin más por el momento, quedo de Usted.

Atentamente  
**"Pensar bien, para vivir mejor"**  
H. Puebla de Z, 25 de abril de 2021

  
**Dr. Marco Antonio López Martínez**  
Secretario de Investigación y Estudios de Posgrado



c.c.p.- Archivo  
D'MALM/cmtg



**BUAP**

**Asunto:** Término de Asesoría.

**DR. HÉCTOR DAVID SOTOMAYOR CASTILLA  
COORDINADOR DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA  
POLÍTICA DEL DESARROLLO  
P R E S E N T E**

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la Investigación Doctoral de:

**Israel Deolarte George**

Titulada:

**LOS CAMBIOS TERRITORIALES EN HUEJOTZINGO A PARTIR DE LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN-  
INDUSTRIALIZACIÓN. UNA VISIÓN DESDE LOS ACTORES**

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

ATENTAMENTE

“Pensar Bien, Para Vivir Mejor”

H. Puebla de Z., a jueves 12 de marzo de 2020

  
**DRA. SUSANA EDITH RAPPO MIGUEZ  
ASESORA**



**BUAP**

**Asunto:** Término de Asesoría.

**DR. HÉCTOR DAVID SOTOMAYOR CASTILLA  
COORDINADOR DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA  
POLÍTICA DEL DESARROLLO  
P R E S E N T E**

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la Investigación Doctoral de:

**Israel Deolarte George**

Titulada:

**LOS CAMBIOS TERRITORIALES EN HUEJOTZINGO A PARTIR DE LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN-  
INDUSTRIALIZACIÓN. UNA VISIÓN DESDE LOS ACTORES**

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

A T E N T A M E N T E

“Pensar Bien, Para Vivir Mejor”

H. Puebla de Z., a jueves 12 de marzo de 2020

  
**DRA. ROSALÍA VÁZQUEZ TORÍZ  
REVISORA**



**Asunto:** Término de Asesoría.

**DR. HÉCTOR DAVID SOTOMAYOR CASTILLA  
COORDINADOR DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA  
POLÍTICA DEL DESARROLLO  
P R E S E N T E**

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la Investigación Doctoral de:

**Israel Deolarte George**

Titulada:

**LOS CAMBIOS TERRITORIALES EN HUEJOTZINGO A PARTIR DE LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN-  
INDUSTRIALIZACIÓN. UNA VISIÓN DESDE LOS ACTORES**

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

**A T E N T A M E N T E**

“Pensar Bien, Para Vivir Mejor”

H. Puebla de Z., a jueves 12 de marzo de 2020

**DRA. VIRGINIA CABRERA BECERRA  
REVISORA**



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**FACULTAD DE ECONOMÍA**

**DOCTORADO EN ECONOMIA POLITICA DEL DESARROLLO**

**SE APRUEBA LA TESIS:**

**“LOS CAMBIOS TERRITORIALES EN HUEJOTZINGO A PARTIR  
DE LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN-INDUSTRIALIZACIÓN.  
UNA VISIÓN DESDE LOS ACTORES SOCIALES”**

**DEL ESTUDIANTE:**

**ISRAEL DEOLARTE GEORGE**

**VOTO REVISOR 1:**

  
\_\_\_\_\_  
DR. ANTONIO BÁEZ MORALES

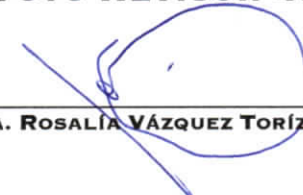
**VOTO REVISOR 2:**

  
\_\_\_\_\_  
DR. ADOLFO FEDERICO HERRERA GARCÍA


**VOTO REVISOR 3:**

  
\_\_\_\_\_  
DR. GERMÁN SÁNCHEZ DAZA

**VOTO REVISOR 4:**

  
\_\_\_\_\_  
DRA. ROSALÍA VÁZQUEZ TORÍZ

**VOTO REVISOR 5:**

  
\_\_\_\_\_  
DRA. VIRGINIA CABRERA GARCÍA

**PUEBLA, MÉXICO.**